Centro de Estudios Interdisciplinarios

Maestría en Entidades de la Economía Social

Fortalecimiento de la recolección y tratamiento de residuos sólidos urbanos desde la política pública

Reconocimiento de las trayectorias territoriales y sus prácticas económicas en clave de economía popular, social y solidaria en Villa Porá -Lanús (2020-2022)

Autor: Emiliano Nazareno Recalde

Director: Juan Gastiazoro

Co- Directora: Wanda Pagani

Berazategui, 2024.

Resumen

La gestión de los residuos urbanos domiciliarios ha recorrido distintos momentos históricos, en Argentina, en particular, desde el Estado se ha pasado de la disposición en grandes terrenos en la periferia de la ciudad, a la quema a cielo abierto, la incineración, hasta la disposición en rellenos sanitarios administrada su recolección y logística por empresas privadas. Diversos actores disputan el control/gestión: el Estado, las empresas y los recuperadores urbanos y las recuperadoras urbanas.

Actualmente, ha ganado consenso en el debate público, la propuesta de avanzar en el desarrollo de iniciativas de gestión integral de residuos sólidos urbanos (GIRSU). A partir de la crisis del 2001 tomó notoriedad la recuperación de residuos como actividad de generación de ingresos por parte de las familias y con el paso del tiempo fueron ganando en organización y construcción identitaria. Los carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, han sido un emergente relevante en la GIRSU dando lugar al diseño e implementación de políticas públicas para el fortalecimiento organizativo y económico del sector.

El trabajo de tesis aquí presentado pretende evidenciar de qué manera la implementación territorial de una política pública del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU) fortaleció el circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos en el barrio de Villa Porá (Lanús). En particular de las dimensiones económica, territorial y simbólica de dicho circuito desde un enfoque de la economía popular, social y solidaria.

Es un estudio de caso basado en una metodología de análisis cualitativo, utilizando como herramienta entrevistas semiestructuradas a una muestra de diez promotores y promotoras socioambientales de Villa Porrá de las cooperativas Cartón y Justicia y Reciclando Sueños que participan activamente de dicha propuesta en el periodo 2020 - 2022. Además trabajé con la organización y sistematización de diversas fuentes secundarias.

La dimensión económica es analizada desde dos variables, por un lado la hibridación de recursos como la estrategia que se dan los sectores populares de provisión de ingresos de diversas fuentes para la reproducción de la vida. Por otro lado la organización del trabajo y sus condiciones en la trama territorial respecto a un

circuito de recolección y frecuencia en el recorrido, la organización en el proceso de trabajo, la incorporación de instrumentos de gestión y administración como así también la organización respecto de la actividad grupal.

Por otro lado, leyendo el territorio como una trama compleja y multidimensional, la tesis propone indagar cómo la política pública contribuye al fortalecimiento territorial a partir de analizar las mejoras en las condiciones de habitabilidad social, la identidad de pertenencia, la disminución en la conflictividad en torno a los residuos y la apropiación de la capacidad de trabajo de vecinas y vecinos.

Por último, el fortalecimiento de la dimensión simbólica analizada desde dos variables. Desde los saberes y habilidades que genera el propio trabajo asociativo como todos aquellos saberes que se generan sobre la tarea y el grupo a partir del trabajo compartido, el desarrollo de habilidades específicas del trabajo en la gestión de los residuos, habilidades del trabajo asociativo, la formación y conocimientos sobre la temática. Por otro lado los saberes conceptuales y la valoración social de la tarea como es el reconocimiento y apropiación de la política pública y la valoración social y pública de parte de ellos mismos y de vecinos y vecinas.

Villa Porá, como la mayoría de los barrios ubicados en los municipios que pertenecen al Área Metropolitana de Buenos Aires, no posee un sistema de reciclaje integral para los Residuos Sólidos Urbanos (RSU). Existe el circuito formal, es decir, el recorrido del camión de recolección municipal que se da por los laterales del barrio sin ingresar al mismo, por lo que se dan puntos de arrojo informal y diseminación de residuos por el espacio público. Por otro lado se puede observar que existe un conjunto de recolectoras y recolectores que trabajan por su cuenta en la recolección, clasificación y comercialización de los mismos.

Desde el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU) se diseñó e implementó a partir de 2020 una política pública de GIRSU que prevé acciones que faciliten esta actividad desde la generación hasta su disposición sustentable. Se lleva adelante a través de la organización de cuadrillas de promotores y promotoras socioambientales que se incorporan en cooperativas de trabajo que recorren diariamente el barrio para sensibilizar y realizar la recolección diferenciada de residuos secos.

El desarrollo de esta política pública se orientó al fortalecimiento de estas trayectorias de trabajo, a promover la integración de cartoneras y cartoneros a espacios organizativos consolidados en la temática, de modo de contribuir a resolver la problemática de los residuos, mejorar las condiciones de habitabilidad territorial, potenciar conocimientos específicos en la temática para las personas involucradas, y reconocer la labor de los recuperadores y las recuperadoras como iniciativa de la economía popular, social y solidaria y de trabajo autogestionado para la reproducción de la vida.

A partir de la tesis se pudo concluir que la política pública permitió el fortalecimiento económico a partir de la mejora de los ingresos por la propia tarea realizada, la organización de circuitos territoriales de recolección y comercialización como así también la organización de un proceso de trabajo grupal y territorial.

Ha mejorado las condiciones de habitabilidad social a partir de un ordenamiento de los residuos en la vía pública y en la promoción de una práctica sustentable disminuyendo la conflictividad en torno a los mismos a la vez . Esto se debe a la identidad que cobró la propuesta en el ámbito territorial como un servicio barrial de proximidad.

Por último se dio el fortalecimiento de la dimensión simbólica a partir de la circulación de saberes y la incorporación de nuevos saberes a partir de las relaciones de grupalidad y proximidad que se da en el trabajo. También, la incorporación de saberes que se dan a partir de la propia práctica de trabajo y el desarrollo de habilidades específicas de la tarea. Por último este trabajo de tesis da cuenta del reconocimiento y la valoración social que que gana esta actividad a partir de la política pública por parte de vecinas y vecinos.

Abstract

The management of household urban waste has gone through different historical moments, in Argentina, in particular, the State has gone from disposal on large plots of land on the outskirts of the city, to open burning, incineration, to disposal in landfills managed its collection and logistics by private companies. Various actors dispute control/management: the State, companies and urban reclamators.

Currently, the proposal to advance the development of comprehensive urban solid waste management initiatives (GIRSU) has gained consensus in the public debate. Starting with the 2001 crisis, waste recovery gained notoriety as an income-generating activity for families and over time they gained in organization and identity construction. The careers, “cartoneras” and “cartoneros”, have been a relevant emerging in the GIRSU giving rise to the design and implementation of public policies for the organizational and economic strengthening of the sector.

The thesis work presented here aims to show how the territorial implementation of a public policy of the Provincial Organization for Social and Urban Integration (OPISU) strengthened the socioeconomic circuit of waste collection and treatment in the neighborhood of Villa Porá (Lanús). In particular, the economic, territorial and symbolic dimensions of said circuit from a popular, social and solidarity economy approach.

It is a case study based on a qualitative analysis methodology using as a tool semi-structured interviews with a sample of ten socio-environmental promoters from Villa Porrá from “Cartón y Justicia” and “Reciclando Sueños” cooperatives who actively participate in said proposal in the period 2020 - 2022. In addition to the organization and systematization of various secondary sources.

The economic dimension is analyzed from two variables, on the one hand the hybridization of resources as the strategy that the popular sectors use to provide income from various sources for the reproduction of life. On the other hand, the organization of work and its conditions in the territorial fabric with respect to a collection circuit and frequency in the route, the organization in the work process, the incorporation of management and administration instruments as well as the organization with respect to the group activity.

On the other hand, reading the territory as a complex and multidimensional plot, the thesis proposes to investigate how public policy contributes to territorial strengthening by analyzing the improvements in the conditions of social habitability, the identity of belonging, the decrease in conflict in around waste and the appropriation of the work capacity of neighbors.

Finally, the strengthening of the symbolic dimension analyzed from two variables. From the knowledge and skills generated by the associative work itself, as well as all

the knowledge that is generated about the task and the group from shared work, the development of specific work skills in waste management, associative work skills, the training and knowledge on the subject. On the other hand, conceptual knowledge and the social assessment of the task such as the recognition and appropriation of public policy and the social and public assessment on the part of themselves and neighbors.

Villa Porá, like most of the neighborhoods located in the municipalities that belong to the Buenos Aires Metropolitan Area, does not have a comprehensive recycling system for Urban Solid Waste. There is the formal circuit, that is, the route of the municipal collection truck that runs along the sides of the neighborhood without entering it, so there are informal disposal points and dissemination of waste throughout the public space. On the other hand, it can be seen that there is a group of collectors who work on their own in the collection, classification and marketing of the same.

From the Provincial Organization for Social and Urban Integration (OPISU), a GIRSU public policy was designed and implemented starting in 2020 that provides for actions that facilitate this activity from generation to its sustainable disposal. It is carried out through the organization of groups of socio-environmental promoters who join work cooperatives that tour the neighborhood daily to raise awareness and carry out differentiated collection of dry waste.

The development of this public policy was aimed at strengthening these work trajectories, promoting the integration of cartoneras and cartoneros into consolidated organizational spaces on the subject, in order to contribute to solving the problem of waste, improving territorial habitability conditions, enhance specific knowledge on the subject for the people involved, and recognize the work of recoverers as an initiative of the popular, social and solidarity economy and self-managed work for the reproduction of life.

From the thesis it was possible to conclude that public policy allowed economic strengthening from the improvement of income for the task carried out, the organization of territorial collection and marketing circuits as well as the organization of a group work process. and territorial.

It has improved the conditions of social habitability through the organization of waste on public roads and the promotion of a sustainable practice, reducing conflict around them at the same time. This is due to the identity that the proposal gained at the territorial level as a proximity neighborhood service.

Finally, the symbolic dimension was strengthened through the circulation of knowledge and the incorporation of new knowledge based on the group and proximity relationships that occur at work. Also, the incorporation of knowledge that is given from one's own work practice and the development of task-specific skills. Finally, this thesis gives an account of the recognition and social appreciation that this activity gains from public policy by neighbors.

Índice

Resumen..... 2
Agradecimientos..... 5
Introducción.....6
Descripción del problema..... 9
Justificación de la propuesta de tesis..... 11
Síntesis de cada capítulo..... 13
1. Contextos de la tesis..... 15
1.1. La dinámica económica hegemónica y sus postulados..... 15
1.1.1. Los tres subsistemas o economía mixta.....18
1.1.2. La economía popular, social y solidaria.....20
1.2. Problemática social y contexto de origen de la política pública.....22
1.3. Estado actual de la cuestión.....28
1.4. Metodología.....35
2. El Organismo, el territorio y la política pública.....41
2.1. Organismo de Integración Social y Urbana.....41
2.1.1. Contexto de Surgimiento del OPISU.....41
2.1.2. Normativas de sustento. Hábitat y residuos..... 42
2.1.3. Organismo Provincial de Integración Social y Urbana..... 45
2.2. Descripción del territorio..... 46
2.2.1. Lanús. Ubicación geográfica..... 46
2.2.2. Villa Porá.....48
2.2.3. Población y densidad poblacional..... 50
2.3. El diseño institucional de la política pública.....51
2.3.1. Diagnóstico y Problemas..... 51
2.3.2. Diagnostico socioproductivo.....53
2.3.3. Gestión de residuos.....54
2.3.4. Gestión de residuos en Barrios Populares..... 61
3. Dimensiones de análisis del circuito socioeconómico.....64
3.1. Reorganización de la matriz de datos y análisis.....64
3.2. Introducción al análisis..... 67
3.3. Fortalecimiento económico..... 72
3.4. Fortalecimiento territorial.....83
3.5. Fortalecimiento simbólico.....89
Reflexiones finales.....100
4. Referencias Bibliográficas..... 111
Anexo I. Entrevista semiestructurada..... 121
Anexo II.....127
Programa de la Dirección de Gestión Ambiental y Sustentabilidad.....127
Anexo III.....127
Notas de trabajo de campo..... 127

Entrevistas de prueba en Villa Itatí..... 127
Entrevistas del universo de estudio. Caracterización de los promotores y promotoras socioambientales.....128
Día 1. 07-09-2023.....129
Día 2. 08-09-2023.....134
Apreciación sobre ambos grupos de trabajo de cada cooperativa..... 135
Cooperativa Reciclando Sueños.....135
Cooperativa Cartón y Justicia.....136
Anexo IV.....138
Anexo V.....138
Matriz de análisis..... 138
Anexo VI..... 138
Cuadro de Convenios y participación.....138

Agradecimientos

A mi mamá que siempre le metió para adelante.

A mi hermana y a mi hermano con los que siempre me tocó meterle para adelante.

A Guille, que siempre me muestra que hay otro costado de las cosas pero además distinto

A Alba, la persona que más amo en el mundo.

A quienes les tocó trabajar conmigo en distintos momentos de la vida y pude aprender todo lo que sé y compartir algunos saberes.

Con quienes caminé a lo largo de la vida y fueron parte de las alegrías y las tristezas también.

A todos los trabajadores y trabajadoras de la economía popular que generosamente comparten sus saberes y que forjaron mi identidad en todo este tiempo.

A Juan y Wanda que aclararon siempre el panorama para que pueda hacer esta tesis.

Introducción

En las actuales formas de producción y distribución, el trabajo asalariado ha dejado de ser la figura predominante de integración a través de la venta de la fuerza de trabajo en el mercado siendo hoy una imposibilidad para grandes sectores de la población. Los cartoneros y cartoneras, recuperadores y recuperadoras y recicladores y recicladoras han sido una expresión de la imposibilidad de la realización del trabajo bajo esta forma por lo que, como diría Coraggio (2004), poner en movimiento sus capacidades conjuntas de trabajo fue su condición para la reproducción de la vida.

Lo que resulta clave entender es que la proliferación de la actividad que tuvo mayor visibilidad al momento de la crisis de 2001, y también durante la pandemia por Covid-19 debido a las dificultades económicas, hoy es un trabajo consolidado que busca mejorar y reproducir las condiciones de vida de muchas familias. Pujan por el reconocimiento de la labor, mejorar sus condiciones de trabajo, como así también el hábitat en el que viven las personas.

Las estrategias de generación de ingresos que desarrollan son híbridas. Van entre el trabajo monetario proveniente de la economía mercantil capitalista (a través de la venta de trabajo), el trabajo productivo y reproductivo (producción de bienes y servicios, cuidado de las personas y la comunidad), como también con recursos provenientes del esfuerzo social acumulado a través de la redistribución ejercida por el Estado (impuestos, subsidios, transferencias).

Por otra parte, el Estado ha desarrollado a lo largo del tiempo distintas iniciativas de políticas públicas con la intención de resolver la problemática de los desechos producidos postconsumo que no han tenido éxito. El último tiempo ha visto crecer el cambio de paradigma que da cuenta de la incorporación de la idea de gestión integral de los residuos sólidos urbanos y la modificación de los contenedores institucionales (Gutierrez, 2017) para promover y fortalecer las prácticas que lo promueven .

Muchas han sido las normativas modificadas al florecer del reconocimiento de la problemática de la gestión de los residuos entre las que se encuentra el reconocimiento del trabajo de recuperador urbano y recuperadora urbana como

parte de un circuito económico-productivo que puja por hacerse un lugar entre actores económicos de peso y (des)control de la situación.

El trabajo de tesis aquí presentado pretende evidenciar de qué manera la implementación territorial de una política pública fortaleció el circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos en el barrio de Villa Porá, en particular en sus dimensiones económica, territorial y simbólica desde un enfoque de la economía popular, social y solidaria. Para ello trabajo con el grupo de promotores y promotoras socioambientales de las cooperativas Cartón y Justicia y Reciclando Sueños que participan activamente de dicha propuesta en el periodo 2020 - 2022.

En ese sentido, la hipótesis del presente trabajo sostiene que la política pública del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU) contribuyó al fortalecimiento de estas dimensiones a partir del reconocimiento de las trayectorias de las personas involucradas en la temática de la gestión de los residuos, en la organización de los trabajadores y trabajadoras involucradas en la propuesta, en el trabajo de los vecinos y vecinas en torno a una práctica sustentable de disposición de residuos y su posterior recolección y tratamiento que hacen los promotores y promotoras socioambientales. También a la apropiación e incorporación de saberes por parte de vecinos y vecinas, promotores y promotoras de trabajo en torno a los residuos, como así también a la apropiación de la política pública y la valoración social.

De allí que un punto importante será identificar y caracterizar la problemática y el contexto que da origen a la propuesta de intervención por parte del Estado provincial para el diseño de la política pública a partir del OPISU. La caracterización de la problemática en torno a la experiencia situada es también poder indagar y dar cuenta de la problemática de la generación y gestión de los residuos de manera general.

Por otro lado, se va a desarrollar la experiencia territorial a partir de la implementación de la política pública identificando a quienes intervienen en la propuesta, caracterizando a los sujetos, el territorio donde se emplaza y el desarrollo específico de la tarea. En este sentido se considera que la contribución de la política pública, en tanto gestión integral de residuos, puede examinarse desde tres dimensiones.

Una dimensión económica analizada desde dos aspectos, la hibridación de recursos y la organización del trabajo y sus condiciones. Por hibridación de recursos considero los diversos ingresos obtenidos por los implicados e implicadas como parte de una estrategia más amplia que se dan los sectores populares para reproducir la vida en comunidad reconociendo la diversidad de principios en el hacer economía por parte de sus propias iniciativas.

Allí indagaré los ingresos de la redistribución (estatales de políticas públicas), ingresos de la autogestión (economía doméstica y economía popular, social y solidaria), ingresos de la reciprocidad en las redes de colaboración y en el trabajo no remunerado que aportan los vecinos y vecinas que limpian y separan los residuos (como reciprocidad la población participa en la producción) y los ingresos de la economía lucrativa (intercambio).

Respecto de la organización del trabajo y sus condiciones la intención es ver la trama territorial respecto a un circuito de recolección y frecuencia en el recorrido, la organización en el proceso de trabajo, la incorporación de instrumentos de gestión y administración como así también la organización respecto de la actividad grupal ya que ello repercute en la mejora de la propuesta y en la generación de ingresos y valorización de la actividad.

Por otro lado, leyendo el territorio como una trama compleja y multidimensional, entendiendo los actuales niveles de fragmentación y exclusión social, la tesis propone investigar cómo la política pública contribuye al fortalecimiento territorial a partir de analizar las mejoras en las condiciones de habitabilidad social, la identidad de pertenencia, la disminución en la conflictividad en torno a los residuos y la apropiación de la capacidad de trabajo de vecinas y vecinos por parte de los promotores y promotoras.

Por último el fortalecimiento de la dimensión simbólica analizada desde dos aspectos, uno de los saberes que genera el propio trabajo asociativo y otro vinculado a los saberes conceptuales y la valoración social de la tarea. En el primer aspecto se destacan todos aquellos saberes que se generan sobre la tarea y el grupo a partir del trabajar con otros y otras, en nuestro caso particular tiene que ver con el desarrollo de habilidades específicas del trabajo en la gestión de los residuos, habilidades del trabajo asociativo, la formación y conocimientos sobre la temática. Por otro lado, indagar sobre el reconocimiento y apropiación de la política pública y

la valoración social y pública que pueda haber por esta tarea de parte de ellos mismos y de vecinos y vecinas.

En este sentido, resulta relevante también, desarrollar una propuesta de enfoque conceptual de la economía popular, social y solidaria que sirva de trasfondo compresivo donde se circunscribe este circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos sólidos urbanos haciendo puente con los trabajos y enfoques sobre la gestión de residuos y el trabajo de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros. Ello a los fines de posicionar la experiencia, el análisis y las posibles reflexiones finales con el objetivo de proponer desafíos para el fortalecimiento de las políticas públicas vinculadas a la gestión de residuos y la sostenibilidad de las propuestas.

Descripción del problema.

La implementación de una política pública de gestión de residuos tiene un trasfondo de prácticas y saberes desde donde se posicionan los distintos actores involucrados (Estado, empresas y sociedad civil) y ese posicionamiento determina quiénes se benefician de ello. Desde nuestra perspectiva, las políticas públicas tienden a contrarrestar las inequidades sociales, económicas y ambientales que imperan en nuestra cotidianeidad, contribuyen al desarrollo socioeconómico y promueven la mejora en el bienestar de la comunidad. Esto me llevó a realizar una serie de preguntas que se transformaron en una hipótesis preliminar de trabajo.

En este sentido, el trabajo de tesis aquí presentado pretende evidenciar de qué manera la implementación territorial de una política pública[1] fortaleció el circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos en el barrio de Villa Porá, en particular en sus dimensiones económica, territorial y simbólica desde un enfoque de la economía popular, social y solidaria. Para ello trabajé con el grupo de promotores y promotoras socioambientales de las cooperativas Cartón y Justicia y

[1] Tomamos la definición de Aguilar Villanueva de política pública como “un conjunto (secuencia, sistema, ciclo) de acciones, estructuradas en modo intencional y causal, que se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público; cuya intencionalidad y causalidad han sido definidas por la interlocución que ha tenido lugar entre el gobierno y los sectores de la ciudadanía; que han sido decididas por autoridades públicas legítimas; que son ejecutadas por actores gubernamentales y estatales o por estos en asociación con actores sociales (económicos, civiles), y que dan origen o forman un patrón de comportamiento del gobierno y la sociedad” (Aguilar Villanueva, 2009, p.14).

Reciclando Sueños que participan activamente de dicha propuesta en el periodo 2020 - 2022.

Los circuitos económicos de producción, comercialización, consumo y posconsumo son hegemonizados por las prácticas de acumulación de poder por parte de los actores más importantes y por la concentración económica. Por ello los circuitos socioeconómicos son aquellos en donde la actividad de producción, distribución, circulación, consumo y posconsumo está orientada por mejorar el bienestar de todas las partes intervinientes, con lógicas y dinámicas que persiguen el bien común intentando apartarse de las dinámicas y lógicas de acumulación, concentración y reproducción de la desigualdad (Pastore, 2020).

Siguiendo a Rodolfo Pastore que propone, además del circuito alimentario, otros circuitos socioproductivos de la economía popular, social y solidaria:

> con antecedentes y potencialidad para impulsar de manera orgánica circuitos socioeconómicos: manufacturas trabajo intensivo, particularmente textil e indumentaria; construcción, hábitat e infraestructuras urbana y comunitaria; recolección y tratamiento de residuos sólidos urbanos; atención y cuidado de personas (infantes, adultos mayores, discapacidad) en clave de economía social y comunitaria del cuidado. (Pastore, 2020, p. 44)

En este sentido, siguiendo al autor, los circuitos socioeconómicos se caracterizan por un fuerte anclaje territorial, beneficio mutuo de todos los implicados en el circuito (producción - distribución - circulación - consumo - reutilización) como así también el intento de “mejorar tanto las condiciones de ingreso, producción y trabajo de los productores locales, como las condiciones de vida de la población asociada a los mismos en distintos contextos territoriales y sectoriales” (Pastore 2020, p. 48).

Un circuito socioeconómico de la economía popular, social y solidaria debería contribuir a valorar y valorizar todos los componentes del proceso económico, de los implicados y las implicadas o aquellos actores que intervienen, tanto desde las condiciones materiales como desde la construcción simbólica.

Una política pública que fortalezca estos circuitos debe contribuir al ordenamiento de la problemática territorial que lo impulsa, reconocimiento y valorización del anclaje territorial como también de los actores, potenciación y democratización de la

dinámica socioeconómica y fortalecimiento de las cuestiones simbólicas en torno al circuito.

Justificación de la propuesta de tesis.

El partido de Lanús se encuentra en la zona sur de la Provincia de Buenos Aires y es parte de los 24 partidos del Conurbano Bonaerense que rodean a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El Barrio Villa Porá está situado en Lanús Este y es un asentamiento que data de los años setenta y que experimentó un gran crecimiento poblacional en el año 2001.

Villa Porá, como la mayoría de los barrios ubicados en los municipios que pertenecen al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)[2], no posee un sistema de reciclaje integral para los Residuos Sólidos Urbanos (RSU). Se puede observar que el territorio posee un conjunto de carreros y carreras, recolectoras y recolectores individuales que trabajan cada uno por su cuenta en la recolección, clasificación y comercialización de los mismos. Por otro lado existe el circuito formal, es decir, el recorrido del camión de recolección municipal que se da por los laterales del barrio, pero no ingresan al mismo, por lo que se dan puntos de arrojo informal y diseminación de residuos por el espacio público.

La descripción y análisis de la propuesta e implementación de una política pública de gestión de residuos del OPISU, a partir de la caracterización de la problemática y el contexto que describimos, en particular en villa Porá, resulta de relevancia para evidenciar de qué forma propuestas institucionales contribuyen al fortalecimiento de un circuito socioeconómico en sus dimensiones económica, territorial y simbólica.

Actualmente, la tarea de separación y recolección de residuos, que se ha desarrollado y se encuentra fortalecida en los distintos momentos históricos en tanto actividad productiva (recolección, acopio, clasificación y comercialización como así también la organización de la actividad en tramas territoriales/logística delimitando espacios-recorridos, tiempos-frecuencia y horario), es acompañada por políticas públicas de diversos estamentos con intenciones a su fortalecimiento.

Esto es así debido a un cambio en el enfoque de las políticas públicas después de la crisis del 2001, principalmente desde el año 2003 en adelante. Las políticas sociales,

[2] El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) está formada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y 40 municipios de la provincia de Buenos Aires que la rodean.

que mayoritariamente estaban abocadas a la atención de la emergencia, se reorientaron a fortalecer las iniciativas socioproductivas a partir del reconocimiento del trabajo asociativo y autogestivo que desarrollaban territorialmente los implicados (Rossler, 2023). Ello se dio, como correlato en el que los actores dejaron de solicitar acceso al empleo y comenzaron a pujar por el reconocimiento de nuevas formas de trabajo y de nuevos derechos (Muñoz, 2018).

Desde el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU) se diseñó e implementó a partir de 2020 una política pública de gestión integral de residuos sólidos urbanos (GIRSU) que prevé la implementación escalonada de estrategias, lineamientos y acciones que faciliten esto desde la generación hasta su disposición sustentable. Se lleva adelante a través de la organización de cuadrillas de promotores y promotoras socioambientales que se incorporan en cooperativas de trabajo que recorren diariamente el barrio para sensibilizar y realizar la recolección diferenciada de residuos secos.

El desarrollo de esta política pública se orientó al fortalecimiento de estas trayectorias de trabajo, a promover la integración de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros a espacios organizativos consolidados en la temática, de modo de contribuir a resolver la problemática de los residuos, mejorar las condiciones de habitabilidad territorial, potenciar conocimientos específicos en la temática para las personas involucradas y vecinos y vecinas, y reconocer la labor de los recuperadores y las recuperadoras como iniciativa de la economía popular, social y solidaria y de trabajo autogestionado para la reproducción de la vida.

En este sentido, Pastore (2020) propone que la acción pública debe reconocer institucionalmente el trabajo autogestivo, promover y fortalecer sus formas organizativas territoriales y mejorar la dinámica de generación de ingresos y condiciones de vida de los implicados. En términos específicos de la temática, el desarrollo de diferentes políticas públicas que han buscado contribuir al fortalecimiento del sector en tanto condiciones organizativas y económicas ha sido el tema de trabajo de algunos autores y autoras a partir de la descripción de las experiencias de los recuperadores urbanos y las recuperadoras urbanas en su heterogeneidad y, más recientemente, de cooperativas de trabajo integradas por estas personas que desarrollan la actividad.

En algunos casos, la conclusión llega a ser que no hay políticas para recuperadores y recuperadoras cuentapropistas o son nulas, se las piensa en la asistencia a la vulnerabilidad y, las políticas existentes que hay reclamaron la formalización y la incorporación o creación de cooperativas para la interlocución con el Estado. (Carenzo y Fernández Alvarez, 2011; Saidón, Sorroche, Dimarco, y Schamber, 2022).

Para hacer la descripción del contexto y darle marco de referencia al trabajo busqué recurrir a los documentos de gestión e informes del Organismo, a encuestas de relevamientos hecha de manera previa y a la observación en el momento de gestión de la política pública. Por otro lado, para responder las preguntas de investigación y validar la hipótesis preliminar indagaré mediante entrevistas las percepciones de los promotores y promotoras socioambientales implicados en la política pública en el periodo 2020-2022, lo que permitirá dar cuenta cómo esta promovió el fortalecimiento del circuito socioeconómico y las dimensiones mencionadas anteriormente.

Síntesis de cada capítulo.

En el capítulo uno decidí hablar de los contextos. Por un lado el contexto vinculado en torno a los marcos referenciales que sustentan nuestro enfoque conceptual sobre la economía popular, social y solidaria y algunos conceptos que luego sirven al constructo analítico de la investigación. La intención es conciliar enfoques y teorías que nos permiten desembarcar en la economía popular, social y solidaria como un contexto situado con prácticas territoriales robustas que consolidan diversas trayectorias que se denominan de múltiples formas.

A su vez, ahondaré en el contexto social y económico que da origen a la política pública. Esto permite ver en la historia reciente la emergencia, continuidades y discontinuidades de las trayectorias específicas que le dan origen y tratamiento a la temática de los residuos.

Por último, desarrollé el estado de la cuestión o los primeros marcos referenciales en torno a la investigación sobre la temática seleccionada de algunos autores y autoras relevantes.

A partir de estos tres contextos es que desarrollé la metodología que se utiliza en la tesis para llegar a los resultados propuestos y presenté en este capítulo las dimensiones de investigación con los valores y los posibles indicadores de análisis.

El siguiente capítulo, el segundo, es la descripción del Organismo, el territorio y la política pública. En primer lugar describe el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana, el contexto de surgimiento, el marco normativo que habilita la acción pública en territorio. Después, hace una descripción del territorio seleccionado para el análisis de la política pública desde datos específicos del barrio que construyen las estadísticas y otros de relevamientos específicos del propio Organismo. Por último, se describe el diagnóstico específico, situado, sobre la problemática en torno a los residuos en el mismo barrio y el estado de situación intentando generalizar cómo es la problemática en los barrios populares. Además del diseño institucional de la política pública, sus componentes, objetivos y la intención de implementación territorial.

En el próximo capítulo, el tres, hago referencia y mención a las entrevistas de prueba realizada que permitieron reorganizar el instrumento como así también incorporar algunos ejes que no se habían tenido en cuenta. Lo más importante, que aquí desarrollo, en primer lugar, es el reordenamiento de la matriz de análisis a partir de lo que surgió de las entrevistas y lo que apareció del trabajo de campo. En segundo lugar se hace el análisis específico de cada una de las dimensiones que plantee en la investigación con algunas conclusiones preliminares.

El último apartado son las reflexiones, es un repaso del trabajo de investigación y las conclusiones a las que arribé a partir del análisis y que también se encuentran en el apartado anterior.

1. Contextos de la tesis

> Más allá de que estemos lejos o cerca del cambio de una historia cuajada de irracionalismos, no podemos perder ese momento de disconformidad radical con la situación del mundo, con el curso de los saberes y con el estado de lo que podríamos llamar lo humano social y cultural. (Casullo, 2004, p. 60)

Este primer capítulo refiere a los contextos de la tesis, que son aquellos elementos que rodean el objeto de estudio y permiten situarlo, abrazarlo, nombrarlo, caracterizarlo. Aquí se explaya tres contextos: aquel que tiene que ver con las teorías y enfoques de la economía popular social y solidaria, el contexto social o problemática social que hace al fundamento de la acción del Estado y el contexto específico y la mirada actual sobre la cuestión de los residuos.

Estos contextos permiten la elaboración de una primera propuesta de metodología de investigación con las dimensiones, variables e indicadores posibles de análisis.

1.1. La dinámica económica hegemónica y sus postulados

Este apartado corresponde al desarrollo de teorías, enfoques y prácticas del trabajo de estudio de caso sobre la implementación de una política pública (pensada como un proceso) que valoriza el trabajo de quienes se ocupan de una parte de la gestión de los residuos sólidos urbanos. Los referentes conceptuales aquí adoptados son parte -y las limitaciones también- de cómo se organiza y se lee la realidad que siempre es escurridiza y dinámica. A la vez los mismos son los supuestos con los que se selecciona y construye el problema por el cual se investiga en esta tesis.

En términos generales, muchos de los trabajos sobre los carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, recolectores y recolectoras de residuos, cooperativas, asociaciones civiles y/o entidades vinculadas a la temática han contribuido fuertemente a pensar la dinámica de la gestión de los residuos, los actores, los contenedores institucionales y las limitaciones reales. Mucha de la bibliografía ha aportado a la construcción del paradigma GIRSU, al reconocimiento de la práctica de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, la importancia de los mismos en el circuito socioeconómico, las tramas de valor, las pujas y tensiones.

Resulta relevante reconstruir el sentido de lo económico haciendo una crítica a los postulados teóricos hegemónicos que contribuyen a los procesos de desvalorización

del trabajo (determinados tipo de…) junto con la dinámica del capital, que han permeado y se han instalado en la esfera pública siendo performativo de las acciones, prácticas y lógicas de los actores sociales (Estado, mercado, sociedad civil).

Al intentar reflexionar sobre la realidad que pretendemos entender, algunos conceptos y debates nos dan herramientas para abrazar nuestro objeto de análisis. En este sentido, el propósito del siguiente apartado es dar cuenta de la multidimensionalidad de los procesos socioeconómicos**,** incorporando las nociones sobre economía a la intensa/inmensa trama de relaciones y acciones que constituyen el todo social, a los procesos históricos, como así también al del entorno geográfico en los que tiene lugar.

Es importante dar cuenta del recorrido teórico y la consustanciación que tuvo en la práctica aquellos postulados que plantean que “el problema económico consiste en la asignación óptima de recursos escasos a fines múltiples e ilimitados” (Coraggio, 2022, p.31). En este sentido, estas definiciones o postulados tienen de común la manifestación de que el problema económico fundamental es la escasez, los recursos que hay disponibles en una sociedad (naturaleza, dinero, trabajo) no son suficientes para satisfacer las necesidades de todos sus miembros.

Planteado en estos términos, la economía debe proponer soluciones eficientes que resuelvan esta situación de escasez, es decir, diseñar mecanismos para cubrir una mayor cantidad de necesidades dados los recursos disponibles. Siguiendo el planteo de Coraggio el principio ético de esta propuesta es la de propiciar la libre competencia, la maximización de las ventajas individuales y concurrir al mercado, institución que coordina las acciones individuales, para lograr el bienestar de la sociedad (Coraggio, 2022).

Desarmando esta arquitectura argumentativa encontramos que no existe una jerarquización de las necesidades a resolver por parte del mercado, la naturaleza se presenta como un recurso sujeto de ser explotada/expoliada con el propósito de satisfacer las necesidades ilimitadas, el trabajo también es un recurso a ser administrado y la utilización de la fuerza de trabajo va a estar dada por la demanda del mercado que se presenta como forma naturalizada en la que las personas resuelven sus necesidades.

Es decir, se resolverán aquellas necesidades que tengan la solvencia, el dinero suficiente, para adquirir en el mercado la forma de satisfacerla, se encubre la acumulación ilimitada del capital detrás de las necesidades ilimitadas a satisfacer y se libera al mercado promoviendo la autonomía de este con leyes inmanentes y mecanismos de autorregulación.

Estos postulados axiomáticos sobre la economía tienen que ver con el desarrollo del capitalismo como sistema social e histórico de producción y distribución de bienes cuyo objetivo primordial es la reproducción y acumulación de más capital operando por encima de otros objetivos que hacen a la reproducción misma de la vida:

> El capitalismo histórico es, pues, ese escenario integrado, concreto, limitado por el tiempo y el espacio, de las actividades productivas dentro del cual la incesante acumulación de capital ha sido objetivo o ley económica que ha gobernado o prevalecido en la actividad económica fundamental. Es ese sistema social en el cual quienes se han regido por tales reglas han tenido un impacto tan grande sobre el conjunto que han creado las condiciones, mientras que los otros se han visto obligados a ajustarse a las normas o a sufrir las consecuencias. Es ese sistema social en el cual el alcance de esas reglas (ley del valor) se ha hecho cada vez más amplio, los encargados de aplicar estas reglas se han hecho cada vez más intransigentes y la penetración de estas reglas en el tejido social se ha hecho cada vez mayor, aún cuando la oposición social a tales reglas se haya hecho cada vez más fuerte y más organizada. (Wallerstein, 1998, p. 14)

Esta forma de pensar la economía invisibiliza otras prácticas de producción y gestión cuyas bases no tienen que ver con la búsqueda de maximizar las ganancias que ha conllevado a efectos devastadores en lo que refiere a los actuales niveles de pobreza y desigualdad en la sociedad. Las críticas a esta mirada de la economía han crecido y tomado fuerza en las prácticas y principios de hacer economía y en las variadas conceptualizaciones que intentan organizarlas. Es decir, prácticas económicas en desarrollo y el esquema conceptual organizador.

En oposición a la mirada formal, existe una visión sustantiva de la economía[3] que Coraggio define como:

[3] La propuesta fue acuñada por Polanyi en el intento por visibilizar la gran transformación que había producido el capitalismo como anomalía histórica. En términos generales, desde el análisis sociohistórico, el autor plantea que en todas las sociedades hubo mercado pero que este operaba como un espacio de intercambio complementario a la producción y circulación de bienes junto con otras que las comunidades otorgaban mayor preponderancia como la reciprocidad, la redistribución y la administración doméstica. Sin embargo, la revolución industrial provoca una “gran transformación” destruyendo y haciendo irreversible aquellas formas de interrelación.

> el sistema de instituciones, valores y prácticas que se da una sociedad, para que sus miembros y la sociedad toda se ubiquen en la división social del trabajo global, organizando la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios realizando el metabolismo socio-natural (intercambio de energía entre los hombres en sociedad y el resto de la naturaleza) de modo de satisfacer de la mejor manera posible (reproducción ampliada de la vida en cada momento histórico) las necesidades y deseos legítimos de todos los miembros de esa sociedad (incluyendo las generaciones futuras). (Coraggio, 2011, p.250)

¿Qué contempla la definición sustantiva de la economía? Que existen diferentes formas de producción y distribución de bienes para resolver la satisfacción de las necesidades cuya organización, prácticas y principios hacen a resolver la reproducción de la vida de las personas y la comunidad, donde se da “una forma particular de relaciones con la naturaleza y con los demás hombres, una forma particular de apropiación y una forma particular de propiedad” (Diéguez, 2008, p. 1).

Desde este enfoque, las sociedades desarrollan distintos esquemas económicos con el objetivo de garantizar la reproducción de la vida humana, estos esquemas no son naturales, sino construcciones históricas influenciadas por lo social y lo político y por lo tanto no se puede pensar a la economía a través de categorías universales.

El objetivo de la economía debería ser garantizar esquemas de producción, distribución y consumo que permitan la satisfacción de las necesidades de toda la sociedad contemplando el ambiente, los aspectos culturales y políticos de esta. Si la economía es una construcción social que eligen los hombres y mujeres para garantizar la reproducción de sí mismos e intergeneracionalmente, la preservación de la naturaleza se presenta como un objetivo fundamental de lo económico.

En este sentido, estudiar la economía desde una mirada plural permite respetar los hechos, nos muestra las tensiones de los postulados y la práctica de mercado como mecanismo regulador al evidenciar que existen otras formas de producción, distribución y consumo (Laville, 2005).

1.1.1. Los tres subsistemas o economía mixta.

En un texto denominado Macroeconomía y economía popular, Ricardo Diéguez dice que “la comprensión del funcionamiento macroeconómico de una formación económica social capitalista es esencial para analizar las posibilidades de otra economía” (Diéguez, 2009, p. 1). En este sentido, para realizar un exposición situada de la experiencia a analizar, resulta relevante un breve repaso desde la

mirada de este autor sobre cómo se construye/derrumba el tejido social en una economía mercantil capitalista.

En la actualidad el proceso social de organización y producción de los satisfactores de necesidades, donde diversos actores con lógicas, estrategias y objetivos diferentes confluyen/confrontan, está hegemonizado por la reproducción del capital. En este marco, el proceso de producción/reproducción de los satisfactores de las necesidades se expresa en un circuito productivo donde se establecen distintas relaciones sociales que van construyendo el tejido social.

Estas relaciones, en una economía mercantil capitalista, están mediadas por cosas, valores de uso, que se intercambian en el mercado adquiriendo así su carácter de mercancía, siendo esta su centralidad y el mercado la institución central de organización de la sociedad al que acuden distintos actores, bajo diversas lógicas, y que buscan cumplir sus objetivos, expresándose estas relaciones a través de infinidad de cosas/mercancías.[4]

El mercado, a través de los actores dominantes que hegemonizan el espacio de producción y circulación de satisfactores de necesidades, es el dinamizador de la vida en sociedad y de la vida económica, mercantilizando los distintos factores y momentos que encuentra la vida en sociedad: “La mercantilización de todas las cosas” dice Wallerstein (2001, p. 9). Este autor, en su análisis, propone no perder de vista al capitalismo como un sistema social histórico pues si bien siempre existió el mercado, las sociedades han regulado su funcionamiento.

Esta dinámica, hegemonizada por la lógica de su propia reproducción, ha generado incuestionables deterioros en las sociedades, en la relación de estas con la naturaleza y en la relación de las personas entre sí, dificultando la reproducción de la naturaleza, que es el sustrato ambiental donde se relacionan las personas y la reproducción de la vida misma en sociedad.

Para Coraggio, en esta economía, podemos encontrar tres subsistemas con lógicas, dinámicas, principios y prácticas que conviven, confluyen y se contraponen: la economía estatal, la economía empresarial capitalista y la economía popular, lo que

[4] En su texto “construcción de sistemas de intercambios inclusivos” (2018) de análisis de una experiencia territorial, Ricardo Dieguéz retomando a Polanyi, sostiene que existen diferentes formas de circulación de bienes discutiendo los sentidos naturalizados en torno al mercado proponiendo el concepto *“sistemas de intercambio, entendido como una tecnología de organización de circulación de valores de uso que puede adquirir múltiples formas”*.

configura una economía plural o mixta (Coraggio, 2014) donde la dinámica y las lógicas del subsistema capitalista preponderante subsume a los otros dos.

En las actuales formas de producción y distribución, hegemonizado por la dinámica de acumulación del capital, el trabajo asalariado ha dejado de ser la forma predominante de integración a través de la venta de la fuerza de trabajo en el mercado por diversas razones siendo hoy una imposibilidad para grandes sectores de la población.

Desde hace décadas esta imposibilidad de integración y realización de las personas a través de su participación en el mercado de trabajo como asalariados ha ido generando las condiciones por las cuales un sector de la sociedad resuelve cotidianamente la vida a partir de reinventar su propio trabajo. En este marco es importante definir a la economía popular, pues es en este subsistema donde se despliegan las acciones, tácticas y estrategias que se dan los sectores populares para la reproducción de la vida como es el caso de nuestro objeto de análisis.

1.1.2. La economía popular, social y solidaria.

La economía popular, social y solidaria es un campo en construcción y disputa (Pastore, 2021). En una reciente entrevista sobre las diferencias conceptuales de economía social, solidaria, popular y de los trabajadores la autora Veronica Gago (2022) dijo:

> Son distintas trayectorias sociales, históricas y políticas que participan de un mismo campo de convergencias y de confluencias, sin que estas convergencias tengan que implicar una síntesis o una única definición. Diseccionar las definiciones es más bien un trabajo académico que no supone suprimir las tensiones ni los debates. (p.144)

Esta argumentación es importante porque recoge la noción que la economía popular es un campo en construcción y en permanente disputa simbólica, territorial y política que no es un fenómeno espontáneo y pasajero sino que ha creado y recreado infraestructuras organizativas, económicas y políticas que la sostienen en el tiempo (Gago, 2022).

Por su parte, Coraggio (2004) define a la economía popular como:

> El conjunto de recursos, prácticas y relaciones económicas propias de los agentes económicos populares de una sociedad (...) Se trata de unidades elementales de producción-reproducción (individuales, familiares, cooperativas, comunitarias, etc.) orientadas primordialmente hacia la reproducción de sus miembros y que para

> tal fin dependen fundamentalmente del ejercicio continuado de la capacidad de trabajo de éstos. (p.132).

En las acciones económicas de la economía popular las estrategias se hibridan entre el trabajo monetario proveniente de la economía mercantil capitalista (a través de la venta de trabajo), el trabajo productivo y reproductivo (producción de bienes y servicios, cuidado de las personas y la comunidad), con recursos provenientes del Estado a través de la redistribución (impuestos, subsidios, transferencias).

En este sentido, rescatar la economía popular y designarla como tal

> Se propone, básicamente, quitar la carga negativa de otras denominaciones, reconocer la especificidad de funcionamiento de dicha economía (que al estar orientada a la reproducción social imbrica economía doméstica con la unidad económica productiva), así como visibilizar y valorizar el origen social de los sujetos que impulsan tales iniciativas, rescatando así la capacidad de iniciativa, creatividad y movilización de activos sociales, económicos, y políticos de los sectores populares. (Pastore, 2021, p.112)

En este recorrido son variados los puentes que se vienen tejiendo de modo de ampliar las acciones estratégicas de organización colectiva, complementación y cooperación territorial de modo de ir contrarrestando la dispersión de estas acciones heterogéneas de la economía popular. Se vienen generando procesos asociativos, de gestión participativa, construcción política e identitaria y la expansión de las relaciones de solidaridad como acciones sociales como camino hacia la economía social y solidaria. (Coraggio, 2022).

El resurgimiento conceptual y de políticas públicas vinculadas a la economía popular, social y solidaria en América Latina y Argentina tiene como principal antecedente y fundamento la expansión de las iniciativas económicas por parte de los sectores populares, los grupos comunitarios y sus organizaciones con una clara finalidad social de resolución de los problemas de las comunidades, como respuesta al cambio trascendental de época que, en términos de reordenamiento socioeconómico, está viviendo el mundo desde hace unas décadas (Pastore 2006, 2010).

“La economía social y solidaria constituye un campo multidimensional (económico, cultural y sociopolítico) de interacción y organización humana en torno a la reproducción de la vida” (Pastore y Altschuler 2015, p. 18). La diversidad y heterogeneidad de experiencias que orientan sus prácticas y principios hacia la satisfacción de las necesidades con la finalidad de mejorar las condiciones de vida

de los implicados, las implicadas y la comunidad de referencia son la diversidad de trayectorias empíricas de otra forma de hacer economía.

Con ello se interrelacionan otras dos dimensiones: la dimensión simbólica de formas de entender y concebir las interacciones, significaciones sociales, las disputas y tensiones que se dan por el sentido. Otra dimensión es la política, que tiene que ver con las disputas de la transformación del funcionamiento económico con los clivajes o dependencias que se dan en la construcción de poder para lograrlo.

Según Pastore (2010), en este sendero de construcción de propuestas e iniciativas económicas que desafían a la dinámica y la lógica imperante, la diversidad de formas de hacer economía pueden agruparse en una trayectoria más institucional y tradicional como el cooperativismo y el mutualismo y las nuevas formas emergentes de hacer economía como son las asociaciones civiles, fundaciones, empresas recuperadas, emprendimientos familiares o comunitarios, cooperativas sociales y otras.

Estos conceptos y enfoques, que hacen parte de la lectura, nos permiten construir las prácticas territoriales de quienes son sujeto de la política pública que analizamos y a la propia política pública. Si bien las prácticas económicas de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros tienen bastante tiempo e historia en Argentina, recientemente, sobre todo luego de la crisis del 2001 donde el fenómeno vivió un crecimiento exponencial, muchas experiencias colectivas adoptaron la forma cooperativa para la gestión de la actividad aunque la mayoría persisten trabajando de manera aislada.

La propuesta institucional de política pública que describe esta tesis reconoce la trayectoria de las cooperativas porque son quienes reciben el subsidio pero obliga a la incorporación de aquellos que lo vienen haciendo de forma aislada o individual al esquema de trabajo de promoción socioambiental y recolección de residuos secos reconociendo la diversidad de trayectorias de la que nos hablan los autores y autoras mencionados.

1.2. Problemática social y contexto de origen de la política pública

> Ya nos conocemos todos un poco
> Si el mundo es un pañuelo y está lleno de moco
> Podés poner el lomo pero hasta el toro se cansa
> Con palabrerío ya no alcanza

Todo lo prometido no llena el vacío de una panza
Que chanza, no les sale bien ni cuando transan
La gente no solo quiere pan, guacho
Quiere dignidad y la posibilidad de un rancho
Todos poniendo el pecho y tienen derecho a un cacho
Sin tener que revolver la esperanza en algún tacho.
WOS-PUAJ

El mundo, Argentina, 1976, 1989, 2001. Son muchos los escritos y la bibliografía en los que se intenta recuperar las transformaciones que se produjeron poniendo esas tres fechas como hitos de lo que fue la implantación, auge y retroceso(?) del neoliberalismo en la Argentina en algunos de sus preceptos básicos.

Existe un generalizado consenso acerca del cambio de época en que nos encontramos, caracterizado por modificaciones estructurales en la sociedad del bienestar salarial fordista debido al proceso globalizador, expresándose en la modificación de los acuerdos sociales y reglas institucionales que constituyeron a la matriz del modelo de desarrollo de posguerra (Pastore y Altschuler, 2015).

Según, David Harvey, el neoliberalismo, en función de hacer retroceder a los trabajadores y trabajadoras y las conquistas de sus derechos:

> Alude a un proyecto de clase que cobró vida durante la crisis de los años 70; enmascarando bajo una espesa capa retórica sobre la libertad individual, la responsabilidad personal, las virtudes de la privatización, el libre mercado y el libre comercio, en la práctica legitimó políticas draconianas destinadas a restaurar y consolidar el poder de la clase capitalista. (Harvey, 2012, p. 15)

Las transformaciones, producto de la profundización del modelo neoliberal en las últimas décadas en la Argentina, produjeron importantes cambios macroeconómicos e institucionales que modificaron las reglas de juego imperantes en las relaciones de producción, consumo e intercambio. Las mismas implicaron graves consecuencias para gran parte de la población que se evidenciaron en el crecimiento de los índices de desocupación, procesos de concentración y centralización del poder económico y la conformación de conglomerados de empresas transnacionales que comenzaron a operar en diversas ramas de actividad y áreas geográficas.

Dichas transformaciones tuvieron impacto tanto en el espacio de la producción como en el de la distribución y el consumo, trayendo importantes cambios socioculturales

en torno a los mismos. Estos cambios en los comportamientos tuvieron como consecuencia la expulsión de determinados productos del mercado y por ende la imposibilidad de la realización de la producción por parte de los productores. Se han globalizado, universalizado e internalizado determinados modelos de valores como el individualismo, la eficiencia, el éxito vinculados a la dinámica de la acumulación capitalista.

Partimos de la concepción que el neoliberalismo, como proyecto político de la economía ortodoxa o estas perspectivas formales que antes señalamos, no es solo un modelo económico sino más bien un conjunto de saberes, tecnologías y prácticas que despliega una racionalidad propia para impulsar libertades, puesta en juego por las subjetividades y las tácticas de la vida cotidiana que ha capilarizado en las formas del vivir la cotidianeidad (Gago, 2014).

El neoliberalismo se vuelve una dinámica inmanente que no necesita ni es provocado por una estructura trascendente y exterior sino que es un sistema de prácticas territoriales y pautas comportamentales que sostienen el *"neoliberalismo desde abajo"*, y que conforman los ensamblajes por los que se escurren las prácticas económicas de reproducción de la vida con la lógica de acumulación del capital (Gago, 2014).

Este sistema de producción de mercancías y subjetividades no es sustentable y, con mayor énfasis, un sector creciente de la población pierde las posibilidades de integrarse al mundo del trabajo o es incorporado en formas extremadamente precarias, informales e inestables. Actualmente, decimos que no encuentra la posibilidad de su reproducción como tal.

El trabajo asalariado no puede absorber la disponibilidad de la fuerza de trabajo que se encuentra en las comunidades y la mecanización-tecnologización vuelve cada vez más obsoleta a la misma. En ello radica la importancia de la construcción y consolidación de iniciativas socioeconómicas que contrarresten y disputen este proyecto.

Por otro lado, son crecientes los desastres ambientales en materia de contaminación y extractivismo de la mega minería, junto con los monocultivos, lo que genera cada vez más las denominadas “catástrofes naturales”, que no son más que la respuesta de la naturaleza al maltrato de las sociedades. La producción de residuos resulta

hoy una problemática de envergadura planetaria a la que las diversas y heterogéneas estrategias de gestión no han podido incidir en la mitigación de la misma. En los países de la periferia, hegemonizados por el proyecto neoliberal, la situación se vuelve aún más problemática.

La larga noche neoliberal que en Argentina se extendió en términos generales de 1976 a 2003 trajo aparejada la destrucción del aparato productivo, la pérdida de trabajo asalariado y la descomposición de las condiciones de trabajo en el plano de lo económico y lo sociolaboral.

La dictadura cívico-militar-eclesial deterioró el proceso de industrialización planificado desde el Estado por los gobiernos de Juan Perón. La reforma financiera, endeudamiento externo y fuga de capitales fueron los factores claves para el trastocamiento del desarrollo productivo nacional que "alteró de manera tal el funcionamiento de la economía, que el sector financiero rápidamente comenzó a concentrar los excedentes económicos generados y a dominar la dinámica de acumulación del país" (Santarcángelo 2017b; p. 117), además de un fuerte proceso de concentración y centralización del capital.

Después de la dictadura y hasta la crisis del 2001, se produce la consolidación y profundización de este modelo. Se da una nueva ola de liberalización y reformas pro mercado que van desde la privatización de los servicios y la venta de las empresas estatales con el aumento de los despidos y la precarización laboral. El Estado disminuye/abandona su participación en sectores claves de la economía y la planificación que dejarían huellas calamitosas en la estructura productiva.

A la par, desde los años 90 crecieron, desde los sectores populares diversas estrategias y actividades para garantizar la reproducción de su propia vida. Primero reconocida como economía informal y luego nominada como economía popular, referida a actividades que los sectores pobres se daban para la resolución de sus necesidades insatisfechas (Razeto, 1993).

A pesar de la recuperación económica producida en los doce años que transcurrieron del 2003 al 2015, no se ha podido avanzar en la integración de la sociedad por el empleo asalariado tradicional por lo que las estrategias de supervivencia de los sectores populares han empezado a ganar niveles de organización y cooperación.

En Argentina, a partir de la crisis del 2001, la explosión de la recuperación de residuos fue una actividad que comenzaron a desarrollar aquellas personas que no tenían posibilidades de incorporarse al mercado laboral y, con el paso del tiempo, fueron ganando en organización y construcción identitaria. Pero si bien este fenómeno parece novedoso, como se dijo anteriormente, no lo es tanto.

La gestión de los residuos urbanos domiciliarios ha recorrido distintos momentos históricos. Distintos actores disputan el control/gestión de los residuos. El Estado, las empresas y los recuperadores urbanos y las recuperadoras urbanas. En Argentina, en particular, desde el Estado se ha pasado de la disposición en grandes terrenos en la periferia de la ciudad, a la quema a cielo abierto, la incineración, hasta la disposición en rellenos sanitarios administrada su recolección y logística por empresas privadas (Suarez, 2007; Shammah, 2015; Di Marco, 2021).

A la par de estas propuestas de solución por parte del Estado se han ido desarrollando iniciativas y prácticas de recuperación de los mismos, inclusive en algunos casos con agregado de valor, como forma de supervivencia de sectores excluidos del mercado de trabajo.

Según un texto de Francisco Suárez (2007), la historia de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros es parte de la organización de las ciudades y los primeros espacios de disposición de residuos son particularmente lugares donde también se asentaron familias que podían vivir de ellos. Residuos y asentamiento fueron particularmente conformándose de manera concomitante. Los asentamientos precarios y las villas de emergencia (hoy consolidadas) fueron creciendo como el espacio donde las familias comenzaron a construir sus propias ciudades y con ello diversas prácticas de sobrevivencia vinculadas a la recolección y separación de residuos (Suarez, 2007; Di Marco, 2021).

Las dificultades de higiene urbana en dichas villas y asentamientos presentan diversas aristas. A razones estructurales de larga data como la carencia de infraestructura urbana, el incremento demográfico y la prestación irregular de servicios de recolección y aseo municipal, se vinculan prácticas naturalizadas por la comunidad y los actores sociales que tienden a complejizar el abordaje del mejoramiento del hábitat y el derecho a un ambiente sano: presencia de desechos en calles y pasillos, puntos de vuelco clandestinos y quemas de basurales, se conjugan con actividades de subsistencia de recuperadores y recuperadoras,

carreras y carreros que motivan mayor acumulación de residuos en tanto fuente de ingresos para este sector.

Actualmente, ha ganado consenso en el debate público, principalmente social y político, la propuesta de avanzar en el desarrollo de iniciativas de gestión integral de los residuos sólidos urbanos (GIRSU) ya que diversas problemáticas (falta de consenso social para instalar nuevos espacios de disposición, rellenos sanitarios saturados, mayor sensibilidad de las personas al problema de la “basura”, actores sociales con poder de intervención en la esfera pública) se han manifestado en el último tiempo haciendo notar el problema.

En Argentina, un amplio abanico normativo de diversas escalas ha intentado impulsar posibles soluciones posicionado en este nuevo paradigma de GIRSU, a la vez que paulatinamente intenta reconocer a quienes de manera autogestiva viven de la recolección y comercialización de los mismos para el reciclaje. Los carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, recuperadores urbanos y recuperadoras urbanas han sido un emergente relevante en la gestión de los residuos sólidos urbanos en los últimos años en Argentina dando lugar al diseño e implementación de políticas públicas para el fortalecimiento organizativo y económico de este sector que tiene también su correlato en grandes empresas que buscan la apropiación de este tipo de trabajo.

Resulta clave producir la valorización de este trabajo sin que quede subsumido a la lógica del capital. Es necesario que este trabajo –actualmente consolidado–que busca mejorar y reproducir las condiciones de vida de muchas familias, mejorar las condiciones de trabajo y reconocimiento de la labor como así también una acción que mejora el hábitat sea parte de la toma de posición del Estado frente a un tema tan relevante.

En este sentido, las organizaciones productivas barriales resultan un actor clave en las propuestas de minimización de residuos a la vez que pueden operativizar un eslabón en la trama o circuito de valorización de los residuos sólidos urbanos por lo que se deben desarrollar políticas públicas que fortalezcan estas iniciativas en sus variadas dimensiones: productivas, organizativas y simbólicas.

1.3. Estado actual de la cuestión

Este apartado intenta dar cuenta de la mixtura que recorre la descripción y análisis de este caso de estudio debido a la trayectoria de quien hoy presenta esta tesis. Por un lado, algunas ideas/debates sobre economía popular, social y solidaria, sus dimensiones y las limitaciones como campo en construcción de otra economía considerando este tipo de práctica de gestión de residuos como parte de este campo. Por otro lado, algunos referentes conceptuales que atraviesan las dimensiones y variables de análisis que nos propusimos para la tesis.

El campo de la economía popular, social y solidaria, ha dado un amplio debate en torno a sus significantes, conceptualizaciones y prácticas. Según Rodolfo Pastore (2006; 2010) este es un campo en construcción, en disputa, con tres dimensiones de análisis: de trayectorias empíricas, políticas y simbólicas. Como mencionamos anteriormente, existen determinados circuitos socioeconómicos que construyen estas prácticas que deberían ser apalancados por las políticas públicas.

Atendiendo a la dimensión económica, dispongo el análisis desde el concepto de Laville (2005) de hibridación de recursos (por ingresos estatales de políticas públicas, por ingresos de la economía lucrativa, por ingresos de la autogestión, por ingresos de redistribución) y los principios polanyianos de reciprocidad, redistribución, administración doméstica e intercambio para atender a lo que son las diversas fuentes de ingresos que perciben y hacen al fortalecimiento de esta dimensión.

En un conocido libro suyo llamado "*La gran transformación*"[5] (Polanyi, 1944) pone en evidencia los peligros de un sistema basado en una lógica de mercados autonomizados del resto de la sociedad. Para él es a partir de la consolidación del capitalismo a nivel mundial que los mercados comienzan a regir la vida económica de las sociedades, mercantilizando no sólo los bienes producidos, sino también crecientemente otros ámbitos de la vida humana.

[5] En sus planteos da cuenta que hacia fines del S XVIII, en el occidente de la Europa Occidental, se generaron una conjunción de procesos históricos contingentes que propiciaron una transformación inédita tal como es la separación del productor de los medios de producción y la generalización de la propiedad privada individual. El libro apuntaba a mostrar los principios de comportamiento y las instituciones que organizaban la vida en comunidad y como las mismas fueron cambiando por el individualismo como modelo de comportamiento y el mercado como la institución con mayor capacidad de dar ordenamiento a la vida social a través de la creciente mercantilización de las esferas de la vida.

Desde nuestra perspectiva, el mercado no es más que una estructura facilitadora del intercambio de las mercancías/cosas pero no debería adquirir la característica de estructura total que hegemoniza todas las relaciones sociales. Tal como dicen Adela Plascencia y Ricardo Orzi:

> El mercado puede ser mirado como un mecanismo de coordinación de múltiples iniciativas autónomamente dirigidas, para expresar necesidades y requerimientos productivos, o para organizar la producción de bienes y servicios útiles para el consumo o la producción, pero no es el único posible. (Adela y Orzi, 2007, p. 25)

Hay otros principios comunes además del intercambio como son la reciprocidad, la redistribución y la administración doméstica que rigen los comportamientos de las personas en sociedad, aunque en cada comunidad alguno de ellos pudiese aparecer como el articulador de los demás. La posibilidad de garantizar en el largo plazo esos principios se apoyaba sobre una serie de comportamientos sociales de aceptación general, que daban constitución a formas institucionales específicas (la simetría, la centralidad y la autarquía).

Laville, recoge estos postulados sobre formas de organización de la economía de la sociedad y los principios en los que se apoya para analizar la realidad de la economía popular y solidaria y su sostenibilidad a partir de la hibridación de todos ellos. A partir de estos principios y prácticas que guían los comportamientos de las personas, resulta clave destacar el concepto de sostenibilidad plural que propone Gonzalo Vazquez (Vazquez, G. 2010) donde rescata la pluralidad de principios como normas de comportamiento intersubjetivas, la pluralidad de niveles (micro, meso, macro) y de dimensiones (social, cultural, política).

Por ello, desde la política pública como principio de redistribución se puede potenciar un circuito socioeconómico que no busca atender solo las emergencias, situaciones de exclusión y marginalidad existente, sino que apuntan a la re-encastración (Polanyi, 1992) y entendimiento integral de la economía con las relaciones sociales, políticas, culturales, englobando una integralidad de la sociedad (Mutuberría Lazarini y Chiroque Solano, 2009).

Otra variable de la dimensión económica es la organización del trabajo como forma de mejorar la valorización del mismo. En este sentido tomamos algunos conceptos y propuestas de Alejandro Lipsich del texto "*La gestión de los emprendimientos productivos de la economía social y solidaria y los desafíos de la sustentabilidad*" del

libro Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas (Lipsich, 2017)[6].

El artículo fue realizado para poner en debate y discutir la sostenibilidad económica de los emprendimientos productivos de la economía popular, social y solidaria (EPESS) a partir de una serie de diálogos con otros autores acerca de la sostenibilidad de la economía popular, social y solidaria desde sus organizaciones productivas, sobre todo ante un escenario de políticas regresivas en cuanto a la redistribución del ingreso.

En este sentido podemos ordenarlo desde tres ejes: i) lo imperioso de ganar posiciones en el mercado desplazando competidores de la economía lucrativa que es lo que anteriormente denominamos como principio de intercambio, ii) contar con el apoyo de las políticas públicas a partir de un Estado aliado que llamamos redistribución y iii) convertir la disponibilidad de trabajo en trabajo efectivo dentro de las mismas organizaciones productivas (Lipsich, 2017).

En torno a los dos primeros ejes hace mención a la necesidad de afrontar el escenario de la competencia desigual en la que intercambian en el mercado los EPESS por lo que es importante la solidaridad entre organizaciones productivas del campo apoyado y acompañado por políticas públicas activas que puedan fortalecer lo organizativo y lo económico.

Respecto del tercer eje, la propuesta consiste en una eficiente organización de los procesos productivos y de una sostenida disciplina de trabajo por parte de los involucrados a partir de la organización del mismo. Este es el lugar donde se resuelven las diferentes tensiones que permiten la sustentabilidad y el despliegue económico ya que el carácter primario y necesario que se les impone a los EPESS será resolver su participación sustentable en el mercado.

Los EPESS trabajan en dos dimensiones según este autor:

i) El valor no económico aportado a la comunidad. Creando y desarrollando lazos solidarios, participando de la vida social y política, construyendo trama social que en nuestra investigación es abordada en la dimensión simbólica y territorial.

[6] Este texto fue escrito luego de la derrota política del Gobierno peronista en la Argentina a manos de la Alianza Cambiemos que le dio la presidencia al empresario Mauricio Macri y que iniciaba un camino de restricciones presupuestarias, regresión distributiva, en materia de política pública en general y para la economía popular, social y solidaria en particular.

ii) Participación sustentable en el mercado. Determina su existencia y su capacidad de crear valor en el mercado a lo largo del tiempo, condición necesaria para hacer efectiva su contribución social, mejorar la calidad de vida de sus integrantes y consolidar el fortalecimiento y crecimiento de los EPESS.

Esto plantea un doble desafío en el escenario en que se realizan las actividades, por un lado los EPESS deben ampliar su pisada económica, desplazando posiciones en el mercado que actualmente están ocupadas por empresas lucrativas y por otro lado no debe perder su base solidaria de cooperación con los pares como el proyecto político de construcción de otra economía. Esto último es importante porque la dinámica económica en un circuito socioeconómico debe ser con propósitos y finalidades diferenciadas de la economía lucrativa tal como dije anteriormente.

Alejandro Lipsich plantea que los EPESS deben poder conducir el rumbo de su emprendimiento atendiendo al valor agregado y para ello analiza la valorización del trabajo como el argumento central de la gestión y como nueva racionalidad para la organización del proceso económico-productivo.

> La capacidad de trabajo es la suma de la cantidad de horas que los trabajadores de los EPESS comprometen para trabajar en el mismo. Pero de esa capacidad, lo efectivamente trabajado no es toda la capacidad de trabajo disponible. Entonces, el primer tramo de la mejora del valor agregado consiste en ocupar (consumir) la totalidad de la capacidad de trabajo y el segundo, concentrarse en el incremento de la productividad del trabajo desarrollado. (Lipsich, 2017, p. 35)

En ese sentido, desde la investigación, creo que el incremento de la productividad va a estar dado por saber si han organizado circuitos de recolección y frecuencia en el recorrido, organización del proceso del material: clasificarlo, acopiarlo, comercializarlo; y también por la disminución de la disponibilidad de trabajo, la elaboración de procesos de gestión administrativa, fortalecimiento de los procesos cotidianos de construcción de vínculos asociativos, toma de decisiones colectivas y la distribución de roles.

Para esto vamos a tomar el recorrido y escrito de algunos autores y autoras que dan cuenta de la recolección informal de residuos, circuitos y valorización económica, como así también los distintos actores que intervienen en el mismo: recuperadores y recuperadoras, galponeros, acopiadores, sectores industriales (Schamber y Suárez, 2002; Carenzo, 2014). Allí conviven las mixturas de los tres subsistemas de la

economía: la economía del Estado, la economía lucrativa y la economía popular (Dieguez, 2009).

Desde otro enfoque, diversos autores y autoras han relatado diversas iniciativas de recuperadores, recuperadoras y cooperativas haciendo foco en el plano organizacional y las debilidades y dificultades a las que se enfrentan en cada instancia (Escliar, Mutuberría, Rodríguez, y Rodríguez, 2007; Villanova, 2014; Carenzo y Miguez, 2010). También se resaltan las tensiones que resultan en la práctica del trabajo asociativo como así también la mirada sesgada que hay en muchos casos por aquellos autores y autoras que buscan reflexionar sobre estas prácticas.

Por otro lado, algunos trabajos han intentado poner el foco en la práctica de clasificación y recolección de residuos, luego de la crisis de 2001, como una estrategia de inclusión social que padece serias limitaciones pero que ha ido ganando organización. Se describe el péndulo que va desde la volatilidad de la práctica de recuperación por la inestabilidad del empleo hacia los posibles beneficios de aquellos que optan por formas de trabajo asociativo de manera horizontal y vertical (Fajn, 2002; Villanova, 2012; Shammah, y Saidón, 2018; Saidón y Sorroche, 2022).

La dimensión territorial siempre es difícil de asir. En el último tiempo se han desplegado una serie de prácticas que han cuestionado las limitaciones conceptuales tradicionales de territorio proponiendo, desde diversas corrientes de pensamiento, lo multidimensional del mismo. En este sentido, se toma el desarrollo territorial como los procesos y prácticas que tienden a la potenciación de las actividades que realizan las personas involucradas, “tienden a la inclusión social, la generación de trabajo digno, la potenciación de las capacidades individuales y colectivas y el fortalecimiento de la autonomía, arraigo e identidad de las comunidades locales o regionales” (Pastore y Altschuler, 2014).

Para ello, es importante, más allá de las limitaciones y contradicciones, el cambio de políticas públicas asistenciales tradicionales a políticas públicas que ponen en consideración la identidad local de las comunidades, los factores de poder que intervienen, la producción asociada de bienes y servicios como así también la cuestión ambiental como un componente relevante (Pastore y Altschuler, 2015).

Desde este enfoque particular el desarrollo territorial supone complejizar los modelos del crecimiento económico desde factores endógenos y sinérgicos, como ser el sistema productivo local y las prácticas económicas populares que se despliegan de manera autogestiva formando redes asociativas basadas en la confianza y la cooperación, formas plurales de mercados e intercambio e instalando nuevas institucionalidades.

Así conceptualizado, el territorio no es solamente un espacio geográfico, sino el conjunto de relaciones sociales, económicas, políticas, culturales e históricas que hacen a la particularidad de cada recorte que estemos tomando bajo la idea de territorio y que se configura en la construcción de un consenso entre los distintos actores sociales que lo intervienen y su desenvolvimiento espacial.

Específicamente en el circuito de los residuos, desde la recolección formal e informal, acopiadores, galponeros hasta las fábricas de producción de insumos, los actores económicos, sociales y políticos intervienen con lógicas y dinámicas diferenciadas.

> De esta manera, la recuperación se inicia en las necesidades relacionadas con la supervivencia cotidiana de los recolectores, y va asegurando la reproducción del acopiador y de los intermediarios hasta llegar a la industria. Así, las cadenas de recuperación contribuyen tanto a lógicas de reproducción predominantemente vitales, de supervivencia, como a lógicas de acumulación de grandes grupos empresariales. (Schamber y Suárez, 2002, p. 12)

Es un movimiento pendular entre la informalidad de la recolección, la transacción comercial y la producción final en fábrica donde cada uno de los actores confluyen/confrontan con los otros en pos de sus objetivos mediante dinámicas y lógicas propias. Aquí conviven las mixturas, dinámicas, lógicas de los subsistemas económicos de la economía popular, la economía lucrativa y la economía del estado.

Desde esta visión de territorio entonces, los actores sociales se reconocen por su capacidad colectiva para asumir la gestión de los conflictos, de acuerdo a los principios y valores que orientan sus prácticas por lo que una política pública deberá reconocer a estos actores, potenciar esta capacidad y movilizar todas estas dimensiones.

Por ello resulta de importancia destacar si la política pública, a partir de la potenciación de las prácticas de promoción socioambiental y recolección diferenciada de residuos contribuye a mejorar las condiciones de habitabilidad en el

territorio, a disminuir la conflictividad social que se despliega de una mala disposición o quema de los mismos, y sobre todo, a la organización de los vecinos y vecinas en torno a una práctica de separación diferenciada y mejora en la disposición.

Si bien es cierto, que muchas veces se dan interacciones espontáneas que aparecen en algunos contextos definidos ante una determinada situación, resulta clave para el desarrollo territorial la articulación y el aumento de espacios relacionales o de participación de los implicados constituyendo una práctica en sí misma organizar esas interacciones de un modo más formal, trazarles una frontera o un límite, poniéndoles un nombre y generando un nuevo nivel más complejo (Coraggio, 2022). La red de colaboraciones sería el desarrollo último de estas articulaciones[7].

En este contexto, las redes de articulación se constituyen en verdaderos ámbitos de construcción de los que Razeto (1997) denomina “factor C” y remite a un tipo de lazo social basado en relaciones de confianza, cooperación, compañerismo, comunidad, colaboración, comunión. Estas vinculaciones fortalecidas permiten una coordinación que multiplica y otorga escala a los distintos grupos y organizaciones populares y a su capacidad de incidir en las relaciones de poder establecidas.

El desafío, entonces, para pensar el desarrollo territorial es cómo articular, organizar y construir prácticas con los diversos actores sociales que permitan disputar un espacio económico, político y cultural para avanzar en la resolución de las necesidades de la comunidad de pertenencia. Las redes y las coaliciones políticas son espacios claves de articulación de la demanda y presión a los gobiernos locales para impulsar y desarrollar propuestas de gestión de residuos tanto en la práctica como en la construcción normativa (Gutierrez, 2017).

En la dimensión simbólica (conceptual, cultural, educativa y comunicacional) es necesario validar socialmente la producción de conocimientos y las perspectivas en debate sobre la economía popular, social y solidaria como también de la gestión de residuos. Dentro de la dimensión lo analizamos a partir de las variables los saberes del trabajo asociado y de la valoración social.

[7] La noción de red no es un concepto en sí mismo. Es una metodología para la acción que permite mantener, ampliar o crear alternativas deseables para los miembros de una organización social. Así, una red no es solo un hecho social sino una oportunidad para la reflexión sobre lo social tal como lo experimentamos en nuestra práctica cotidiana (Dabas y Najmanovich, 1995).

Los saberes del trabajo asociado están vinculados a las capacidades, habilidades y conocimientos que se construyen e incorporan a partir de la gestión asociativa, autogestiva y democrática de las herramientas y maquinarias de la producción, la distribución de los excedentes y la deliberación sobre la gestión cotidiana y estratégica de la actividad productiva (Fisher y Tiriba, 2009).

A partir de la práctica de trabajo nos interesa indagar si han desarrollado habilidades específicas del trabajo en la gestión de residuos como así también las propias del trabajo asociativo como son la incorporación de roles, el consenso o la participación en la organización de la producción. *"*Tratándose de una empresa capitalista o de una organización económica popular, la dinámica de la producción es fuente de saberes, adquiridos y producidos en el proceso de trabajo*"* (Tiriba, 2011, p. 20).

Por último, en la indagación de lo simbólico me propongo dar cuenta de apropiaciones conceptuales pero también, o más, de la apropiación y reconocimiento de la política pública como así también de la valoración que adquiere el trabajo que se realiza en torno a la gestión de los residuos por parte de los promotores y las promotoras socioambientales.

Por ejemplo Suárez (2007) y Dimarco (2021) hacen una reseña histórica de la gestión de los residuos en la Ciudad de Buenos Aires. Allí dan cuenta de la práctica de separación y clasificación de residuos en los albores del crecimiento de la ciudad, los asentamientos de personas vinculados a este trabajo, las políticas públicas implementadas para su tratamiento y el imaginario social que despiertan los recolectores. El autor y la autora ponen énfasis en la imposibilidad de concebir el valor económico y productivo de esta tarea por parte del Estado y, menos aún, del entorno social.

El desarrollo de un circuito socioeconómico territorial, y su potenciación, desde una política pública, en particular el de recolección y tratamiento de residuos sólidos urbanos, va a estar dado por el reconocimiento de las prácticas y trayectorias de quienes realizan esta actividad y por reconocer las limitaciones estructurales que presenta la cuestión.

1.4. Metodología

A partir de lo que vimos en la introducción y los contextos es que hago el trabajo desde un estudio de caso. Para ello me baso en una metodología de análisis

cualitativo utilizando como herramienta las entrevistas (Anexo I) semiestructuradas administradas a una muestra de 10 promotores y promotoras socioambientales sobre un universo de 108 que había en el momento de estudio que corresponde a 13 convenios para la política pública de gestión de residuos del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana.

Por otro lado, a modo de información secundaria, para la descripción coyuntural de implementación de la política pública, tomé como fuente la observación (ya realizada), relevamiento bibliográfico, encuestas, documentos, informes y convenios construidos por el organismo.

Cabe destacar que fui parte de dicha iniciativa como Director Provincial de Integración Productiva del Organismo (2020-2023). Esta posición ante las y los informantes hace a la posibilidad de acercarme desde otro lugar ya que hay determinado reconocimiento que podría mejorar la fidelidad de la información, pero esta familiaridad no debería dejar de lado la respectiva distancia y atención frente al objeto de estudio. Por otro lado, las fuentes secundarias de información son parte de los informes recolectados durante la gestión, elaborados por mi equipo de trabajo como así también por mi.

Para llevar adelante la tesis y corroborar la hipótesis preliminar he diferenciado distintos componentes que hacen a la construcción del problema planteado (como se dijo anteriormente), sus alcances y limitaciones como así también a la descripción y análisis posterior.

En este sentido el estudio de este caso partió de la organización del material y de los informes del organismo como parte de la gestión de la política pública como Director Provincial de Integración Productiva en el mismo. Cabe aclarar que la observación de la experiencia siempre estuvo guiada por otro tipo de preguntas que tenían que ver específicamente con el rol en la gestión de la política pública y que funcionaban como una guía de trabajo al igual que los informes.

Algunas que puedo explicitar, como por ejemplo: revisar la disponibilidad de trabajo de los promotores socioambientales de acuerdo a la cantidad de tarea; ¿qué organización del trabajo se están dando?; ¿cuál es el circuito de promoción con los vecinos y vecinas?; ¿cuáles son los resultados en cuanto a la separación en origen?; ¿cómo se estaba dando la socialización con con los vecinos y vecinas?; si

había algún impacto en la disminución de puntos de arrojo y microbasurales; algunas más de tipo estética como ver el entorno y la dispersión de residuos en la vía pública; si llevaban la indumentaria de trabajo y tenían las herramientas apropiadas.

Podría decirse, por un lado, que ha sido siempre una observación participante en la interacción con las personas implicadas y en la construcción de cierta documentación y que no estaba pensada como una técnica ampliatoria de la investigación y la tesis sino más bien a los fines de responder al rol que en aquel momento cumplía como gestor.

Por otro lado, al momento de desarrollar la tesis y la escritura no se ha vuelto a realizar observaciones sino intentar organizar lo escrito y apuntado que, junto con el relevamiento bibliográfico y de experiencias vinculadas a la temática, constituyen los supuestos preliminares y las preguntas de investigación que se organizó en dimensiones, variables, indicadores que transcribimos a continuación.

Dimensión	Variables	Indicadores
Económica	Hibridación de recursos	Aumento de los ingresos percibidos por la política pública
		Obtención de ingresos por otros programas públicos
		Generación de ingresos por otra iniciativa
		Ingresos por comercialización del material
		Inclusión financiera
	Organización del trabajo y condiciones de trabajo y género	Organizaron un circuito de recolección y frecuencia en el recorrido
		Organizaron el proceso del material (clasificarlo, acopiarlo, comercializarlo)
		Disminución de la disponibilidad de trabajo
		fortalecimiento de los procesos cotidianos de construcción de vínculos asociativos, toma de decisiones colectivas, distribución de roles
		Incorporación de herramientas y maquinarias
		Conducción de la actividad
		Elaboró procesos de gestión administrativa
		Existe una diferenciación en las tareas
		situación de género en la participación, toma de decisiones e intercambio grupal

Territorial	Desarrollo territorial	Mejorar las condiciones de habitabilidad y disminución de la conflictividad social en el territorio
		Apropiación del plus trabajo comunitario.Trabajo domiciliario de separación por parte de los vecinos.
		Aumento de espacios relacionales-de participación
		Redes de colaboración
Simbólica	Saberes del trabajo asociado	Incorporación/Apropiación de conocimientos sobre gestión de residuos
		Desarrollo de habilidades específicas del trabajo con los residuos
		Desarrollo de habilidades del trabajo asociativo
		Formación en la temática
	Saberes conceptuales / Valoración social	Reconocimiento y apropiación de la política pública
		Reconoce a la economía, popular, social y solidaria
		Reconoce y es parte de otros colectivos vinculados a la temática.
		Está identificado de forma diferencial en el territorio

Respecto de la recolección de datos de fuentes primarias, seleccionamos como universo a los promotores y promotoras socioambientales de villa Porá que participan de la política pública y cuya unidad de análisis (donde enfocamos la descripción y análisis para corroborar la hipótesis) son los discursos de cada uno que surgen de la entrevista como técnica de recolección de datos.

La entrevista es un producto que sirve a la recolección de datos y que funcionó como guía de conversación semiestructurada partiendo de la hipótesis planteada, los objetivos de investigación y los valores que suponemos como premisas del presente estudio sabiendo que los datos que se releven tienen una existencia que parte del contexto y la interacción social que los genera y del método que los recoge (Alonso, 1998).

Por último, se trabajará en el procesamiento de la información de las fuentes primarias (entrevistas semiestructuradas) y secundarias (bibliografía, informes, encuestas) para la sistematización de datos desde la hipótesis y las dimensiones planteadas con la intención de producir unas reflexiones finales que permitan dejar algunas pistas que puedan, desde un enfoque de la economía popular, social y solidaria, mejorar la reproducción de la vida de quienes viven de la recolección de residuos a partir de las políticas públicas.

2. El Organismo, el territorio y la política pública.

2.1. Organismo de Integración Social y Urbana

2.1.1. Contexto de Surgimiento del OPISU.

Como antecedente inmediato del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana cabe destacar las movilizaciones y la lucha de las organizaciones del hábitat, tanto en el plano nacional como en el provincial, que planteaban el desarrollo de políticas de integración urbana para los barrios populares[8] (villas, asentamientos y complejos habitacionales).

Durante el año 2016 avanzaron en el relevamiento nacional de barrios populares[9] bajo la órbita de la Coordinación de Proyectos Sociocomunitarios dependiente de la Secretaría de Coordinación Interministerial de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.

En mayo de 2017 se promulgó el Decreto 358/17[10] que establecía el Registro Nacional de Barrios Populares y en cuyos considerandos se hace referencia a los diversos artículos de la Constitución Nacional y tratados internacionales a los que la Argentina ha suscripto con la intención de garantizar los derechos económicos, sociales y culturales de las personas.

---

[8] Definición de Barrio Popular según la normativa. “Barrio Popular es aquel en donde viven al menos 8 familias agrupadas o contiguas, con más de la mitad de la población sin título de propiedad del suelo ni acceso regular a dos - o más - de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal).

[9] La metodología fue que a partir de la definición de barrio popular hacer el rastrillaje de todas las localidades del país con más de 10 mil habitantes de modo de obtener el perímetro de cada uno de estos barrios y luego el relevamiento de las viviendas.

[10] El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación amplió, mediante la resolución 483/2022, el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) oficializando el ingreso de todos los barrios de las localidades de más de 2.000 habitantes conformados antes del 31 de diciembre de 2018. (Hasta ahora, contemplaba los barrios populares de localidades de hasta 10.000 habitantes y conformados hasta diciembre de 2016). En todo el país se han identificado 5.687 barrios populares y en la Provincia de Buenos Aires se registraron 1.933. Estas urbanizaciones precarias ocupan en total 590 km2, el equivalente a casi 3 veces la superficie de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y están habitadas por 1,2 millón de familias, equivalentes a 5.280.000 personas, de acuerdo con estimaciones de la Secretaría de Integración Socio Urbana del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Los últimos datos disponibles registran la situación a diciembre de 2018. El total de personas que -se estima- vivían en ese momento en barrios populares representaría el 12% de la población total de la Argentina en ese año, según las proyecciones de población del INDEC. De acuerdo a diversos análisis, en el 66% de los barrios populares la mayoría de los habitantes no accede formalmente a la energía eléctrica, en el 90% no cuentan con el servicio de red de agua corriente, en el 97% no tienen red de cloacas y en el 99% la mayoría de los vecinos no acceden a la red de gas natural. Estos análisis no hablan sobre la situación de la recolección de los residuos ni de algún tipo de tratamiento específico.

Pasado un año, en octubre de 2018, se sanciona la Ley 27.453 "*Régimen de regularización dominial para la integración socio urbana*" que otorgaba al Ministerio de Desarrollo Social y Salud las competencias para dictar las normas reglamentarias, complementarias y aclaratorias de dicha ley y ponía bajo su órbita la creación del Programa de Integración Social y Urbana y la creación de un FIDEICOMISO[11] (FISU) para el financiamiento[12] de dicho programa.

2.1.2. Normativas de sustento. Hábitat y residuos

Las intervenciones del Estado en materia de integración urbana y social se enmarcan en las normas que organizan el sistema jurídico de la República Argentina. La Constitución Nacional establece principios normativos de rango superior y distribuye las funciones entre los poderes del Estado a partir de los cuales se definen las competencias de los organismos estatales y las jurisdicciones comprometidas en materia de hábitat.

Entre los artículos destacados que promueven estos derechos podemos encontrar el acceso a la vivienda digna (Artículos 14 y 14 bis), el artículo 41 que sería el más general: "Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin necesidad de comprometer la de generaciones futuras"

Los Tratados Internacionales, por su parte, tienen rango constitucional (Artículo 75 inc. 22 de la Constitución):

- *Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre.* Establece el derecho a: a) la preservación de la salud por medidas sanitarias y sociales relativas a la alimentación, el vestido, la vivienda y la asistencia médica (Artículo XI); b) la propiedad privada y el uso y goce de sus bienes (Artículo XXIII).

[11] El Fondo de Integración Socio Urbana (FISU), creado por el Decreto N° 819/2019 conforme lo definido en la Ley Nº 27.453, tiene como objetivo principal el financiamiento de proyectos de integración socio urbana para los Barrios Populares que se encuentren inscriptos en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) y la creación de lotes con servicios.

[12] Fondo de Integración Social y Urbana. Dicho FIDEICOMISO "podrá ser integrado por los aportes del Tesoro Nacional que le sean asignados por la Ley de Presupuesto General de la Administración Nacional; los fondos provistos por organismos internacionales u organizaciones no gubernamentales, los ingresos por legados y donaciones; los ingresos obtenidos por cualquier cargo o mecanismo de aporte que sea resuelto en oportunidad de establecer la regularización dominial de las viviendas que se encuentren en los bienes inmuebles sujetos a expropiación; los aportes de las jurisdicciones involucradas que resulten establecidos en los acuerdos a celebrarse

- *La Convención Americana sobre Derechos Humanos "Pacto de San José de Costa Rica"*. Establece en el Artículo 5 que toda persona tiene derecho a que se respete su integridad, física, psíquica y moral; y en el Artículo 7 que toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad personal[13].
- *El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, aplicables en forma complementaria a las cláusulas constitucionales. Establece normas referidas al reconocimiento de derechos de las personas. El Artículo 11° expresa: "Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia. Los Estados Partes tomarán medidas apropiadas para asegurar la efectividad de este derecho."

Por otro lado, la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas establece en el Artículo 22 y 25 el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado que le asegure, a sí misma como a su familia, la salud y el bienestar (en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica, los servicios sociales necesarios, seguros de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros en casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad).

Respecto a la temática específica de residuos, se debe tener en consideración ley 25.675 o Ley General del Ambiente que define la política ambiental nacional y establece *"*los presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente, la preservación y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable.*"* (Art. 1°).

Los presupuestos mínimos referidos al hábitat se refieren principalmente a la obligación de promover el mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras, a fomentar la participación social en los procesos de toma de decisión y a promover el uso racional y sustentable de los recursos naturales.

[13] El Artículo 26 hace referencia al desarrollo progresivo, en tanto expresa que los Estados partes se comprometen a adoptar providencias a nivel interno y mediante la cooperación internacional especialmente económica y técnica- para lograr progresivamente la plena efectividad de los derechos que se derivan de las normas económicas y sociales contenidas en la Carta de la Organización de los Estados Americanos.

La Constitución de la Provincia de Buenos Aires establece que adecue sus normas a lo dictado por la misma y conserva los poderes no delegados al Estado Nacional en la Constitución Nacional. En su Artículo 28 reconoce que los habitantes de la Provincia tienen el derecho a gozar de un ambiente sano y el deber de conservarlo y protegerlo en su provecho y en el de las generaciones futuras y establece el derecho a la vivienda: *"*La Provincia promoverá el acceso a la vivienda única y la constitución del asiento del hogar como bien de familia*"* (Artículo 36), entendiendo desde nuestro enfoque en la integralidad del hábitat.

El uso del suelo en la Provincia se encuentra regulado por el Decreto Ley N° 8912/77, que se propone asegurar la preservación del medio ambiente mediante la adecuada organización de las actividades en el espacio; crear condiciones físico espaciales que permitan satisfacer al menor costo los requerimientos sociales de vivienda, industria, comercio, recreación, infraestructura y calidad de medio ambiente; preservar sitios de interés natural o paisajístico; implementar los mecanismos legales, administrativos y económico-financieros que den capacidad al municipio para evitar la especulación inmobiliaria; y posibilitar la participación comunitaria.

La principal norma que complementa a la anterior en su aplicación a las urbanizaciones que se dieron ante la falta de acceso a la tierra es la Ley N° 14.449[14] de Acceso Justo al Hábitat, cuyos objetivos prioritarios se pueden resumir en la generación de proyectos habitacionales, de urbanizaciones sociales y de procesos de regularización de barrios informales; promover el acceso a los servicios básicos de infraestructura que permiten garantizar una vida digna y saludable como así también contempla el saneamiento ambiental por ser espacios degradados.

En su artículo 27 la Ley define a la integración socio-urbana de villas y asentamientos precarios como el *"*conjunto de acciones que de forma progresiva, integral y participativa, incluyan, entre otras, la construcción, mejora y ampliación de las viviendas, del equipamiento social y de la infraestructura, el acceso a los servicios, el tratamiento de los espacios libres y públicos, la eliminación de barreras urbanas, cuando existieran, la mejora en la accesibilidad y conectividad, el saneamiento y mitigación ambiental, el redimensionamiento parcelario y la regularización dominial".

[14] Sancionada en el año 2012 por el Congreso provincial y su decreto reglamentario 1.062/13.

2.1.3. Organismo Provincial de Integración Social y Urbana

Como se dijo anteriormente, la Ley 14.449 de Acceso Justo al Hábitat promueve la ampliación de los derechos de las personas que habitan en los barrios populares por lo que se construye un andamiaje institucional para que ello sea posible.

A partir de la Ley N° 14.989, que reforma los ministerios de la PBA, se crea el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana[15], quien pasa a cumplir con la función de autoridad de aplicación del Régimen de Integración Socio-Urbana como entidad autárquica de derecho público y que velará por la promoción del derecho a la vivienda y a un hábitat digno y sustentable de barrios que se encuentran en estado de precariedad.

Según la página web[16], el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana, dependiente del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano de la Provincia de Buenos Aires, tiene como función el diseño y la ejecución de planes, proyectos, programas y obras para la integración social y urbana de villas y asentamientos de la Provincia de Buenos Aires.

En la gestión de gobierno de Axel Kicillof el OPISU incorpora en su estructura orgánico funcional la Dirección Provincial de Integración Productiva cuyo propósito es promover programas y proyectos para el desarrollo y fortalecimiento de la dinámica económica territorial en los barrios en los que interviene el Organismo, en particular aquellas formas y modos de producción, distribución y consumo que existen como posibles y/o disponibles en los márgenes de las formas y modos dominantes en cada territorio.

Entre las acciones estratégicas de la Dirección de Integración Productiva, pueden destacarse: i) planificar, diseñar y elaborar estrategias de integración económica, productiva y laboral en el marco del desarrollo de los proyectos de integración social, urbana del OPISU; ii) desarrollo de programas, proyectos y procedimientos de gestión ambiental para la remediación de pasivos ambientales y recuperación de espacios públicos a partir de la integración laboral, innovación tecnológica y/o valorización económica para organizaciones de la comunidad; iii) realizar

[15] Decreto 168/2018 y modificado por el decreto 31/2020 donde se incorpora la Dirección Provincial de integración Productiva
[16] https://www.gba.gob.ar/opisu/mision. Fecha de consulta 13/04/2023

relevamientos y estudios propios con el objetivo de contar con información para delinear estrategias de intervención[17].

2.2. Descripción del territorio

2.2.1. Lanús. Ubicación geográfica

El presente apartado está construido en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC), la Dirección Provincial de Sistemas de Información y Monitoreo Estratégico e informes de la Dirección Provincial de Integración productiva de OPISU, las entrevistas realizadas a los vecinos participantes además de la bibliografía relevante junto con otras fuentes de información secundaria.

El municipio de Lanús está localizado en el sur del primer cordón del conurbano bonaerense, “forma parte de un importante conglomerado urbano en el cordón del territorio que rodea a la ciudad capital, conocido como Gran Buenos Aires” (Gómez 2016, p. 15). Más de la mitad de los hogares del partido son de clase media y se extienden por todo su territorio, desde el centro hacia los márgenes.

El partido de Lanús se encuentra en la zona sur de la Provincia de Buenos Aires y es parte de los 24 partidos del Conurbano. Limita al norte con la CABA (separadas ambas jurisdicciones por el Riachuelo), al este con Avellaneda, al sudoeste con Lomas de Zamora y al sudeste con Quilmes. Con dichos distritos, cuenta con varias vías de comunicación como el ferrocarril Roca, que conecta la zona sur del conurbano con la CABA, al igual que la Av. Pres. Hipólito Yrigoyen (Ruta Nacional 205), la Ruta/Calle Camino Gral. Belgrano (que lo separa del partido de Avellaneda), y numerosas líneas de colectivos o importantes arterias vehiculares, como la Av. General Paz. Su ubicación resulta positiva, dada la importancia productiva y comercial de los distritos que tiene por vecinos.

[17] Otras acciones según el documento de trabajo de la Dirección son: iv) impulsar la generación de proyectos económicos, la formalización e inclusión financiera de organizaciones productivas en el marco de los proyectos del OPISU; v) impulsar y promover inclusión educativa para la población de barrios vulnerables a partir de la formación y capacitación en oficios vi) generar oportunidades de trabajo para Organizaciones Productivas de la Comunidad de modo de gestionar y ejecutar proyectos que permitan aprovechar oportunidades estratégicas de producción y trabajo local vinculadas a la demanda del OPISU de bienes, obras y servicios en territorio vii) consolidar los emprendimientos comerciales de barrios populares a través de políticas y proyectos que fomenten el crecimiento y desarrollo del entramado comercial.

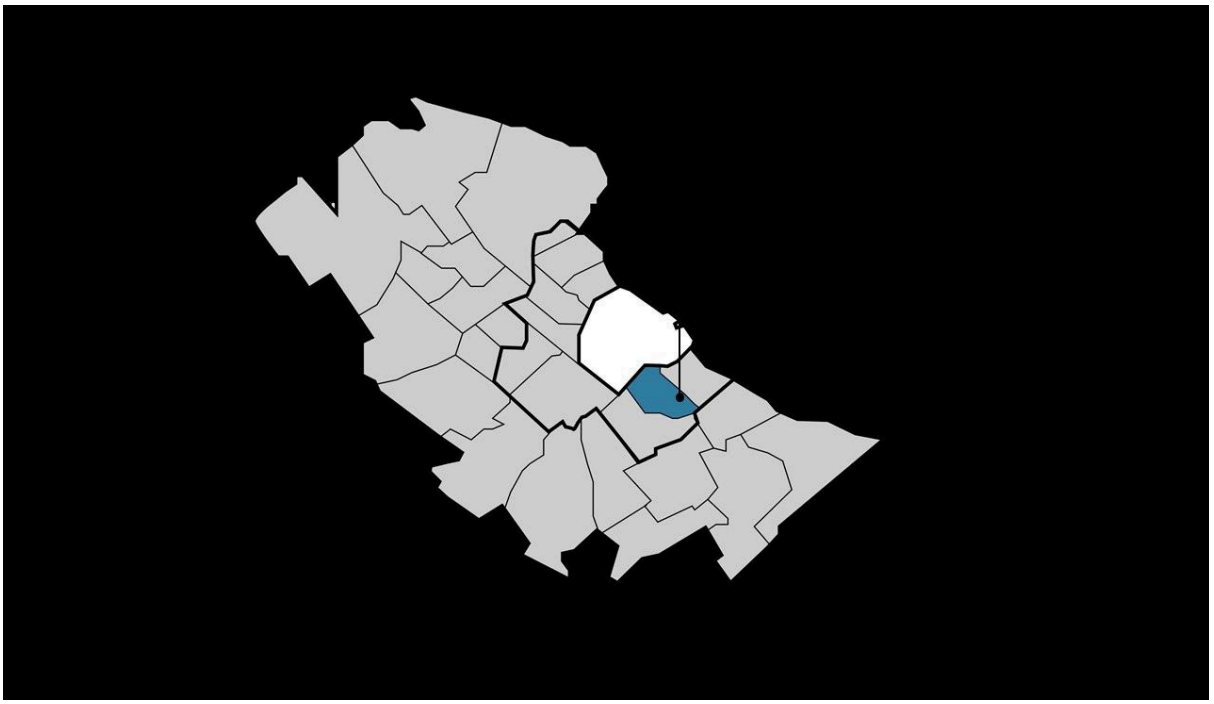


Gráfico 1. Los 40 municipios del AMBA. El conurbano bonaerense dentro de las líneas negras y el municipio de Lanús en color Azul. (Fuente elaboración propia)

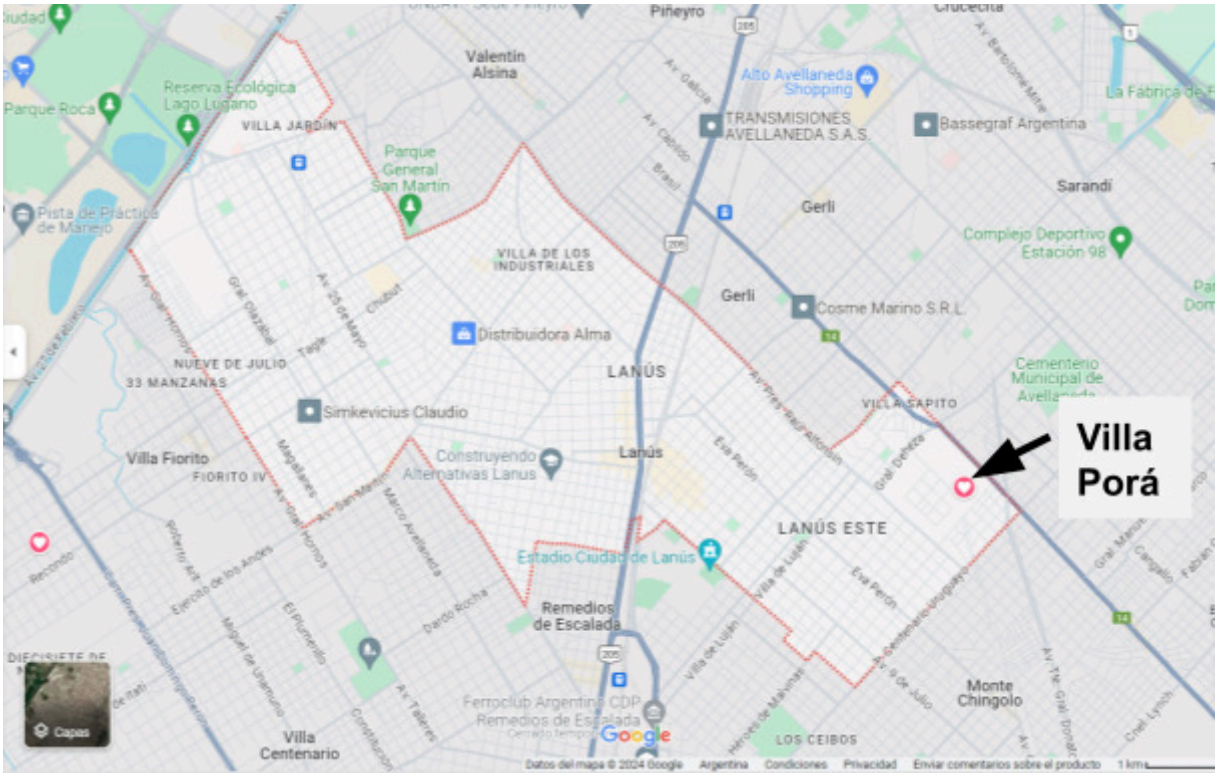


Gráfico 2. Lanús y Villa Porá. (Fuente elaboración propia)

En el centro se concentra el estrato medio alto, coincidiendo con la zona de mayor conectividad vial y ferroviaria. Los sectores socioeconómicos bajos se concentran en los márgenes, tanto al sureste como, especialmente, al noroeste, coincidiendo con el límite natural del municipio constituido por el Riachuelo. Según Gómez “Sobre los márgenes del Riachuelo, se encuentran algunos de los asentamientos de industrias responsables en gran parte de la contaminación ambiental y de la destrucción del equilibrio ecológico de toda la zona” (Gómez 2016, p. 17).

El censo Nacional de Hogares, Población y Viviendas de 2010 registró un total de 459.263 habitantes dentro del Partido de Lanús, lo que representa el 4,6% del total de población del Conurbano (ocupa el sexto puesto por cantidad de habitantes) o el 2,9% de la provincia. Dado que Lanús tiene una superficie total de 48 km cuadrados, presenta una densidad muy importante (9.568 habitantes por kilómetro cuadrado).

Lanús cuenta con una importante problemática de villas y asentamientos en su territorio. El Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP) de la Provincia de Buenos Aires registró (2021) 32 barrios con 21.603 familias. Si se considera un promedio de hogar de 4,5 personas, habría 97.213 habitantes, representando el 20% del total de habitantes del distrito. En base a estos valores, Lanús es el cuarto distrito del conurbano en función de la cantidad de habitantes en villas y asentamientos (detrás de La Matanza, Lomas de Zamora y Quilmes).[18]

2.2.2.Villa Porá.

El Barrio Villa Porá está situado en el primer cordón del Gran Buenos Aires, en Lanús Este. El asentamiento data de los años setenta y experimentó un gran crecimiento poblacional en el año 2001. Tiene una superficie de 5,5 hectáreas, y se sitúa en lo que antiguamente fue la traza ferroviaria del ferrocarril provincial a La Plata y también de depósitos y terrenos industriales.

Villa Porá linda por un lado con el Parque Industrial de Lanús y por el otro con el complejo habitacional Santa Teresita; al sur se extiende un tejido residencial de baja

[18] Según el RENABAP (2022) hay una diferencia con el registro provincial, existen 24 barrios en el distrito con 16.996 familias. Eso hace que también difiera la superficie que ocupan los mismos de 236,37 has para el registro nacional frente a 280,05 has para el provincial. Lo mismo ocurre con la superficie que ocupan según el tamaño del partido siendo de 4,72% en un caso y 5,57% en el provincial.

densidad, mientras que en el norte el asentamiento finaliza con la ruta provincial Camino General Belgrano, eje que divide el municipio de Lanús y Avellaneda.

Gráfico 3. Villa Porá, parque industrial y complejo de edificios Santa Teresita. (Fuente. OPISU)

Con el pasar de los años el barrio se extendió sobre algunos terrenos municipales y otros privados. Estos sectores cuentan con viviendas a las que se accede con pasillos de circulación que en algunos puntos se estrechan hasta sesenta centímetros de ancho. Dentro del barrio existe una amplia diversidad edilicia, encontrando tanto casas de material como casillas. El 64% de los hogares viven en viviendas de entre 1 o 2 ambientes y en el 38% de las viviendas viven cinco o más personas.

Por otro lado, cabe destacar que hace unos 15 años atrás Villa Pora contaba con una organización barrial relativamente fuerte y organizada conocida como la Junta Vecinal de Villa Porá. A pesar de la existencia de esta organización Vecinal, a lo largo de los años la participación e involucramiento por parte de los vecinos del barrio fue decreciendo. Se puede hacer esta afirmación, teniendo en cuenta las encuestas que se hicieron a principios del año 2018, donde muchos de los históricos fundadores del barrio mencionaron el desencanto que tenían con respecto a la organización barrial.

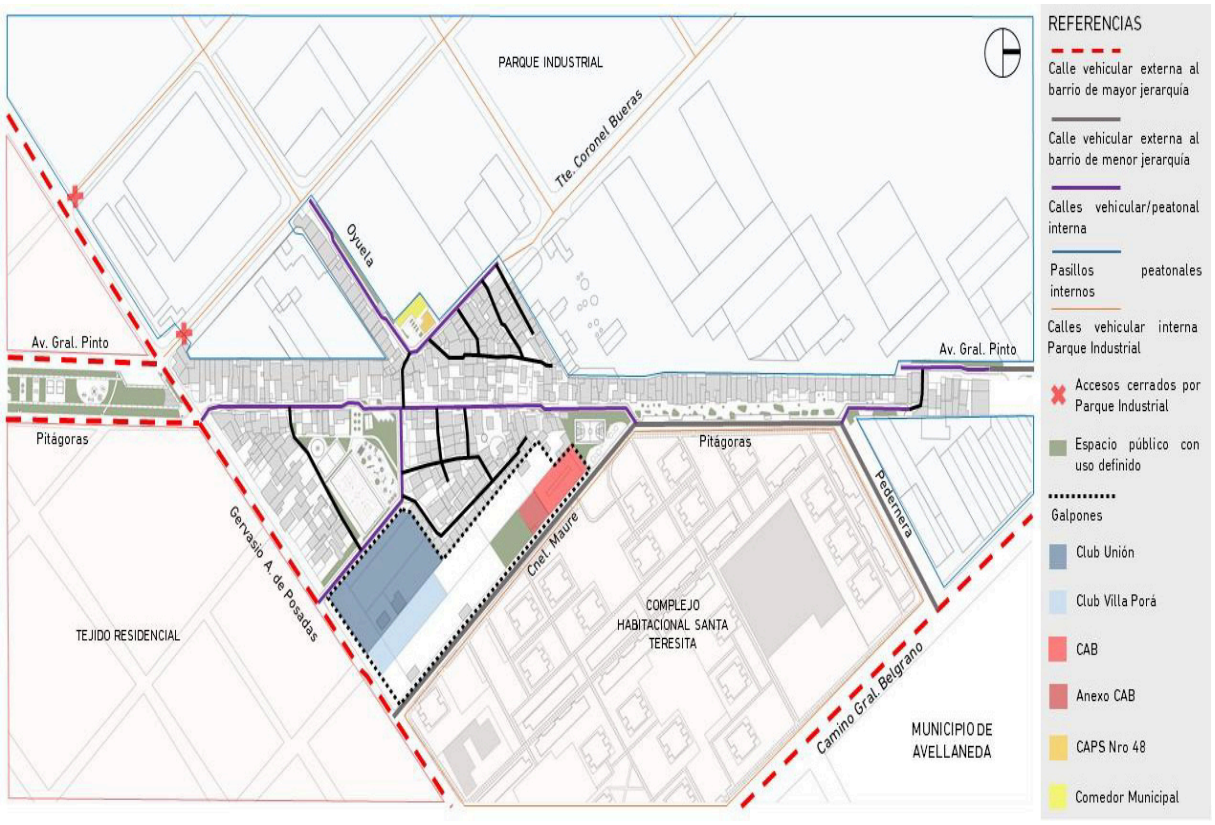


Gráfico 4. Calles y pasillos (Fuente OPISU)

2.2.3. Población y densidad poblacional

Según el censo de Viviendas, Hogares y Personas en Villa Porá realizado en 2018[19], hay un total de 252 viviendas relevadas, con un total de 263 hogares. Así mismo, Villa Porá cuenta con un total de 1.054 personas relevadas que habitan en el

[19] "Censo de Viviendas, Hogares y Personas en Villa Porá – Lanús", Junio a Agosto de 2018, Fuente: Dirección de Protección Social del Ministerio de Desarrollo Social y OPISU (PBA)

polígono delimitado por las calles Posadas, Bueras, Oyuela, Pinto, Pitágoras y Maure.

La población de Villa Porá se caracteriza por ser una población joven. Acorde al censo realizado, el 28% de la población tiene entre 0 y 9 años, el 38% tiene entre 10 y 29 años, y solo el 11% tiene entre 50 años o más. Esto significa que la población no está dentro del marco de la Población Económicamente Activa (PEA).

Cuenta con una alta tasa de analfabetismo siendo los adultos mayores los más afectados. Según los datos oficiales del censo, la tasa de analfabetismo de Villa Porá es casi el doble del de la Provincia de Buenos Aires, teniendo de esta forma un 75% de jóvenes mayores a 17 años que no tienen secundario completo.

Según el censo realizado, las razones de abandono escolar son tres. La primera de ellas es por razones laborales, en segundo lugar está la deserción escolar por motivos de embarazo (2,6%), y por último y con mayor porcentaje según el Censo, es la deserción escolar por falta de interés (10%), como así también un 7,5% por cuidado de los niños.

La tasa de actividad laboral es del 37%, la de desempleo de un 9% y la de informalidad laboral de un 60%. El mayor nivel de desempleo se presenta en la población joven comprendida en el rango etario de 17 a 29 años, caracterizada por no haber terminado sus estudios. En relación a la desigualdad de género la tasa de desempleo de las mujeres es 3 puntos porcentuales mayor a la de los varones, quienes ganan en promedio un 65% más que las mujeres ocupadas.

2.3. El diseño institucional de la política pública.

2.3.1. Diagnóstico y Problemas.

El presente apartado corresponde a la identificación de diversos problemas que presenta el barrio. Los principales corresponden a infraestructura básica como la falta de acceso a servicios (agua, cloaca, electricidad y recolección domiciliaria de residuos), las construcciones precarias y los problemas de hacinamiento. Así lo describe Shammah:

> La metrópolis desigual plantea para la periferia problemas sanitarios y ambientales con falta de servicios sanitarios adecuados, contaminación del suelo y de las napas de agua, carencia de agua potable, ausencia de sistema de recolección y disposición inicial de residuos, falta de equipamiento y el

> asentamiento poblacional en áreas inundables y contaminadas. (Shammah, 2015, p. 48)

Como se mencionó anteriormente, el barrio linda con el Parque Industrial de Lanús, que tiene una superficie de 46 hectáreas, alberga a más de 40 empresas[20] de diferentes rubros, en la cuales se estima trabajan aproximadamente 4000 empleados. De estas 40 empresas al menos cinco trabajan con material reciclado como insumo de la producción lo que podría ser un posible cliente directo lo que acortaría la cadena de intermediarios aumentando los ingresos.

Una de las problemáticas que trae el parque industrial es que las calles, por estar conformado como Parque Industrial, se encuentran cerradas dejando un único acceso por la intersección de la calle Tte. Coronel Bueras y Gral. Deheza formando un límite geográfico. Esto dificulta mucho los accesos al barrio por lo que la recolección de residuos es un problema ya que no ingresa el camión recolector.

El otro límite geográfico de villa Porá es el complejo habitacional Santa Teresita, en donde viven más de 1600 familias[21] mayoritariamente de clase media, y en él se observa un gran nivel de conflictividad. Esto se debe por un lado a problemas administrativos y de consorcio por un lado; y por el otro, a problemas de seguridad ligados al consumo problemático de jóvenes y adultos.

Como se rescata de uno de los informes, cuando el Organismo comenzó a trabajar en el sector en 2018, la relación entre ambos barrios no era buena. Por tal motivo, en una de las calles que dividía a ambos barrios, se había levantado un muro divisorio por pedidos de seguridad de los vecinos de Santa Teresita. Con el paso de los años se realizaron 2 aperturas vehiculares en el muro como consecuencia de 2 accidentes trágicos que no permitieron la entrada de ambulancias y bomberos. Con la voluntad de generar la inclusión del barrio con el complejo en el 2019 se procedió al derribo del muro y la construcción de un paseo lineal en el sector para el beneficio de ambas comunidades.

Uno de los principales objetivos de la primera etapa de trabajo en el barrio fue tratar las problemáticas de las inundaciones y los residuos. Un 45% de las viviendas habían sufrido inundaciones en el último año y casi el 30% de los hogares tiraba sus

[20] Ver empresas del Parque Industrial Lanús en https://www.mp.gba.gov.ar/sicm/agrupamientos/buscador_empresa_listado.php?id=3906164935

[21] Este es un complejo construido en la década de 1990 por el Instituto Provincial de la Vivienda y el cual consta de 24 torres de once pisos y de 11 bloques de planta baja, de 3 pisos de altura.

residuos al patio, lote cercano, zanja o baldío, haciendo que la acumulacion de residuos sea una causa de las inundaciones en el Barrio además de otras problemáticas. También la necesidad de contar con una provisión formal de servicios de agua y cloaca ya que el 91% de los habitantes no contaba con la provisión de ninguno de estos servicios[22].

2.3.2. Diagnostico socioproductivo

El siguiente apartado se construye en base a informes y mapeos que realizó la Dirección Provincial de Integración Productiva. De un total de 31 unidades económicas mapeadas, el 70% corresponden a actividades comerciales, un 10% corresponde a emprendimientos que brindan servicios al barrio y el restante 20% a emprendimientos relacionados a actividades productivas.

En lo que respecta al tipo de actividad, podemos ver que la actividad comercio minorista: kiosco y venta de alimentos frescos (carnes, verduras y frutas) son los más numerosos, representando entre los dos el 80% de los casos y la mitad de la actividad del comercio barrial. Otras actividades comerciales relevantes son la venta de helado, hielo y carbón al menudeo. El rubro de emprendimientos mayor consolidado en el barrio corresponde al rubro gastronómico.[23]

En un relevamiento a través de entrevistas en profundidad a emprendimientos productivos (Dirección Provincial de Integración Productiva, 2020) que participaron de la misma, el objetivo fue relevar información específica sobre distintas dimensiones de cada emprendimiento. Datos relevantes fueron que la mayoría son impulsados entre familiares y están a cargo de mujeres; el 53,8% de las personas a cargo tiene entre 30 y 60 años; el 69% tiene la secundaria incompleta o solo la primaria.

Por otro lado, la mayoría tiene una antigüedad menor a 5 años; el 30,7 % ha cambiado de rubro durante el último tiempo; el 61% tiene menos de 20 clientes.

El 92,3% considera que seguirá de forma permanente con el emprendimiento ya que lo consideran un trabajo de ingresos genuinos; el 38,4% de los integrantes de las unidades económicas relevadas tiene otro trabajo por lo que este no es su único

[22] Op. cit.
[23] Elaboración propia en base a datos de la Dirección Provincial de Integración Productiva del OPISU e informes de gestión.

ingreso y la gran mayoría no se asociaría por falta de confianza y malas experiencias previas.

Gráfico 6. Emprendimientos socioeconómicos. REFERENCIAS: comerciales 21 (color violeta); productivas: 7 (color verde); servicios: 3 (color naranja). (Fuente OPISU)

Como veremos en el análisis específico de esta tesis, al igual que el caso analizado, estos emprendimientos resuelven su cotidianeidad con una estrategia de hibridación de recursos que provienen de diversas fuentes y que hacen a la sostenibilidad del mismo. Considerándolos dentro de la economía popular, social y solidaria.

2.3.3. Gestión de residuos

Los sistemas de recolección, prácticas y políticas en la gestión de residuos de villas y asentamientos y la distribución de los servicios puede agudizar la diferenciación socioespacial o mejorar la habitabilidad. Sistemáticamente estos territorios han sido segregados de estos servicios de los contratos de licitación aduciendo desde las dificultades que se dan hasta imaginarios sobre la villa (Shammah, 2015).

Cuando inició el proyecto no se encontraba organizada la separación en origen de residuos. El servicio de recolección de residuos municipal se realiza por la periferia del barrio, es decir, no hay un servicio puerta a puerta como en el resto del

Municipio, y el mismo no cuenta con un horario establecido ni recorrido regular. La frecuencia de recolección municipal es baja y se realiza por los laterales del barrio, sin ingresar al mismo. Actualmente la empresa prestadora del servicio es Covelia SA.

- Un 28,6% de los hogares tira la basura al patio, lote, zanja o baldío.
- Un 45% de las viviendas sufrieron inundaciones en el último año.

Gráfico 7. Disposición de los residuos. Fuente OPISU

Como se dijo anteriormente, la existencia de pasillos (o inexistencias de calles tradicionales) hace que la traza de la recolección municipal se realice por la periferia del barrio donde además se disponen volquetes de un metro cúbico para que los vecinos y vecinas depositen allí los residuos lo que trae diversos problemas.

Por un lado se produce la generación de microbasurales por desborde de volquetes y descarte de carreros y carreras u otros actores, como, por ejemplo, el arrojo clandestino de negocios gastronómicos de la zona. Muchas veces los vecinos y vecinas de ese sector por su buena relación con los trabajadores del camión recolector consiguen que éstos recojan los residuos ahí acumulados.

Por otro lado, es frecuente la quema de basura en los domicilios y puntos de arrojo produciendo humo, malos olores y generando conflictividad entre vecinos[24]. Además, los residuos dispersos en la vía pública provocan la obstrucción de desagües durante los periodos de lluvia. Como dice Shammah:

> La mayoría de las villas del AMBA no cuentan con el servicio de recolección de residuos por no estar incluidas en el contrato de este servicio. En otras se desarrolla sin la debida sistematicidad, lo que profundiza la disposición informal de los residuos. (Shammah, 2015, p. 46)

El barrio, entonces, posee un ineficiente sistema de recolección de residuos y no hay un programa para el reciclaje integral de los mismos, allí aparecen carreros y carreras, cartoneras y cartoneros de la periferia hacia el centro para disputar y conseguir lo que los estados municipales y las empresas no brindan. En villa Porá, se observa que el territorio posee un conjunto de carreros y carreras, recolectoras y recolectores individuales que trabajan cada uno por su cuenta en la recolección, clasificación y comercialización de los RSU y que al momento de iniciar el proyecto no se dispone de información sobre sus circuitos.

[24] A parte de los puntos de arrojo “formales” cabe mencionar la existencia de 2 (dos) puntos de acopio dentro del polígono, (A) uno frente a una vivienda sobre la calle Oyuela de un vecino con problemas de acumulación; y otro (B) un sector de acopio que corresponde a un vecino que se dedica a la separación y comercialización de residuos junto a un grupo de 10 carreros.

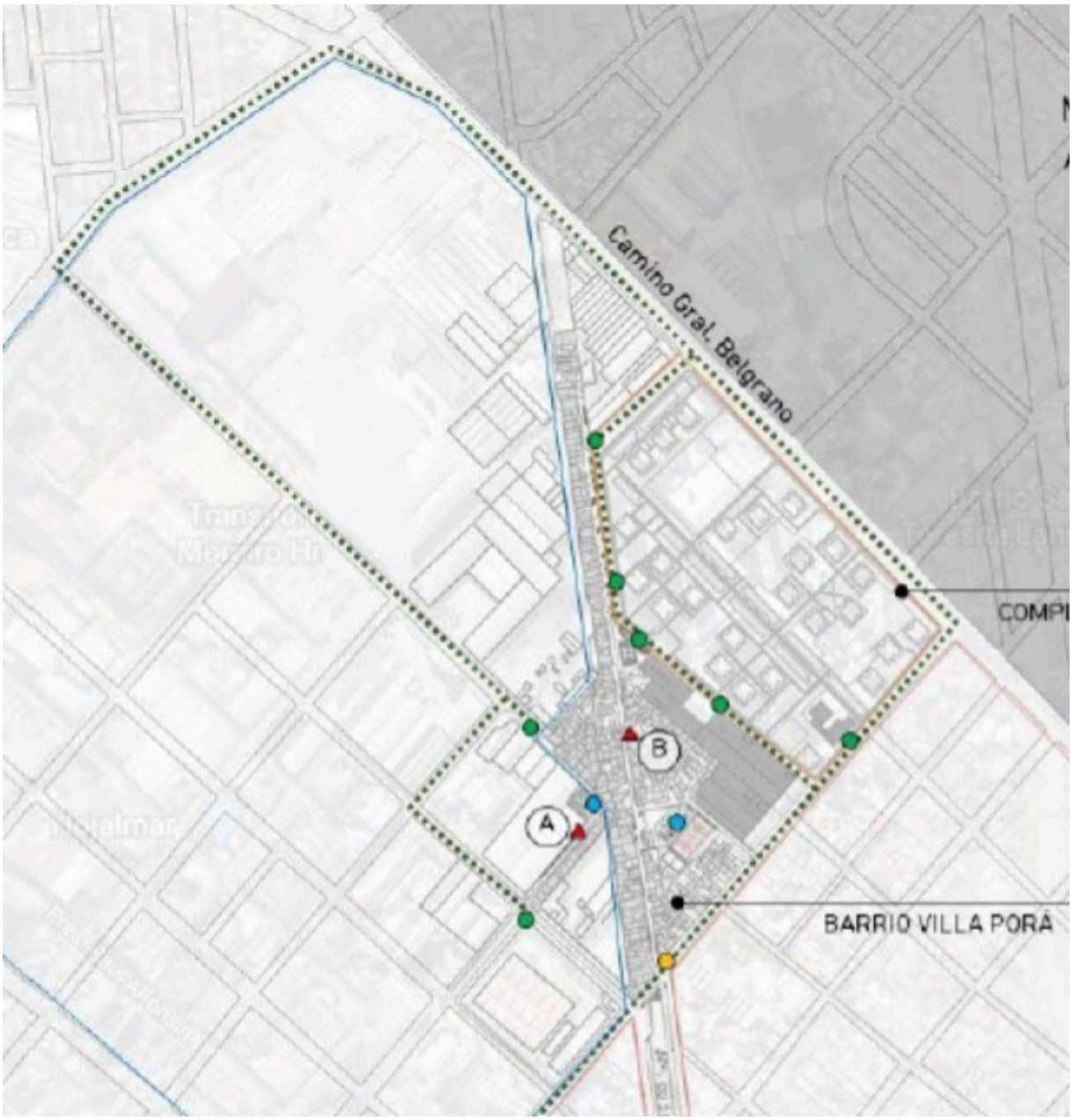


Gráfico 8. Circuito de recolección, puntos arrojos y acopiadores. La línea punteada corresponde al circuito de recolección municipal. En verde puntos de arrojo formal en volquete con recolección municipal. En amarillo puntos de arrojo informal con recolección ocasional del municipio. En rojo punto de acumulación de carreros. Fuente OPISU

La producción de residuos urbanos domiciliarios y la gestión de los mismos ha atravesado distintos momentos históricos. En Argentina en particular ha pasado por la disposición en grandes terrenos en la periferia de la ciudad, la quema a cielo abierto, la incineración y la disposición en rellenos sanitarios como intentos de solución por parte del Estado para resolver la cuestión (Suarez 2007; Shammah 2015; Di Marco 2021).

Pero también, en cada una de estas etapas se han ido desarrollando prácticas de recuperación y clasificación de los mismos como forma de supervivencia de sectores excluidos del mercado de trabajo y en muchos casos se ha consolidado como una forma de vida. El ingreso/salida de la actividad cartonera a lo largo de la historia ha variado de acuerdo a las posibilidades de integración al mercado laboral ya sea por el trabajo estacional de aquella etapa agroexportadora "con empleo ocasional e intermitente" (Di Marco, 2021, p. 65) que generaba la cosecha o por las diferentes crisis y recuperaciones que ha atravesado Argentina en materia económica.

Cada crisis trajo una nueva capa de recuperadores y recuperadoras, algunas personas se quedan en el oficio y otras emigran a otros trabajos (Saidón, Sorroche, Dimarco y Schamber, 2022), pero cabe aclarar que la crisis del 2001 fue un parteaguas ya que muchas personas se quedaron en estas formas de trabajo pues venían con determinada trayectoria organizativa, en modos de asambleas y articulación de diversos actores para mejorar su situación de trabajo, pues esta había sido su única forma de generación de ingresos desde casi dos décadas (Villanova, 2014).

Quería abrir un paréntesis para describir el estado de situación de esa crisis que encontraba ecos de expresión de estos lares, ya para fines de los 90 la cumbia villera había ganado protagonismo irrumpiendo con un lenguaje propio que era parte de la trama discursiva de los barrios periféricos contando sus propias alegrías y padeceres. En el mismo 2001, el grupo Mala Fama saca un disco que se llama *"*Para vos basura*"* donde en su tapa se ve una montaña de residuos junto a un cartonero y de fondo la opulencia de la ciudad con sus rascacielos. Clara imagen de lo que acontecía con esos miles de cartoneros y cartoneras que ingresaban a la Ciudad de Buenos Aires a recolectar el material.

A partir de la salida de la convertibilidad y la devaluación de la moneda que se produjo en el año 2002 se vieron incrementados los precios de los materiales reciclables ya que la importación de los mismos para las industrias se vio encarecido por lo que estas comenzaron a demandar material reciclable lo que produjo el ensanche del circuito de recupero en el mercado local (Schamber, 2008).

La intermitencia de la actividad, lo inconcluso de la profesionalización y la falta de reconocimiento de la actividad (que trae aparejado las malas condiciones de trabajo) en su historia tiene validaciones negativas que no entran en los fines de este trabajo,

pero pueden considerarse las de tipo simbólicas por ser personas que manipulan los residuos y las representaciones negativas que ello conllevaba, las higienistas por trasladar o propagar enfermedades, las estéticas por su trabajo en la vía pública, etc (Di Marco, 2021).

Las intervenciones en materia de gestión de residuos fueron de distinto tipo en cuanto a las acciones de Estado. Aunque devaluada, esta figura del cartonero era reconocida a fines de siglo XIX (Di Marco, 2021) en la recolección y clasificación de los residuos pero rápidamente quedó prohibida la actividad dándose a la par de esta prohibición diversas soluciones entre Estados y privados. Esto trajo aparejado un circuito informal que fue creciendo y asentándose.

En la región metropolitana de la provincia de Buenos Aires, a partir de una ley de la dictadura militar[25], de forma paralela se creó la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) que obligaba a los municipios a disponer los residuos en rellenos sanitarios en terrenos para tal fin y se prohibió la recolección y recupero de los residuos por parte de carreros, carreras, cartoneras y cartoneros.

Esto se debe a que la actividad implicaba una pérdida de rentabilidad para las empresas que cobraban por kilo recolectado y enterrado en el CEAMSE. Pero los altos presupuestos para los municipios trajo la connivencia con la gestación de un sistema informal de disposición y consigo el tratamiento que hacían de ello los actores involucrados (Schamber y Suárez, 2002).

Como dije anteriormente, el auge de la actividad que tuvo mayor visibilidad durante el 2001 hoy es un trabajo consolidado de manera individual pero también de formas organizativas colectivas que buscan mejorar y reproducir las condiciones de vida de muchas familias además de una mejora del hábitat en el que viven las personas.

Actualmente, existe consenso en el debate público de avanzar en el desarrollo de iniciativas de gestión integral de los residuos pues es más notoria y visible la problemática. Particularmente desde fines de los años 90 en Argentina se han dado diversos intentos por implementar este modelo aunque se sigue sosteniendo la práctica del entierro indiscriminado (Sorroche, 2018; Saidón, 2020; Saidón y Sorroche 2022; Saidón, Sorroche, Dimarco y Schamber, 2022)

[25] Ley N° 9.111/78

Si bien la Ciudad de Buenos Aires implementó las primeras normativas vinculadas a la gestión diferenciada de residuos producto de “un proceso de reclamos de los recuperadores, que propiciaron un debate público, en el que demandaban su inserción formal; su descriminalización; y su reconocimiento como actor social” (Saidón y Sorroche, 2022, p. 493), no fue hasta la Ley 25916/04 de Gestión de residuos domiciliarios o Ley de presupuestos mínimos de Gestión de Residuos Domiciliarios que la nación adoptó el tema como una posibilidad a ser trabajada por las distintas jurisdicciones, enunciando en su artículo 4° “promover la valorización de los residuos domiciliarios, a través de la implementación de métodos y procesos adecuados”.

En el caso de la provincia de Buenos Aires la Ley núm. 13592/06 de “*Gestión de Residuos Sólidos Urbanos”* promovió el tratamiento de los residuos y la necesidad de compatibilizar los circuitos formales e informales reconociendo además el valor económico y energético de los mismos. Igualmente, esta norma dejaba la posibilidad que los municipios optasen por seguir la gestión de los mismos a través del CEAMSE.

La Ley núm. 14273/11 de grandes generadores de residuos de la Provincia de Buenos Aires y sus posteriores resoluciones[26] propone una política de la gestión de los residuos con acciones tendientes a maximizar el recupero de los materiales reciclables/reutilizables y disminuir la disposición final. Esto establecía que los grandes generadores debían presentar a la autoridad ambiental un plan de gestión de los residuos y hacerse cargo de la separación en origen, el transporte y el tratamiento de los mismos dando lugar y participación en ello a las cooperativas de trabajo (Sarandón y Schamber, 2019; Sarandón, 2018).

Si bien ha pasado tiempo de estas normativas en la provincia no muchos fueron los intentos debido a diversas razones: recambio de gestión con diversos clivajes políticos, experiencias focalizadas con la intención de ampliar la escala, falta de presupuesto, ausencia de trayectorias organizativas vinculadas a la temática. Diversos autores han estudiado algunas experiencias, sus limitaciones, los procesos organizativos, la integración social de los recuperadores en distintos municipios (Sorroche, 2018).

[26] Res 137, 138 y 139 del 2013

En Argentina y en la Provincia de Buenos Aires un amplio abanico normativo de diversas escalas ha intentado empujar posibles soluciones posicionado en este nuevo paradigma (GIRSU) a la vez que paulatinamente intenta reconocer a quienes de manera autogestiva viven de la recolección y comercialización de los mismos para generar sus propios ingresos. En este sentido y con este enfoque es que se desarrolla la política de gestión de residuos del Organismo provincial de integración social y urbana.

2.3.4. Gestión de residuos en Barrios Populares

Este apartado está construido teniendo en cuenta la estrategia institucional que se da a partir de la propuesta del programa en el territorio de villa Porá específicamente, la caracterización del mismo, los actores, las tensiones y las disputas. De este modo se intenta leer el territorio como un sujeto activo atravesado por diversas fuerzas y relaciones de poder alejándonos de los enfoques economicistas, reduccionistas y etnocéntricos. (Pastore y Altschuler, 2015).

Teniendo en cuenta este antecedente, desde OPISU, a través de la Dirección Provincial de Integración Productiva, se creó el P*rograma de la Dirección de Gestión ambiental y Sustentabilidad* (Anexo II) desde donde se llevaron adelante convenios con cooperativas y/o asociaciones civiles que venían con antecedente y trayectoria en la temática para la incorporación en ellas de recuperadores del barrio y/o vecinos interesados en la temática y con dificultades de inserción en el mercado de trabajo.

El convenio supondría:

- La integración laboral de 5 personas a la propuesta

- Salario Mínimo Vital y Móvil

- Seguro contra terceros y de accidentes personales

- Monotributo social[27] de modo de garantizar los aportes a la previsión social y garantizar el acceso a la obra social

- Elementos necesarios de protección personal. Uniformes, calzados, guantes, kits sanitarios

[27] El Monotributo Social es un régimen tributario para trabajadores y trabajadoras por cuenta propia o complemento de otra actividad. Permite registrar una actividad productiva o un servicio, acceder a una obra social y realizar los aportes previsionales correspondientes. Si bien este instrumento ha permitido la formalización y el acceso a determinados mercados, posee un límite en la posibilidad de facturación lo que muchas veces lo hace una herramienta obsoleta para el desarrollo de la economía popular, social y solidaria.

- Inducción a la bancarización a través de Cuenta DNI Banco Provincia u otro.

Por otro lado la propuesta implicaba asumir los compromisos para la organización local y la paridad de géneros por lo que se debía incorporar al menos ochenta por ciento de vecinos del barrio y cincuenta por ciento de mujeres y/o disidencias como así también la incorporación de un técnico o técnica en seguridad e higiene que acompañe algunas instancias formativas.

De forma obligatoria quienes se integraban a la propuesta debían realizar y participar en instancias de formación y educación ciudadana en promoción socioambiental, residuos valorizables y circuitos de valor, seguridad e higiene y por último integración sociolaboral.

Desde allí se organizó un plan de trabajo vinculando las capacidades del territorio en una cuadrilla de cinco personas por cooperativa para la Gestión Integral de Residuos Sólidos y Urbanos (GIRSU) de manera escalonada y sostenida.

Las prestaciones básicas de la cuadrilla debían ser:

-Promoción socioambiental para la separación en origen: instrumentar campañas de concientización ciudadana e institucional sobre la separación en origen

-Recolección diferenciada domiciliaria: Consiste en recoger puerta a puerta los residuos domiciliarios potencialmente reciclables dispuestos en las zonas definidas y el posterior traslado hacia un destino sustentable acordado.

-Recolección diferenciada en circuitos y/o entramados comerciales barriales. Se hará la respectiva sensibilización a los y las comerciantes quienes serán identificados con un calco por su participación en la propuesta (luego esta instancia específica se llamó Ecomercio).

-Erradicación de microbasurales: Campaña de monitoreo y recolección de basura en microbasurales con el fin de erradicarlos en coordinación con otras cuadrillas de limpieza y saneamiento y la participación de los vecinos.

-Organización de circuitos no registrados: a fin de evitar una disposición inadecuada quienes no formen parte de la cuadrilla serán integrados en la fase de disposición final.

Teniendo en cuenta la complejidad del territorio se planteó el proyecto en tres etapas:

- Una primera instancia de corto plazo que contará con la promoción, sensibilización, recolección, clasificación y pesaje de los RSU recuperados en el barrio, sumada al saneamiento, seguimiento y prevención de los puntos de arrojo y microbasurales. Trabajarán dos cooperativas en el territorio de intervención.
- Una segunda instancia de mediano plazo que implicará la incorporación de equipamiento como la estación de reciclado y/o las islas de disposición transitoria como así también la ampliación del circuito a modo de integración de barrios aledaños
- Una tercera etapa de largo plazo que incorporará un proceso de tratamiento y agregado de valor en el barrio de los RSU, que implicará la definición por parte del Municipio de un espacio productivo a incorporarse dentro del Proyecto Urbano aplicado por OPISU, como así también un espacio para el compostaje comunitario.

Cabe aclarar que al momento de la escritura de la tesis aún no se había desarrollado la segunda y tercera etapa.

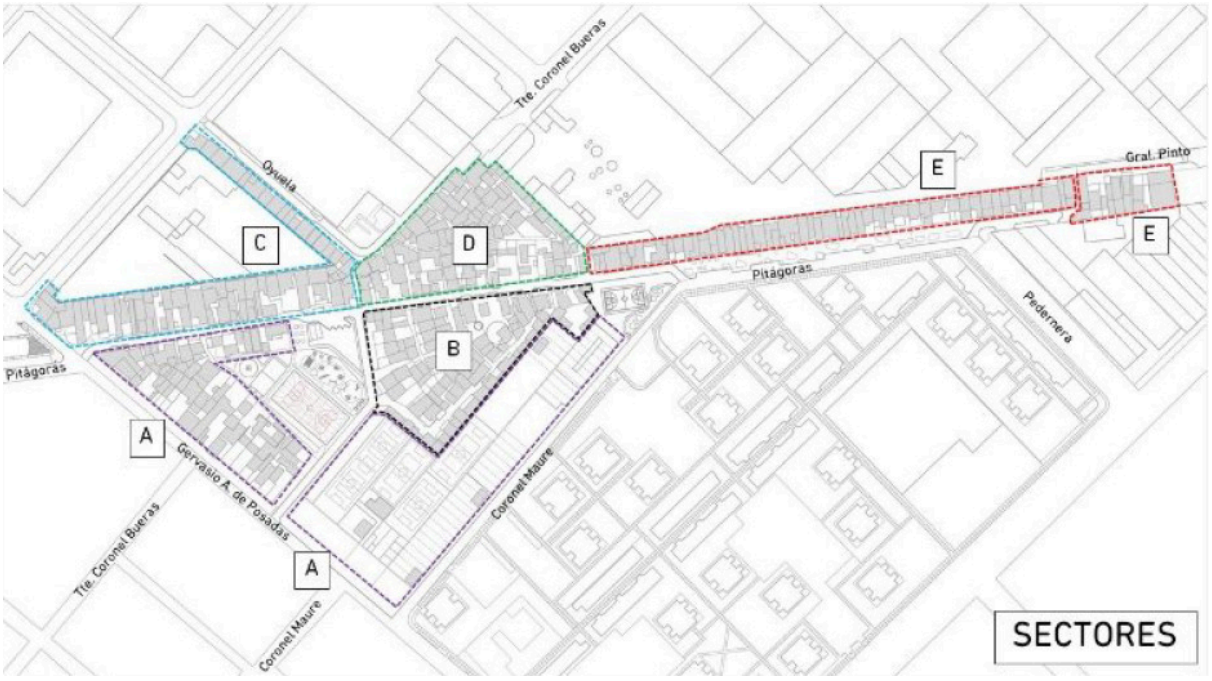


Gráfico 9. Sectores de recolección diferenciada puerta a puerta. Fuente OPISU

3. Dimensiones de análisis del circuito socioeconómico

3.1. Reorganización de la matriz de datos y análisis

El siguiente apartado es a los fines de explicitar el proceso de investigación, hacer visible el último tramo del recorrido de la escritura de la tesis y dar cuenta de la decisiones metodológicas que tomé desde el planteo inicial respecto de las dimensiones de análisis, variables e indicadores y la propuesta actual. Esto es importante destacarlo para quienes precisen hacer indagaciones similares y quieran no solo ver el proceso sino acercarse a una interpretación similar para casos o experiencias parecidas sin ambigüedades.

En primer lugar fue la incorporación de la temática de género a partir de las entrevistas de prueba que realicé. Particularmente las dos entrevistadas decían que ser mujer en su caso dificulta más las cosas pues tenía que ver con el control, la gestión del grupo y la complejidad que se presenta al momento de coordinar.

En función del trabajo de campo realizado y el análisis pude detectar que la cantidad de indicadores en las distintas variables no estaba acorde en cuanto al nivel de desagregado. Tomé la decisión de reagrupar algunos indicadores con la finalidad de mejorar el análisis ya que en el trabajo de campo en muchos casos son indisociables. Hago una relectura del campo ya que de las entrevistas realizadas, nuestro objeto de estudio, no desagrega o disecciona la realidad como la matriz inicial que se planteó lo que no tendría relevancia en el análisis final.

Respecto a la dimensión territorial se decidió quitar los dos indicadores que corresponden al aumento de espacios de participación y redes de colaboración pues en primer lugar no se habían dado el lugar y el tiempo para estas prácticas por lo que tampoco aparecía en las entrevistas. Por otro lado, porque algunas relaciones se trabajaron en la dimensión económica porque tenían que ver específicamente con el aumento de material.

Los cambios en la dimensión simbólica implicaron optar por destacar la dimensión de la valoración social por sobre la dimensión de la apropiación conceptual. En este sentido se reagruparon los indicadores en el reconocimiento y apropiación de la política pública por parte de promotores y promotoras, vecinas y vecinos en tanto que instancia de valoración social del proyecto, la política pública y la tarea.

Respecto de las modificaciones en la dimensión económica decidí reagrupar los indicadores del aumento de ingresos por la política pública y otros programas públicos en un mismo indicador ya que los entrevistados y entrevistadas o no abordaron el tema o no lo tienen diferenciado. También el indicador de ingresos percibidos por otra iniciativa, sea de economía popular o por la economía lucrativa, y los ingresos por la comercialización del material se reagruparon en un mismo indicador.

Por otro lado, los indicadores de la variable organización del trabajo, condiciones de trabajo y género de la dimensión económica también fueron reagrupados con el mismo criterio que se dijo más arriba y que explicaré en el apartado específico.

Por último, decidí utilizar el nombre de las personas en la cita a la entrevistas y en la puesta de su propia voz ya que esto estuvo avalado y no invalida el acuerdo de confidencialidad de ser utilizado exclusivamente a los fines de esta tesis.

El cuadro de análisis inicial lo tenemos en el capítulo 2, apartado 2.4 de metodología. Aquí ponemos la versión definitiva.

Dimensiones	TERRITORIAL		SIMBÓLICA				ECONÓMICA					
Variables	**Desarrollo territorial**		**Saberes del trabajo asociado**			**Valoración social y pública**	**Hibridación de recursos**		**Organización del trabajo y condiciones**			
Indicadores	**Mejora de las condiciones de habitabilidad y disminución de la conflictividad social en el territorio**	**(apropiación del plus trabajo comunitario) Trabajo domiciliario de separación por parte de los vecinos.**	**Formación en la temática/incorporación de saberes sobre residuos**	**Desarrollo de habilidades específicas del trabajo con los residuos**	**Desarrollo de habilidades del trabajo asociativo**	**Reconocimiento y apropiación de la política pública**	**Aumento de los ingresos percibidos por la política pública/Obtención de ingresos por otros programas**	**Generación de ingresos por otra iniciativa y/o comercialización de materiales**	**Organización un circuito de recolección y frecuencia en el recorrido**	**Organización del trabajo en su proceso: actividad de recolección y venta, construcción de grupalidad, toma de decisiones y elaboración de procesos administrativos**	**Disminución de la disponibilidad de trabajo**	**Existencia de una diferenciación en las tareas, en la participación y/o toma de decisiones según género**

3.2. Introducción al análisis

En el presente trabajo partí del supuesto que la implementación territorial de una política pública de gestión de residuos contribuye al fortalecimiento del circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos del barrio en que se implementa. Decidí estudiar la política pública del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU) en el barrio de Villa Porá, en particular en sus dimensiones económica, territorial y simbólica desde un enfoque de la economía popular, social y solidaria.

Estas dimensiones se van a analizar, como dije en el capítulo 2, a partir de la mejora en las condiciones de habitabilidad y en la dinámica y vinculación con los vecinos y vecinas en lo que respecta a la dimensión territorial. En la dimensión simbólica se prestará atención a los saberes que se incorporan respecto de la temática, del trabajo asociativo, otros saberes vinculados a la política pública y la institucionalidad en la que está inscripta. Respecto de la dimensión económica la reflexión surge a partir de las distintas instancias de generación de ingresos, el proceso de trabajo y también la organización y condiciones del trabajo.

De un universo de 108 promotores y promotoras socioambientales vinculados a través de 13 convenios con cooperativas y asociaciones civiles en distintos barrios con el OPISU, tomé como muestra de estudio los diez promotores y promotoras socioambientales de las cooperativas Cartón y Justicia y Reciclando Sueños de Villa Porá que participan de dicha política pública con convenio en el periodo que analizamos de 2020-2022 y que actualmente continúan (septiembre 2023).

El análisis para determinar la incidencia de la política pública sobre el fortalecimiento del circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos lo realicé en los días 7 y 8 de septiembre de 2023 a partir de una entrevista semiestructurada como técnica de relevamiento de datos, encuestas del organismo, información de los convenios y bibliografía. Las entrevistas fueron individuales en la sede del Organismo en el barrio de Villa Porá los días mencionados (por lo que en la referencia de las entrevistas solo pondré el nombre de la persona entrevistada). (Anexo III y IV)

Llegado a este punto siempre surgen interrogantes: ¿es posible interpretar una experiencia local a la luz de ciertos desarrollos conceptuales que intentan ordenar la

realidad social, que siempre es escurridiza, vaga e indeterminada?, ¿es posible diseccionar la realidad y analizarla en sus partes a través del relato de quienes viven la experiencia?, ¿podrá el análisis dar cuenta de los límites de la propia investigación y los desafíos que presenta la política pública?

En este sentido, esta complejización de las relaciones sociales en la búsqueda de las comunidades por resolver la vida necesita de relatos situados y teorías que contribuyan a su abrazo. Por ello, el relevamiento y análisis de datos de esta propuesta permite recoger la heterogeneidad del todo social que se da en los relatos y ordenarla según nuestra matriz.

Existe una economía barroca que se da por el desborde de las prácticas desde abajo, prácticas comunitarias y tácticas populares que cotidianamente intentan la reproducción de la vida en una multiplicidad de niveles, variedad de mecanismos y saberes que se combinan y articulan de forma desigual con otros saberes y formas de hacer en niveles y variedad. Esto conforma los ensamblajes por los que se escurren las prácticas económicas de reproducción de la vida con las lógicas de acumulación del capital (Gago, 2014).

Habíamos visto con la autora Verónica Gago (2014) que las políticas públicas igualitaristas de los gobiernos nacional populares en América latina no lograban generar prácticas que contrarresten las prácticas neoliberales que sostienen el *"neoliberalismo desde abajo"*. En este sentido, muchas de las prácticas desde abajo que resisten a la explotación y la desposesión lo hacen desde una racionalidad del cálculo por lo que la autora sostiene que estas no se modifican con el cambio de gestión de gobierno y la promoción de políticas públicas igualitaristas.

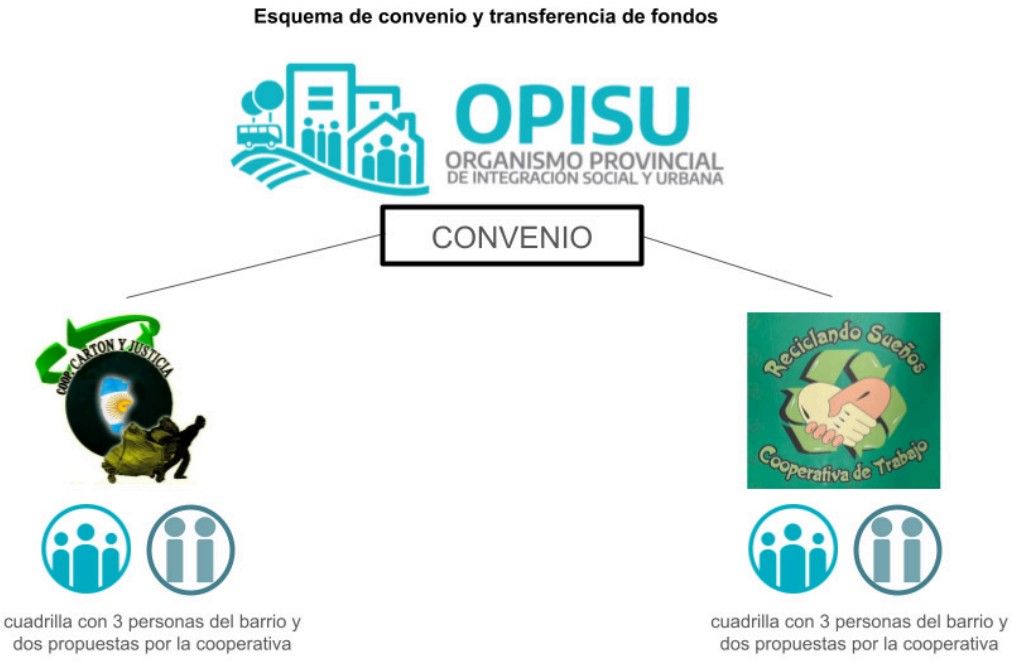
En el diseño y la implementación de una política pública que genere prácticas que contrarreste las prácticas hegemónicas capitalistas, la función del Estado resulta de relevancia. Pero hay que entender que se construye y parte del Estado realmente existente (Hintze, 2014), donde confluyen/confrontan concepciones diferentes sobre la temática en cuestión y sobre el propio Estado.

En la provincia de Buenos Aires, después de la gestión de gobierno de la Alianza Cambiemos lo que quedó según palabras del propio Gobernador Axel Kicillof fue

"tierra arrasada"[28]. En este estado (de situación) y con este Estado había que diseñar e implementar políticas públicas.

Retomamos de manera sintética aquí lo que vimos en el capítulo 2 apartado 3.4 sobre la propuesta institucional de la política pública de gestión de residuos del OPISU que consiste en la firma de convenios con cooperativas y asociaciones civiles con antecedente y trayectoria en la temática.

Cada convenio supone incorporar al menos el 80% de vecinos y vecinas del barrio y 50% de mujeres y/o disidencias (5 personas realizando la actividad donde al menos 3 deben ser específicamente del barrio), honorarios por el equivalente al salario mínimo vital y móvil, seguro contra terceros y de accidentes personales, monotributo social, elementos necesarios de protección personal, inducción a la bancarización.



[28] Para consultar más sobre la expresión "tierra arrasada" se puede ver el artículo de Jorge Tirenni que dice "La situación general puede considerarse como un proceso de doble estrangulamiento, por un lado el económico: devaluación, espiralización de la inflación, altísimas tasas de interés, cortoplacismo, disminución de la capacidad ociosa, fuga de capitales, endeudamiento y disminución de la recaudación fiscal; por otro lado, el social: incremento de la indigencia, pobreza, desempleo, subempleo, desigualdad, deterioro del salario real y de las prestaciones de la Seguridad Social. Estas fuerzas convergentes de tipo negativa potencian la destrucción sostenida de riquezas, ya que el consumo interno representa casi el 65,8 % del Producto Bruto Interno, según la CEPAL".

De forma obligatoria, quienes se integraban a la propuesta debían realizar y participar en instancias de formación y educación ciudadana en promoción socioambiental, residuos valorizables y circuitos de valor, seguridad e higiene como así también otras temáticas vinculadas al cooperativismo e inclusión financiera para formas de pago y cobranza.

Las prestaciones básicas de la cuadrilla de trabajo son la promoción socioambiental para la separación en origen por parte de vecinos y vecinas, la recolección puerta a puerta de los residuos domiciliarios potencialmente reciclables, la recolección diferenciada en circuitos y/o entramados comerciales barriales, la erradicación de microbasurales y puntos de arrojo y la recolección institucional en comedores y/o espacios educativos.

La implementación de una política pública que intenta reconocer a los actores territoriales y fortalecer sus prácticas resulta un campo de disputa territorial y de reconfiguración de la misma política pública. De este modo

> Los territorios no son una simple proyección espacial de las iniciativas públicas, sino que son una construcción social, que condensan acciones y comportamientos múltiples, acumulados en el tiempo, con capacidad de influir también de forma significativa sobre el desarrollo de la política en un sistema de retroalimentación dialéctico. (Rodríguez y Di Virgilio, 2011, p. 18)

En este sentido, la política pública se da en un marco donde se precisa de determinada institucionalidad para la elaboración del proyecto y la transferencia de fondos por lo que se buscó a cooperativas locales y asociaciones civiles para tal propósito. Pero también debía respetar las trayectorias históricas individuales de personas que venían desarrollando la actividad en el territorio. Como dicen los autores: “las políticas gubernamentales desarrolladas desde comienzos de siglo hacia los recuperadores promovieron la creación y formalización de cooperativas como requisito para el reconocimiento y la derivación de recursos” (Saidón, Sorroche, Dimarco, y Schamber, 2022, p. 12).

Es decir, la propuesta buscó el fortalecimiento de los trabajadores autogestionados, asociativos pero también la incorporación de carreros y cartoneros a estas experiencias que pudiesen valorizar social y económicamente su tarea. A diferencia

de como venía ocurriendo tradicionalmente con las políticas públicas, esto resultaba una novedad:

> Las políticas que involucran en la gestión de los residuos a trabajadores por cuenta propia son prácticamente nulas. Cuando ocurre son encaradas desde los ministerios de desarrollo social, y no se encuentran orientadas a su rol como recuperadores, sino hacia la asistencia por su vulnerabilidad. (Saidón, Sorroche, Dimarco, y Schamber, 2022, p. 11)

Se busca el doble reconocimiento, tanto de actores colectivos, cooperativas y asociaciones civiles que vienen desarrollando la actividad, pero también de carreros y carreras, recuperadoras y recuperadores urbanos con trayectoria en la temática involucrando, además, vecinos y vecinas que se encuentran con dificultades de acceder al mercado de trabajo por todas las razones que aquí no podemos explayar. La implementación implica un ejercicio de gubernamentalidad compartida entre el Estado, las organizaciones y los vecinos y vecinas convocados a la propuesta. Como dice Juan en la entrevista:

> Lo bueno es que hoy, mediante este proyecto, a ciertos muchachos, ciertos compañeros, compañeras que son y algunos que no son cartoneros, viste, porque implica, esta gestión implica no solamente al cartonero, los motiva, lo motiva. Ponele yo tengo compañeras ahora que jamás en la vida pensé que iban a estar con el tema reciclado, ¿entendés? y las veo, salimos el día a día. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

En este recorrido situamos las experiencias de carreros, cartoneros y recuperadores urbanos (ya sea por sus trayectorias individuales o colectivas) en el marco de la economía popular ya que el factor trabajo, como factor productivo clave de la organización de la vida de las personas, puesto en movimiento, las capacidades conjuntas de trabajo de todas las personas, son la base necesaria para la reproducción de la vida tal como lo definimos anteriormente.

Como dice Coraggio:

> En un sistema de mercado con dominancia capitalista, en una etapa marcada por la exclusión estructural del mercado de trabajo asalariado, la organización de la reproducción y la efectivización de la fuerza de trabajo y de las capacidades humanas son en buena parte función de las estrategias complejas de la economía popular, sea solidaria o no (Coraggio, 2022, p. 45).

Entonces el ejercicio continuado de la capacidad de trabajo de los sectores populares puesto en función de la reproducción de la vida tal como hacen carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, son parte de la economía popular, siendo

cooperativas y organizaciones de segundo nivel (como federaciones) parte del afianzamiento que ha ganado el sector en estos años y que le permite disputar territorio, política y mercados.

3.3.Fortalecimiento económico.

En este apartado voy a analizar el aporte de la política pública al fortalecimiento de la dimensión económica. Este análisis se propuso desde dos variables: en primer lugar desde la hibridación de recursos que se dan las personas implicadas, es decir desde la provisión de ingresos a partir de diferentes fuentes. En segundo lugar desde la organización del trabajo y sus condiciones como forma de valorizar el trabajo y mejorar la obtención de ingresos.

Respecto a la hibridación de recursos, como expuse anteriormente, en la economía podemos encontrar tres subsistemas con lógicas, dinámicas, principios y prácticas que conviven, confluyen y se contraponen: la economía estatal o pública, la economía empresarial o privada y la economía popular, configurando una economía plural. Allí, los participantes potencian sus ingresos a partir de convivir y realizar acciones en los distintos subsistemas.

En la mayoría de los casos, el ingreso percibido por este programa se suma a ingresos percibidos por otros programas sociales como parte de la economía pública en la función de redistribución que desarrolla el Estado. La política implementada claramente significó una mejora en los ingresos de las familias que participan de la propuesta, que venían desarrollando esta u otra actividad dentro de la economía popular y que además perciben ingresos por otros programas.

En el desarrollo de las entrevistas encontramos la Asignación Universal, MESA (Módulo Extraordinario para la Seguridad Alimentaria) que es la caja de alimentos para la niñez de escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires, la tarjeta ALIMENTAR[29], pensión por discapacidad, tarjetas del Programa más Vida[30], el Programa Nacional Potenciar Trabajo[31], ingresos por tener un Comedor Comunitario, ingreso por única vez del programa Mi pieza[32] y el Patronato de Liberados de la Provincia de Buenos Aires.

[29] https://www.anses.gob.ar/hijas-e-hijos/programa-alimentar
[30] https://www.gba.gob.ar/desarrollo_de_la_comunidad/asistencia/masvidad
[31] https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/potenciartrabajo
[32] https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/mipieza

En este sentido, la mayoría de las personas entrevistadas percibe más de un ingreso por parte del Estado, como dice Natalia que tiene los ingresos por OPISU, la comida por el comedor comunitario, la asignación universal por hijos junto con el programa Alimentar y el salario social complementario.

> Como ya dije, mi beneficio del comedor era que yo sabía que nosotros teníamos nuestro plato de comida (...) Yo tengo una tarjeta alimentaria que lo cobro con la asignación y tengo una que es como una cooperativa (Natalia, promotora socioambiental).

También el caso de Cynthia que además percibe la asignación: *"*Yo cobro la asignación, tengo dos nenas, o sea somos nosotras tres nomás, pero no, por el momento tengo este" (Cynthia, promotora socioambiental). Pero ella, al igual que otros casos, no identifican algunos beneficios que se perciben por parte del Estado y es necesario la repregunta de si reciben la caja de mercadería en la escuela a lo que Cynthia responde "Sí, yo de mis nenas sí*".*

Entonces, en este indicador que refleja el aumento de los ingresos por parte de la política pública y la obtención de ingresos por otros programas es importante conocer las distinta políticas existentes pues las personas en algunos casos no lo toman como tal. Por ejemplo Lorena: "a mi lo único que me hizo una señora fue el de, como tengo la nena de tres, es una tarjetita de Plan Vida, algo así, que es una platita que con ese hoy compro pañal" (Lorena Ortiz, promotora socioambiental)

En esto de rastrear los ingresos por otros programas públicos es destacable el caso de Juan, que además de reconocerlo lo identifica claramente con una rama de la producción, con la identidad percibida: *"*Si, tengo el Potenciar de reciclador*."* (Juán Domingo*,* promotor socioambiental*).*

Por otro parte, dentro de la hibridación de recursos tenemos la generación de ingresos provenientes por trabajo en la economía privada, por el trabajo específico de comercialización del material recolectado y clasificado, y actividades económicas en la propia economía popular social y solidaria. En este indicador, entonces, se agrupan los ingresos por estos distintos tipos de actividades que contribuyen en la estrategia de hibridación de recursos.

Así como se da la obtención de diversos ingresos por parte de la economía pública, también se da la generación de ingresos en la economía privada de forma complementaria, cuando le pregunto a Ariel si hace otra actividad me dice: "Me llama un matadero (...) Matadero de lechones, pelo el lechón". (Ariel, promotor

socioambiental*).* Es un trabajo puntual convocado también por momentos en que aumenta la demanda.

En estos casos, son trabajos inestables con alta precariedad en la relación laboral y también en las condiciones de trabajo como es el caso de José, que también percibe ingresos por la economía privada trabajando a cambio del descarte de metales:

> Si yo después de esto, yo después de la 1 o 2, yo tengo que ir a una fábrica, que voy y limpio pero no me pagan con plata, me pagan con un poquito de metal(...) ahí se trabaja todo, es una fundidora de aluminio y lo que cae en el piso lo puedo llevar. (José, promotor socioambiental)

Por parte de los ingresos provenientes de la comercialización del material recolectado y clasificado resulta muy importante sostener el material en resguardo y poder comercializarlo en mejores condiciones. A mayor cantidad de kilos mejora las condiciones de negociación en el pesaje con los intermediarios. La política pública debe contribuir a lograr mejores condiciones de venta por parte de los promotores o cooperativas frente a las empresas del mercado privado asegurando un ingreso para no vender con urgencia el material.

En ese sentido, Juan nos decía eso, que antes no había podido generar el proyecto por vivir el día a día de la venta y tampoco podía convencer a sus compañeros para poder retener el material según la propuesta de la cooperativa porque no había ingresos garantizados. En primer lugar porque cuesta visualizar la importancia y la potencia del trabajo compartido que mejora las condiciones del trabajo individual:

> Si bien hay gente que recicla acá en el barrio me cuesta mucho el tema de que a una persona lo hagan formar parte de una cooperativa, de que salga de su rutina porque el muchacho que anda con el carrito o que anda con una bolsa juntando cartones nada más es muy complicado porque vos tenés que decirle a esta persona que tiene que entregar el material y que lo va a cobrar por quincena, y hoy por hoy la realidad es día a día, día a día. Entonces los muchachos salen dos, tres horas juntan, vienen, venden, llevan lo justo y necesario, lo que alcanza para la casa, y es complicado, es muy complicado, me costó mucho. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

En el trabajo individual, en la acción aislada, por lo general el cartonero y cartonera no cuenta con ingresos provenientes de programas públicos, ni seguridad social ni otros beneficios del trabajo cooperativo. En este caso los ingresos son inestables y solamente depende de la calidad y el tipo de

material que puede recolectar y comercializar (Saidón, Sorroche, Dimarco, y Schamber, 2022).

En este sentido, la convocatoria a trabajar de forma cooperativa, compartida “constituye a estos individuos atomizados en actores con capitales específicos que pueden ser puestos en juego para contrarrestar la situación de vulnerabilidad, inequidad y violencia” (Carenzo y Miguez, 2010, p.254)

Como decíamos, la política pública, permitió fortalecer la convocatoria a trabajar de forma colectiva y poder así entregar el material ya que la misma garantiza un ingreso inicial para no depender del día a día, además que permite la mejora en las condiciones de comercialización:

> Yo en ese tiempo cuando venían los chicos de cartón y justicia, les dije mira, si hubiera un sueldo, en aquel entonces, hoy por hoy es el Potenciar, si hubiera un sueldo, digo, por ahí los muchachos podrían, se podría armar algo, viste, con todos los chicos que hay se podría armar, pero si no hay un sueldo, no, no porque, ¿cómo le haces aguantar a una persona, que aguante veinte días? (Juan Domingo, promotor socioambiental)

Aguantar el material, acopiar, comercializar es lo que permite este tipo de proyectos que garantiza el salario mínimo vital y móvil a quienes participan y donde en la acción de comercialización complementan aquello que aporta la política pública:

> Lo que tenemos anotado es ponele las ventas. En tal fecha, sabemos que ponele todo el mes de agosto juntamos, ¿no? Bueno, cuando lo vendemos y ahí controlamos más o menos los pesos (de) los materiales reciclables, el peso que hicimos, por mes y ahí sabemos si hicimos más. Pero este mes nos fue bien y juntamos bastante. (Natalia, promotora socioambiental).

También, parte de los promotores socioambientales realizan y sostienen actividades que les permite reforzar los ingresos en el marco de emprendimientos familiares donde realizan actividades de comercio o inclusive la misma actividad de recolección de residuos pero por fuera del horario que implica el convenio

> Me dedico de albañil, cuando me sale una changa, me dedico a un albañil (…) Me llama siempre un vecino, me llama siempre un vecino de confianza, que sabe que bailo, que bailo y cuando bailo a lo que voy, baile y le meto cuchara. (Carlos, promotor socioambiental)

Lo mismo es el caso de Cristian: “Sí, a veces ayudo, a veces laburo en la obra. Entro piedra y ayudo" (Cristian, promotor socioambiental). O como dice Lorena que vende productos de limpieza sueltos “...Lavandina, desodorante, a vender así sueltos para

los vecinos, y era una monedita, o sea, porque después no tengo ningún tipo de ayuda" (Lorena, promotora socioambiental).

Pero en el caso de Juan, por ejemplo, prefiere mantenerse en la actividad que ya conoce y que es parte de su trayectoria de vida: "Cuando me sobra a veces hago otra actividad, sigo en lo mismo reciclando pero me dedico a cosas, ponele metales, antigüedades, cosas así viste, salgo a la calle a buscar cosas así" (Juan Domingo, promotor socioambiental).

Para ir cerrando el análisis de la variable hibridación de recursos, en la mayoría de los casos se dan ingresos provenientes de los tres subsistemas que describimos anteriormente. Ingresos por parte de la redistribución de otras políticas públicas, ingresos por otras iniciativas autogestionadas de economía popular y también ingresos por realizar actividades laborales en empresas de la economía privada o lucrativa.

Las actividades que realizan las personas, inmersos en estos tres subsistemas, división analítica que nos permite ordenar la realidad y los relatos, se vivencia con naturalidad. Las tensiones que se pudiesen generar por las diversas institucionalidades en que se mueven, el horario, los compromisos y los acuerdos son la cotidianeidad.

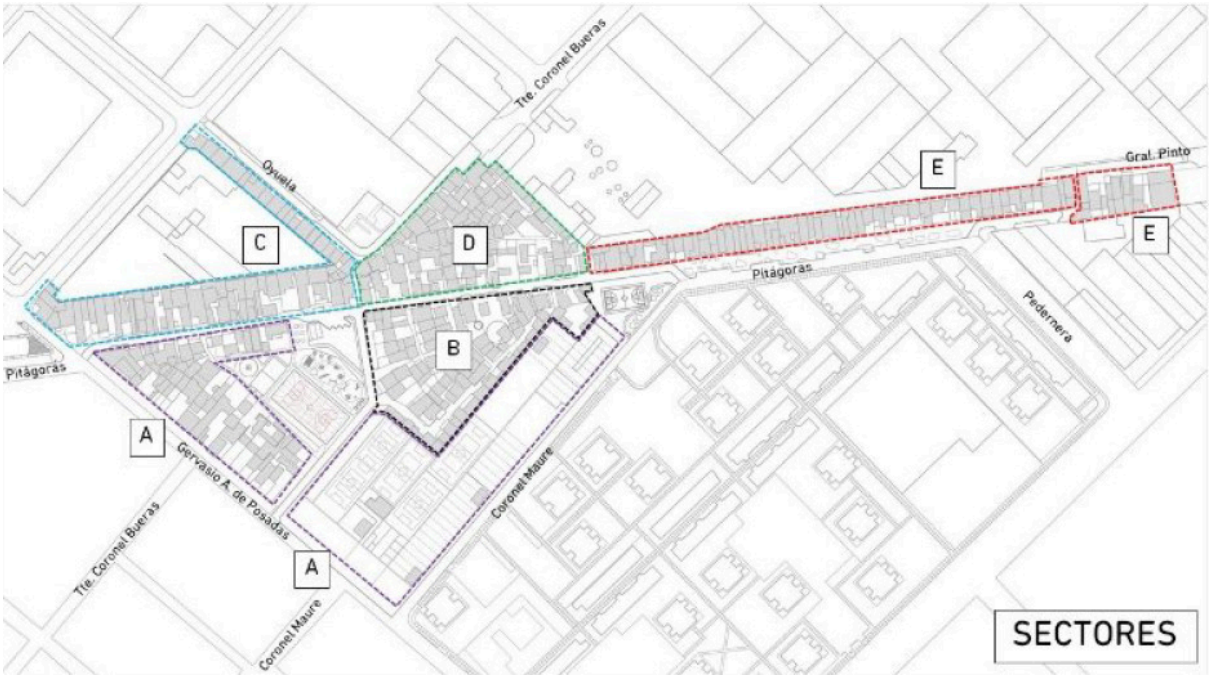
Rescatando a Laville, este conjunto de actividades se da porque "aunque la sociedad sigue enriqueciéndose, el volumen de trabajo en las actividades de fuerte crecimiento de productividad ya no crece lo suficiente para absorber el incremento de la población activa" (Laville, 2009, p.95).

Esto da cuenta que la reproducción de la vida hoy no puede darse solo por la realización del trabajo asalariado e inclusive del trabajo sino por una pluralidad de formas de generación de ingresos que atañen a pluralidades de principios y prácticas. La mayoría de las personas circulan por diversos mercados de trabajo al no poder darse el trabajo asalariado como forma predominante de organización y reproducción de la vida y esta es la estrategia de supervivencia.

En la introducción y el capítulo uno trabajé y mencioné la pluralidad en la que se desarrollan las acciones económicas en una economía mercantil capitalista como analizamos aquí. Pluralidad de principios, prácticas, dinámicas y lógicas que se despliegan, yuxtaponen, contraponen y que contribuyen, en última instancia, a la

dinámica de la acumulación del capital o que quedan subsumidas bajo la impronta de esta (Dieguez, 2009). Según Fernando Stratta en una reciente entrevista “La economía popular está subsumida a los procesos de valorización del capital” (2023, p. 137).

La segunda variable que plantié para analizar el fortalecimiento económico en el que incide la política pública es la organización del trabajo y sus condiciones. En primer término tenemos todo aquello vinculado a la construcción de zonas delimitadas de trabajo que hacen que los recuperadores y recuperadoras no compitan entre sí, horarios y frecuencia en cada uno de los recorridos.



Este mapa de seguimiento y monitoreo se encuentra en el capítulo 5 apartado 10.6, toma sentido en los relatos de los participantes en cómo han podido abordar el barrio como parte de la mejora en los procesos de trabajo en cada una de sus etapas.

Respecto a zonas y circuitos está delimitado entre ambas cuadrillas de promoción socioambiental. Cuando hablamos con Natalia dice “lo que tratamos es respetarnos entre nosotros el lugar. Yo sé que mi compañero, que es de la otra cooperativa, está yendo por acá, nosotros sabemos que ahí van ellos y nosotros vamos para el otro lado”. (Natalia, promotora socioambiental).

También la frecuencia de recolección en las zonas que son del barrio Porá propiamente dicho, el complejo de edificios Santa Teresita, los comercios y las instituciones hacen a la construcción de las temporalidades tanto para los promotores y promotoras como para los vecinos y vecinas que ya tienen las referencias de días y horarios y construyen sus hábitos.

> El lunes, miércoles y viernes hacemos lo que es Porá, puerta por puerta, y después dos días, para no quedar así como que no varado, digamos, me hago Camino, Caaguazú (zona de comercios). (Cynthia, promotora socioambiental)

Otros espacios institucionales que dan cuenta de la necesidad de este tipo de propuestas y que permite el aumento en el volumen de recolección son las escuelas y los jardines de la zona donde se habla con las autoridades para contar la propuesta e intentar conseguir la adhesión. Este tipo de instituciones son muy importantes porque son medianos generadores de residuos entre lo que se desecha por consumo de niños y niñas como así también por la propia institución.

> Lo más cercano que tenemos, que estamos trabajando y que nos está dando buen resultado por el tema del reciclado son las escuelas y jardines de la zona porque el proyecto este es Porá y Santa Teresita. Nosotros lo que estamos haciendo como extendernos ¿viste?. (Juan Domingo, promotor socioambiental).

Además de pasar por las zonas y cumplir la frecuencia se da un servicio de cercanía con el vecino y vecina que va desde mensajes personales hasta el reconocimiento de los horarios de cada recorrido como comenta Natalia *"*nosotros tenemos el celular, tenemos los días del barrio Villa Porá, los días de las Torres y la gente ya nos espera, nos mandan un mensaje, que ya tenemos las bolsas afuera*"*. Pero también la comunicación más fluida

> Todos los días charlamos, nosotros ponele...tanto de afuera como lo que es del barrio estamos comunicado con la gente, si bien a veces, por ahí...tanto como en las escuelas, los barrios linderos, almacenes, mercaditos, o acá, una de las tiras de estas (habla a la morfología de la vivienda), por ejemplo, la Torre 21 ahora vamos con el encargado de la torre 21, más todos los vecinos que hay dentro de la torre entonces nosotros a ellos que le decimos "el día jueves, no es cierto, y el día martes pasamos por acá pero en caso de que vos tengas acumulado una gran cantidad de material nos llamás, nos avisas. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

"La clientela es el principal capital del recolector" dice Francisco Suarez (2007, p.13) y por eso la apuesta de esta acción de cercanía que genera la política pública frente al anonimato y la indiferencia de la recolección tradicional de residuos que está guiada exclusivamente por el criterio de rentabilidad. Estas frecuencias entonces a

veces se modifican por esa comunicación que tienen que ver con la cantidad de material que han recolectado en determinado lugar pero también por los horarios en los que empieza a moverse el barrio:

> Y nosotros ya le sabemos los horarios a la gente, porque muy temprano no podemos salir, a partir de las nueve y media ahí sí. Nosotros acá estamos ocho y media pasaditas para poder desayunar a esperar que se nos haga la hora y después salir...Sí, nos pasó muchas veces que, ah, que estuve durmiendo, pasé en otro momento. Y bueno nosotros nos reímos, después se vuelve a pasar. (Cynthia, promotora socioambiental*)*

Entonces, para concluir con este indicador vinculado a la organización del recorrido y las frecuencias, la política pública permite esta organización y es su condición. Evita la lógica que "para ganar materiales, una estrategia relevante es ganar la calle en el momento en que hay más oportunidades para obtener recursos" (Suarez, 2007, p. 12) sino tenerlo sistematizado y reconocido por el vecino y la vecina que participa lo que hace a la institucionalización de la economía popular a través de la política pública.

Otro indicador, dentro de esta variable de organización del trabajo y sus condiciones, se da a partir de la disponibilidad de trabajo que tienen al mejorar la organización del trabajo, algunos procesos vinculados a la clasificación pero también a la mejora en las tareas propias y de quienes participan entregando el material que son vecinos del barrio, comerciantes, etc.

> Nosotros salimos con el carro, dejamos las bolsitas en cada local, después que dejamos en cada local nos dan los llenos, después salimos a otra ruta, por ejemplo hoy lunes salimos, hacemos así, bueno al martes salimos a otra ruta y hacemos lo mismo y nos dan la bolsita lleno de reciclados, botellas, cartón, papel, diario, botellas de vidrio. (Carlos, promotor socioambiental)

En esta propuesta, siguiendo un texto de Alejandro Lipsich (2017) sobre la sostenibilidad de los emprendimientos de la economía popular, el autor decía que una parte importante va a estar por reducir la disponibilidad de trabajo en la organización y convertirlo en trabajo efectivo. Aquí, eso se evidencia en un doble movimiento, por un lado una mejor organización de la actividad de promoción, recolección, clasificación y distribución de roles en la tarea y por otro en la mejora del conocimiento de la actividad que tienen los vecinos y vecinas.

En el caso de la organización de la tarea, esta se da en varias dimensiones, desde la promoción hasta la instancia de clasificación y comercialización. Por ejemplo, en la distribución de tareas Ricardo dice*:* “Si, yo agarro el nylon, mi compañero hace el cartón, otra hace botella, así más rápido” (Ricardo, promotor socioambiental)*.* O como el relato de Andrea:

> Algunos hacen el plástico, nosotros hacemos el cartón, a veces hacemos todo juntos si tenemos mucho. Pero la mayoría de veces nosotros hacemos, al traer las cosas, las reciclamos, en el momento. O sea, salen a reciclar. (...) Lo reciclamos, cuando ya hicimos todo el recorrido, venimos y reciclamos todo. Le decimos a los compañeros ¿quieren reciclar hoy? si tenemos mucho, o si alguien tiene que hacer cosas o hacemos un trámite, dejamos ponerle hoy y mañana lo hacemos temprano y así. Pero la mayoría de veces hacemos todo (...) Sí, ya sabemos, por ejemplo, a veces uno hace las botellas plásticas, otro hace el cartón, que ponemos las bolsas, y así cada uno ya sabemos que tenemos que hacer. (Andrea, promotora socioambiental)

Otro factor, como dije antes, es el conocimiento de los implicados sobre la tarea, el conocimiento que van adquiriendo sobre los residuos, lo que permite disminuir el tiempo disponible y convertirlo en trabajo efectivo. Por ejemplo cuando le preguntamos a Juan por disminuir la espera nos dice: “tal vez sí, porque en ciertos lugares que vamos ya la gente nos está esperando, antes como que era que tenías que ir y golpear las manos. Y tal vez estar esperando, charlando, haciendo la formación con la persona” (Juan Domingo, promotor socioambiental).

Esto permite aumentar el trabajo efectivo en la recolección y también en la promoción. Lo mismo dicen otras personas entrevistadas por la mejora en el tiempo que desarrollan la tarea o el aumento de sus capacidades de trabajo:

> Claro, lo hacemos mejor y ya es como que la gente nos va conociendo y ya colabora, colabora mucho (...) también éramos cinco mujeres, ahora estamos tres mujeres y dos varones y es como que ellos también ya tienen experiencia y me dan también una re mano, porque bueno, el año pasado arrancaba y las chicas como que no sabían el tema, nada, costó un poco y tardábamos más. Pero hoy no, hoy ya la tenemos más a ver, en media hora reciclamos, clasificamos todo y antes capaz tardábamos dos horas. cambió mucho, sí. (Natalia, promotora socioambiental)

Esta mejora en la organización de la tarea ya sea por la organización del trabajo grupal como también por la incorporación de conocimientos propios de la temática permite que puedan aumentar las frecuencias de pasada en cada una de las zonas pero por sobre todas las cosas la ampliación del recorrido incorporando nuevas rutas donde ahora pueden brindar el servicio. Pasaron de juntar los residuos puerta por

puerta en el barrio a realizar el recorrido por las troncales comerciales, instituciones educativas e instituciones comunitarias.

Otro indicador tiene que ver con la organización del proceso de trabajo en distintas dimensiones. Respecto a si elaboraron herramientas de gestión y/o administración que les sirviera para llevar adelante la tarea según los relatos se puede rastrear que en un primer momento tenían un mapa con las zonas y un registro de los vecinos y vecinas que participaban y se iban incorporando a la propuesta, luego se fue haciendo ese traspaso de memoria.

> No, ya todo en la cabeza. Por ahí los dos chicos que entraron nuevos les cuesta un poquito más pero se van adaptando (...) Sí, al principio hicimos eso, como un esquema, ¿viste? Lunes, miércoles y viernes se hace Camino y Caaguazú que son los días del comercio. Y martes y jueves se hace lo que es el barrio Porá. Y después como ya íbamos sabiendo, ya lo memorizamos, ¿viste?. (Candela, promotora socioambiental)

Esto nos dice Andrea cuando le consultamos por las formas en las que organizan el trabajo y la sistematización de la información “no, ya nos queda la cabeza. Después de mucho tiempo nos queda la cabeza”. Como dice Lia Tiriba, a las trabajadoras y los trabajadores asociados les cuesta familiarizarse con prácticas de gestión y administración (Tiriba, 2011).

Lo que se anota y se registra son los kilos y las ventas que se realizan que les permite hacer comparaciones según registro de ventas del mes anterior pero también para llevar un control para el reparto tal como dice Cynthia en la entrevista “sí, porque yo le pido planilla a Laura y le pongo tanto se vendía tal cosa, tantos kilos”. Esto da cuenta de la sensibilidad que provoca en las personas aquello que tiene que ver con el dinero ya que es la única parte del proceso de trabajo que queda registrada.

> Sí, nosotros anotamos todo, para que después no haya quilombo de nada de esto, para que nos manejemos bien. Como allí nos manejamos con las faltas firmando, así nos manejamos también anotando lo que hacemos, vendiendo los film, cartón, para después llegar a lo que corresponde cada un compañero, la astilla. (Carlos, promotor socioambiental)

Por último, a partir de las entrevistas que realicé de prueba y ajuste incorporamos la perspectiva de género y la mirada de los promotores y las promotoras al respecto en relación a su trabajo cotidiano. En términos generales existe una diferenciación en las tareas que según los relatos se da por la cuestión de la condición física, los

esfuerzos y las fuerzas que hay que hacer en la labor, aunque en determinadas situaciones de fuerza se realiza entre todos y todas.

> Algunos días, o sea, las chicas nos dedicamos al nailon, que es sacar la etiqueta, separar el de color transparente. Los chicos se dedican al cartón y bueno, cuando hay que hacer la subida de los bolsones, que es el cartón, lo que más pesa, y lo hacemos entre todos (...) Los compañeros, los chicos, les gusta a ellos reciclar el cartón. Ya saben cómo acomodarlo en el bolsón, y los días que faltan uno a los compañeros lo hacemos entre todos. Pero lo que sí es cuando hay que hacer fuerza, y sí, entre todos lo hacemos. (Candela, promotora socioambiental)

El relato de Carlos es más explícito con lo que puede hacer la mujer y el lugar que él le da en la tarea:

> La mujer lo único que pueden hacer, tienen prioridad es agarrar bolsones que pesen menos por ejemplo botellas y film, a veces no das la manito de un empujoncito con los cartón pero si pesa menos, ahora si pesa una tonelada (...) el hombre es distinto a la mujer, la mujer le hace mal a la columna, le jode todo la hernia, todo al hombre no, al hombre se usa ya un coso de eso (faja) y ya está. (Carlos, promotor socioambiental).

También en el desarrollo de las tareas el relato encubre muchas veces la cuestión de género en palabras como el respeto o la amabilidad para hacer las tareas de parte de los hombres.

> No, en el sentido un carro, pero ponele que nosotros entregamos la bolsa y los compañeros llevan. Los compañeros. Pero a veces nosotros le pedimos y ellos dice “no”, pero nosotros podemos también. Como caballeroso de ellos (...) “No, no, es como que yo me siento igual que los hombres, trabajo igual que ellos. Si tengo que alzar el bolsón, lo alzo. Si tengo que agarrar el carro, lo agarro. Es como esas cosas me da igual. Me da igual ser hombre o mujer. Así que bien, bastante nos ayudan los compañeros. Somos como tipo un grupo muy bien. (Andrea, promotora socioambiental)

A modo de cierre en este apartado me propuse analizar la incidencia de la política pública en el fortalecimiento económico a partir de dos variables, la hibridación de recursos y la organización del trabajo y sus condiciones. En este sentido, es importante señalar que la política pública permitió mejorar los ingresos de quienes participan, en primer lugar por las diferentes estrategias que se dan los sectores populares de hibridación de recursos en el cruce de los tres subsistemas de la economía mixta que mencionamos, que conviven y son parte del todo social[33].

[33] Ricardo Dieguez, citando a Schumpeter nos dice que el proceso social es en realidad un todo indivisible en el que lo económico ocupa un lugar como subsistema conviviendo con otros subsistemas como el biológico, cultural y político.

Por otro lado, porque contribuyó a la organización de un circuito de recolección y mejora en la frecuencias del recorrido dando lugar a la recolección en lugares donde hay abundancia de material como comercios e instituciones o donde hay menos como la recolección puerta a puerta en la villa. La lógica del proyecto, los ingresos garantizados, no está sostenida por el criterio de rentabilidad de la tarea sino la del despliegue de un servicio.

Pero también, destacar que en esta organización se respetó la tarea de quienes lo venían haciendo y no participan de la política pública organizando circuitos y recorridos que no compitan con recuperadores y recuperadoras del barrio.

La disminución de la disponibilidad de trabajo por la mejora en la organización del proceso de trabajo desde el servicio de promoción hasta la venta permitió que se pudiesen expandir en las rutas de recolección lo que aporta más material y mayores ingresos por ventas también.

Si bien hubo rotación de equipos de trabajo, mucho tiene que ver con el sostenimiento que permite la política pública garantizando el piso de ingresos con el salario mínimo vital y móvil. Ante situaciones de error esto otorga la posibilidad de repensar las lógicas y mecanismos de trabajo que no solo sean de aumento de ingresos sino de servicio a la comunidad.

En conclusión, la economía popular, social y solidaria debe ganar posición en el mercado, disputar su lugar territorial pero también su reconocimiento y valorización social como actividad que garantiza la reproducción de la vida de grandes proporciones de la población. En este sentido, esta política pública contribuye al fortalecimiento de prácticas y de un circuito propio de la economía popular, social y solidaria que le permite salir de esta subsunción.

Igualmente, el análisis de las dimensiones subsiguientes, también aportan al fortalecimiento económico y mejora del ingreso disponible de las familias, cabe preguntarse finalmente donde termina o quien se apropia de este excedente que se desarrolla e incrementa a partir de una política pública.

3.4. Fortalecimiento territorial

En esta tesis asumimos el subsistema económico como parte de un todo social, que además es una complejidad de mixturas de distintas economías que confluyen/confrontan. De este modo se establecen diferentes formas de hacer lo

económico traduciéndose en diversas maneras de producir, distribuir, circular y consumir bienes y servicios que habilitan diversas prácticas territoriales.

El análisis de este apartado da cuenta del desarrollo territorial que fortalece la política pública a partir de haber potenciado las prácticas de promoción socioambiental y recolección diferenciada de residuos. Esta dimensión es analizada a partir de la incidencia en la mejora de las condiciones de habitabilidad en el territorio y en la apropiación del plusvalor comunitario que genera la organización de los vecinos en torno a una práctica de separación diferenciada .

Las trayectorias de trabajo, individual y colectivas, que aquí mencionamos son la de aquellos que tomaron notoriedad pública después del año 2001 debido a la creciente movilidad de recuperadores y recuperadoras por la ciudad. La crisis no era sólo económica sino que empieza una larga crisis (que aún perdura) del sistema de recolección y entierro pero también ambiental:

> Las coyunturas críticas emergieron en un momento marcado por una profunda crisis económica, social y política en la que la competencia y reclamos entre actores se agudizaban, pero a la vez, convergían otras tendencias de solidaridad y asociación participativa en (y entre) ciertos sectores de la sociedad. (Saidón y Verrastro, 2017, p. 80)

Entonces, estas coyunturas críticas, se forman y modelan con la emergencia visible de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros debido a la crisis económica y la crisis ambiental que genera las tradicionales formas de recolección de residuos. A partir de allí se habilitó territorial e institucionalmente el sendero de nuevas prácticas en la gestión de los residuos.

El neoliberalismo construye un sistema de prácticas territoriales y pautas comportamentales que lo sostienen “desde abajo” y que conforman los ensamblajes por los que se escurren las prácticas económicas de reproducción de la vida con las lógicas de acumulación del capital. Es decir que el neoliberalismo ha desarrollado nuevos modos de reorganizar la vida comunitaria que, a partir de la conquista de sus lazos, sus afectividades, sus confianzas y complementariedades realiza la apropiación de ese plusvalor comunitario (Gago, 2014).

Los territorios son el contenedor espacial donde se disputan los diversos proyectos en los que la vida se reproduce. En este sentido, una política pública debería contribuir a desarticular el sistema de prácticas territoriales hegemónicas que promueve la economía mercantil capitalista a partir de valorizar económica y

socialmente el trabajo que vienen haciendo quienes hace tiempo buscan resolver la problemática.

El desarrollo territorial va a estar dado por el reconocimiento y valorización de quienes intervienen por parte de sus comunidades por lo que resulta importante la notoriedad de los cambios en el barrio.

> Cambió bastante, menos basura, la gente participa mucho, colabora. Está bueno (...) Cada vez más, y encima es que la gente ya nos está esperando en los días que nosotros pasamos por acá por Porá, o por las torres. Ya nos espera con la bolsita ahí. (Natalia, promotora socioambiental)

La mejora en las condiciones de habitabilidad hace también que los conflictos entre vecinos disminuyan respecto a la dispersión de los mismos en el territorio o por la quema de estos.

> Estaba muy, muy dejada la gente con el tema de la basura, el reciclado y ahora que ya pasaron tres años yo veo un cambio total muy lindo como avanzamos y como los vecinos están conformes y contentos porque es un lindo trabajo lo que le hacemos (...) Porque nosotros las cuadrillas se las hacemos siempre. Siempre estamos en contacto con los vecinos, le llevamos la bolsita, le llevamos el folleto para que no se olviden de cómo estamos trabajando y bueno, sí, cambió el cien por ciento un montón. (Cynthia, promotora socioambiental)

Por otro lado, el desarrollo territorial supone el arraigo y la identidad de las personas que participan en la propuesta y en eso es clave la política pública porque permite que de los diez participantes ocho sean del propio barrio, lo que le otorga una satisfacción personal en la realización de la actividad.

> Yo trabajo(ba) en Capital. Y yo dije ahora, dije gracias a Dios tengo trabajo. Gracias que OPISU vino acá tenemos todo trabajo. Nos dieron la oportunidad de trabajar. (Andrea, promotora socioambiental)

Por otro lado, esto posibilita también potenciar el arraigo de las familias que tienen esta posibilidad de trabajar brindando un servicio para sus vecinos y vecinas, dentro del entorno donde se desarrolla su vida cotidiana. Además de sostener una actividad que en muchos de los casos ya realizaban, ya que seis de los once promotores y promotoras son recuperadores y recuperadoras con anterioridad a la propuesta.

También, este servicio desarrollado y potenciado por la política pública permite mejorar las condiciones de habitabilidad del barrio, erradicando microbasurales y puntos de arrojo, disminuyendo la dispersión de residuos en la vía pública propiciando un ambiente que puja por ganar dignidad. Así lo decía Rocio: “con el

tema de reciclaje por lo menos los vecinos no llenan tanto el container, los fines de semana no dejan tirado y a la vez le ayudan más a lo que van juntando reciclado" (promotora socioambiental).

Otro problema que también se evita, por ejemplo, es el anegamiento o escurrimiento del agua debido a que no se tapan los bocas de calle o alcantarillas "la verdad que la gente está más contenta, a veces hay vecinos que nos dicen no, acá antes teníamos todos los días problemas con el agua, viste cosas así y ahora en cambio no" como dice Candela. Y también del relato de Andrea: "En las calles antes había muchas botellas tiradas, todo eso ahora no. Se bajó mucho. (...). Ahora inundaciones no hay. No veo. Así que bien. Nos ayudaron bastante la gente".

Entonces, la implementación de la política pública a partir del trabajo de promoción socioambiental y recolección diferenciada de residuos permite mejorar las condiciones de habitabilidad del barrio. En este caso, la promoción permite que los vecinos y vecinas se apropien de una disposición adecuada de los residuos a la vez que se produce un hábito

> Está tomando conciencia, mucha conciencia está tomando. Que sí, que queda mal tirar las botellas por ahí, que ellos lo pueden juntar en la bolsita, lo pueden poner ahí,nosotros lo pasamos a buscar (...) tanto residuo en la calle, cuando hay un viento no vuelan papeles, no vuelan cartón ni botella eso no está pasando. (José, promotor socioambiental)

Por otra parte, es importante, junto con la valorización social que decíamos anteriormente, la reapropiación del plusvalor comunitario como estrategia de valorización social y económica. Hablamos de aquel valor que se genera y maximiza a partir de los lazos de solidaridad y cooperación en las comunidades y que generalmente es apropiado por la dinámica de acumulación del capital, especialmente en lo que respecta a la producción de manufacturas, la agricultura familiar y recolección de residuos sólidos urbanos (Gago, 2014).

Se trata de desviar la producción de valor y excedentes de los circuitos del capital privado a los propios circuitos de la economía popular, social y solidaria. El trabajo de promoción socioambiental, sostenido en el tiempo, permite transformar en trabajo valorizable la disponibilidad de trabajo de la comunidad, de los vecinos y vecinas que aceptan hacer la separación de residuos en sus casas.

> Los vecinos tienen, o sea, como que están más cancheros porque se toman el tiempo de separarte botellas, cartón, papel blanco, botella

> transparente, la verde. (...) Y porque nosotros después hacemos la separación del residuo seco y es mucho avance lo que ellos hicieron. (...) Claro, pero nosotros venimos bien con los vecinos, es un lindo trabajo que lo hacemos y ellos también se toman el tiempo de hacer la separación y es bueno, el trabajo sigue funcionando y aún más, porque como te digo, se cambió un cien por ciento (...) Claro, como yo le digo a mi compañero, qué bueno que ellos siempre cumplen con nosotros, que le encanta el trabajo, porque a lo primero no tenía fe. No sé si vamos a tener suerte con la gente porque uno ya dice que me separe o sea se tiene que tomar el tiempo pero no bien, super bien. (Cynthia, promotora socioambiental)

El relato de Cynthia habla de un trabajo de mejor separación de cada vecino y vecina que también fue aprendiendo esta tarea de limpiar, separar, embolsar y que mejora el trabajo de los recuperadoras y recuperadoras y lo vuelve más ágil.

> Antes por ahí teníamos que separar más, sacábamos la mitad reciclado y la mitad basura. Porque siempre hay alguno que tiraba hasta que después empezamos a hablar con ellos y hoy en día, por lo menos hasta que yo me cambie de grupo, bastante bien (...) Y hay los chicos también que nos traen las bolsitas, todo re contento ellos. (Candela, promotora socioambiental)

Por otro lado, esta dinámica territorial, a diferencia de la economía lucrativa promueve el desarrollo de subjetividades del bienestar que contribuyen a mejorar la vida de las personas y su implicancia con la resolución de los problemas

> No, pero hay gente que, ponele, “no, no, yo no quiero saber nada” y después pasamos, le golpeamos y ya nos venía con la bolsita y yo digo bueno, eso está bueno y después sí, gente que no (...) Claro, los mismo vecino es como que ya no están esperando y ese vecino ya habla con el otro, con el otro. Y está bueno, sí. Y por ahora vamos re bien, yo estoy contenta (...) muchos ahorita ya nos esperan, igual nos traen una botellita de agua, o nos dan unas galletitas, saben de nuestro trabajo. Así que sí, está bueno. (Natalia, promotora socioambiental)

Eso mismo nos dice el relato de Juan sobre la modificación del comportamiento por parte de sus vecinos: “tenemos vecinos que les costaba eso de separar y hoy por hoy, vos sabés que nos están esperando (...) estamos fomentando el reciclado desde el jardín, de chiquito, que se tome conciencia que ya los chiquitos aprenden lo que es reciclado” (Juan, promotor socioambiental).

Por último, muchas veces contribuyen al desarrollo territorial las relaciones que pueden tejer con otras instituciones generando nuevos espacios de participación y colaboración. En mayor medida esto se dio por el grupo de promotores y promotoras de una sola de las cooperativas que empezó a tejer puentes con instituciones educativas. Esta debilidad es un punto importante porque muchas veces la red de

relaciones contribuye a la sostenibilidad, sobre todo ante el cambio de gestión de gobierno donde cambia el clivaje político y la política pública pierde la continuidad.

A este tipo de consulta, la respuesta más contundente fue de Cynthia cuando me dijo: "No, no, por el momento no solamente cuando hay eventos acá". Principalmente alude a aquellas actividades que genera el propio Organismo y que podría servir muchas veces para ampliar el radio de contactos pero no se asume como una práctica.

Quienes se vincularon, saben que las instituciones ayudan a ampliar el circuito socioeconómico de recolección de residuos, factor clave para aumentar el volumen de material reciclable pero también para fortalecer este tipo de iniciativas.

> Si bien en un principio nos extendíamos fuera de lo que era el radio de villa Porá, hoy por hoy nos estamos extendiendo, y bueno, estamos haciendo jardines y escuelas, hablábamos con los directores y la gente que se dedica a la limpieza general de las escuelas, explicándole. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

La heterogeneidad del trabajador autogestivo se aleja del trabajador asociado a derechos, convenios colectivos de trabajo y el territorio fabril. La economía popular reclama y pugna en otras territorialidades, es por ello que su desarrollo y dinámica está orientada a mejorar las condiciones de habitabilidad en la comunidad donde está inserta, no aparece deslocalizada.

Otra cuestión, a través de los relatos que repasamos es cómo permite mejorar los lazos que tejen, la confianza de la comunidad, de modo de apropiarse de la disponibilidad del trabajo que hay en los hogares, que pueden realizar vecinas y vecinos de los barrios con el compromiso de colaborar con su semejante sabiendo que repercute en la mejora de su propia vida. Este es según vimos con Lipsich (2017) el valor no económico aportado a la comunidad y por la comunidad que potencian el desarrollo económico.

En este sentido, estas acciones contribuyen a lo económico porque contribuyen a la reproducción de la vida de las personas: "Todo esto es económico, aunque no esté mediado por el dinero ni por precios de intercambio fijados por el mercado. Es económico ya que resuelve necesidades que contribuyen a la reproducción de la vida" (Coraggio y Loritz, 2022, p. 75).

Se conocen del barrio, son parientes, vecinos, quienes todos los días separan material para entregar a los promotores y promotoras socioambientales y les permite

dar continuidad al trabajo y mejorarlo. Les da identidad y sentido de pertenencia hacer este servicio para su barrio lo que afianza el arraigo de quienes hasta hace poco realizaban la misma actividad en otras geografías. En este sentido, la política pública contribuye al desarrollo territorial y a aumentar excedentes económicos disponibles en el territorio que aportan nuevas riquezas.

3.5. Fortalecimiento simbólico

Como mencionamos con anterioridad, Rodolfo Pastore (2006, 2010) nos habla de la economía popular, social y solidaria desde tres dimensiones, una dimensión de trayectorias empíricas, una dimensión política y una dimensión simbólica. Esta última tiene que ver con las formas de entender y concebir las interacciones humanas y con el ambiente, las disputas por la construcción de sentidos sociales pero también, al interior de un grupo de trabajo sobre la tarea que realizan.

En este sentido, propuse analizar esta dimensión desde dos aspectos: por un lado, los saberes que genera el propio trabajo asociativo y, por otro, la valoración social como parte del reconocimiento de los vecinos y vecinas y de la política pública. Como dicen Fischer y Tiriba (2009) “los sujetos directa o indirectamente involucrados en experiencias de trabajo asociado están viviendo un proceso de disputa por la legitimación y validación social de ese modo de producción de la existencia” (p. 329).

En el primer aspecto indagamos aquellas cuestiones que tienen que ver con los saberes que se generan en el hacer del propio trabajo, con la temática, con el proceso, u otros saberes que pasan a ser parte de la cosmovisión para una forma de desenvolverse en la trama comunitaria con sus prójimos.

> Lo que sí conocí, por ejemplo, el nombre de PET, por ejemplo, cristal, verde, como se seleccionaba cada material reciclable. El cartón sí, y el film, pero después lo de las botellas no sabía nada (...) Se pusieron bastante las pilas, porque por ahí había algunos que otros viste que a veces nos juntaban quizá un poco de mugre y reciclado, y nosotros les explicamos, no mira esto no me sirve, esto no lo reciclo, y bueno hoy en día como que ya saben y no nos dan ese tipo de cosas, viste. (Candela, promotora socioambiental)

Aprender permite mejorar su trabajo de promoción socioambiental y entablar el diálogo con el vecino y la vecina, pero también cómo es el trabajo con medianos generadores como son los comercios, y cómo los comerciantes le dan un orden y separación al material.

> Acá aprendí unas par de cositas nuevas. Aprendí que en cada local hay que dejar una bolsita para que nos llenen los reciclados y nos

> dejen lo que es botella, lo que es cartón y ellos van aprendiendo lo que es separar. (Carlos, promotor socioambiental)

Por otro lado, un saber específico con respecto a la gestión de los residuos tiene que ver, además de saber y reconocer los diferentes materiales, saber los precios y los espacios de venta porque ello permite mejorar las condiciones de negociación y potenciar el aspecto socioeconómico.

> Es difícil, el cobre y el aluminio. El aluminio está a 350 o 400 está el kilo de las latas de cerveza. Y después el aluminio está pero no se junta. Es muy difícil. Nosotros en todo el mes juntamos un poquitito así. Nada. Y después el cartón, sí, pero cartón siempre juntamos, pero bueno, cuesta llenar un bolsón, está 34 pesos el kilo, después la botella está también 60, me parece que está el kilo, pero hay que juntar. Yo diría (...) Y porque ellos van vendiendo y van entregando, vendiendo y así. Acá también, pero ponele muchos materiales que juntamos que no nos compran y entonces como que, ponele, el cartón bueno, que nosotros le llamamos el cartón bueno y después el cartón de segunda es como que te paga todo el mismo precio (Natalia, promotora socioambiental)

Como dije anteriormente, los espacios de compra del material son muy importantes porque permite mejorar los ingresos, es un conocimiento que se hace de recorrer y hablar con otras personas como dice José: *"*empecé a buscar los compradores y conozco dónde compran la botella, donde compra el trapo, donde compra el cartón, el vidrio, todo, así que bueno gracias a mí también, viéndome a mí, mis hijos también trabajan en un depósito".

De acuerdo al trabajo realizado, es importante destacar que la actividad se aprende haciendo, trabajando en el día a día con los compañeros y compañeras y que, en este sentido, la política pública no habilita tantas instancias de formación sino más bien la construcción de una comunidad de trabajo por donde circulan los saberes y se comparten, "considerando los procesos productivos como instancias de educación de los trabajadores" *(*Tiriba, 2011, p. 15*).* De esta forma lo dice Ricardo

> Todo lo aprendemos haciendo, viene un compañero nuevo y le enseñamos cómo se hace, cómo se separa todo" y también Candela sobre su proceso de aprendizaje dice: "veía a los chicos como salían a trabajar el puerta por puerta y bueno me explicaron más o menos que se iba a hacer lo mismo. (Ricardo, promotor socioambiental)

Entonces, vemos que se aprende de compartir la palabra y circularla pero también de la observación de la tarea que hacen otras personas, desde el primer paso que es golpear la puerta y entregar la bolsa vacía e intercambiar por una llena de material como dice Rocío:

> Mis compañeros me enseñaron (...) Siempre me decían, nosotros vamos, golpeamos la puerta a cada vecino, ellos nos dan la bolsita del reciclado y nosotros les damos una nueva. Y así fui aprendiendo durante seis meses". Por la palabra como dice Lorena "por lo menos lo que aprendí yo fue por palabras de ellos, pero bien, bien, o sea, media dura yo nomás. (Rocío, promotora socioambiental)

En otros relatos encontramos ese pasaje de educando a educador, quien ya recorrió un determinado camino y está preparado o preparada para animarse a enseñar

> Aprendí en los cursos, aprendí también en la calle, viendo a nuestros compañeros, a otros que ya, capaz, tenían más experiencia que yo. Y bueno, así fui aprendiendo y el año pasado fuimos cinco mujeres y yo era una de las viejas. Y yo le enseñé a mis compañeras cómo teníamos que separar los materiales. Era como que ella me tenían a mi de referente porque yo era la que más sabía que ella (Natalia, promotora socioambiental)

Es una tarea en la que se da la situación de ser educador y también educando a la vez, por ejemplo le pregunto a Ricardo como aprendió y me dice: "el chico ese que vino ante mí (por Cristian que salía de la entrevista), él ya sabía y bueno, aprendí de él" y le pregunto ¿Y él te fue explicando cómo separar cada uno? a lo que me dice "Si, lo veía como hacía…"

Enseñan y aprenden. Saben una parte y aprenden otras en el círculo de trabajo y saber con otros y otras como dice Juan a su manera: "le mostraba yo. Le decía esto va acá, esto va acá, esto se separa. Y bueno, y así las chicas también fueron aprendiendo y después bueno, todo bien". Personas que se encuentran de pronto en la tarea de transmitir conocimiento que hasta los sorprende a ellos mismos y ellas mismas:

> Uno le enseñaba cómo reciclar botellas, que era yo mismo. Yo enseñándole, mira yo, yo no lo podía creer. Otro enseñándole cómo reciclar cartón, otro enseñándole cómo reciclar film, cosa que yo no sabía, que también más me sorprendía. (Carlos, promotor socioambiental)

Por otro lado, quienes vienen también con la trayectoria en la recolección de residuos rescatan el aprendizaje que siempre han recibido por parte de sus compañeros y compañeras, de aquellas y aquellos que le enseñaron el oficio:

> Yo lo aprendí ya de chiquito, de uno a cada uno de nuestros compañeros, nadie sabía muy mucho. Por ejemplo, yo no sabía lo que era reciclado del film, de eso, y otros compañeros me lo enseñaron, ¿entendés? Por ejemplo, yo enseñé lo que es reciclar botellas, otros nos enseñaron cómo reciclar cartón, cómo poner todos los cartón bien acomodaditos, bien apiladitos, bien apretaditos, atándoles con un hilo, todo. (Carlos, promotor socioambiental)

En este sentido, es importante rescatar que en el trabajo asociado se rescatan los saberes de los trabajos anteriores (asalariado y no), de las experiencias formadoras y de otras instancias de socialización comunitaria y se ponen en diálogo con los saberes que se van adquiriendo en esta instancia de trabajo (Fischer y Tiriba, 2009).

Por otro lado, hay distintos aprendizajes que no son solo de la inmediatez del trabajo con el material. Se aprende también sobre los ciclos y la estacionalidad de los diferentes materiales de acuerdo a los residuos que genera la propia comunidad en la satisfacción de sus necesidades, porque ello tiene que ver con la dinámica de la economía popular barrial y con la reproducción de la vida durante el transcurso del año.

> En el invierno tenemos toda la gente que junta el cartón, las latas, la botella y en el verano tenemos también la gente que no recicla, pero que a la vez las botellas plásticas se las guardan para vender la botella de hielo o sea, es sustentable, entonces hay mucha gente que se anima en el verano a vender el hielo, hay gente que se anima a vender las lavandinas desodorante y para eso necesitan las botellas plásticas. O sea que lo que decimos a veces tenemos un altibajo de materiales. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

En algunos casos, además de la posibilidad de la formación por parte de los propios compañeros y compañeras, cabe destacar que las tecnologías audiovisuales, la producción y circulación de contenidos y la posibilidad del acceso por los dispositivos móviles abre otra puerta de entrada al conocimiento de este tipo de tareas que con anterioridad se daba solo de boca en boca.

> Sí, yo no sabía y ahora aprendí. Como siempre fui empleada doméstica y niñera, me costó pero lo aprendí de los compañeros. Me iban diciendo, mira Andre saca acá esto, sí, sí. A veces me confundía, pero después lo sacaba y lo ponía en el lugar. Eso me pasó en los primeros de inicio, que me enseñaban también. Y nos daban un papel, y también viste que hay un papel que te dice el cartón y todo eso y yo miraba y lo aprendía en youtube entraba y lo aprendía. (Andrea, promotora socioambiental)

O el caso de Oscar, que dice que miró la televisión y fue aprendiendo de los plásticos y la contaminación "estuve mirando un poco la televisión y estuve mirando todo lo plástico, la contaminación. Yo la verdad de lo que no sabía que el P7 y el P6 era lo más contaminante que había, que son los cositos de los yogures”.

Con respecto a la propuesta institucional de formación en la temática u otras temáticas vinculada al cooperativismo o economía popular, en muchos casos no se recuerdan o no hay una valoración significativa. Está más presente lo que se ha

realizado recientemente, por ejemplo Candela recuerda las capacitaciones de ASUMA[34] que es una cooperativa que trabaja la recuperación de residuos húmedos y la de conocimientos sobre técnicas básicas en primeros auxilios y Reanimación Cardiopulmonar (RCP). Sobre la temática específica de residuos, que fueron al inicio de los convenios dice “Bueno, lo que se juntaba, lo que no se juntaba, lo que iba al basurero gigante, que ahora no me acuerdo el nombre” (se refiere al CEAMSE).

Rocio, otra de las compañeras de la cuadrilla tiene la misma impresión: “Tenemos talleres donde nos van enseñando cómo se composta, cómo se hace el compostaje y cuánto desecho van a la basura y cuánto podemos ahorrar con lo que estamos haciendo (...) La RCP hicimos”.

Según informes de gestión, desde el organismo se daban charlas vinculadas al cooperativismo que estaban articuladas con la Dirección Provincial de Acción Cooperativa del Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires no es mucho el bagaje que queda al respecto, igual que las que estaban vinculadas específicamente a la temática de los residuos y la daban desde la Dirección de gestión ambiental y sustentabilidad del propio organismo.

En este sentido, encontramos relatos de personas que no tienen el registro como Candela “tuvimos charlas de cooperativas también acá, no me acuerdo mucho porque fue hace rato, pero no nunca había estado en una. Fue la primera vez que estuve, mi mamá estuvo muchos años, pero yo no” y relato de personas que “les cayó la ficha” más tarde de la importancia de lo que se estaba dando

> ¿Sabes que me hubiese gustado? Que en aquellos tiempos cuando se arrancó esto que primero nos dieron las charlas de formado de una cooperativa. ¿En qué consiste? Y por ahí en ese momento, con el grupo que yo estaba, los otros chicos también, no tomamos conciencia de que nos estaban abriendo los ojos como poder formar nuestra propia cooperativa, si quisiéramos. Nos estaban dando todos los indicios de que función cumple un presidente, un tesorero. Y bueno, nunca se pudo formar una cooperativa de acá del barrio, propia, ¿viste? Hoy por hoy estamos dependiendo de segundos, ¿entendés?. (Juan Domingo, promotor socioambiental).

También habla Juan de la situación que en el barrio no hay una cooperativa específica de la temática y ellos debieron vincularse con la que el Organismo realizó el convenio y aprender a trabajar con otras y otros. Los aprendizajes del trabajo

[34] ASUMA. Cooperativa de Trabajo interdisciplinaria que trabajó con OPISU en el desarrollo de una estrategia de recolección de residuos húmedos en diferentes barrios. http://www.grupoasuma.com

asociativo tienen como centro la tarea con un otro/a, se aprenden habilidades para generar acuerdos, llevar adelante una negociación o también la transmisión de conocimientos.

Respecto al surgimiento de problemas, Candela dice “Lo hablamos. Lo tratamos entre los cinco y lo hablamos. Obviamente no todos los días van a ser color de rosa, porque viste que hay…” lo que quiere decir que las situaciones problemáticas se dialogan en el grupo o, parafraseando a Rocío, que dice que se habla con la coordinadora (del organismo) y con la que nos paga el sueldo (la compañera que distribuye los ingresos por la venta de material). Hablar, construir la grupalidad pero a partir de la urgencia, sin estar planificada.

> Si hablamos, si uno se confunde en las cosas o no le gustó esto, hacemos una reunión entre compañeros y hablamos y ahí ya está. Nunca tuvimos problemas, nunca(...) Nosotras no, nosotros somos como un equipo, o sea, todos hacemos lo que un equipo. (Andrea, promotora socioambiental).

Trabajar con otras y otros no es fácil, sobre todo para aquellos que tenían determinada trayectoria y el trabajo siempre había sido en soledad, armando sus circuitos y horarios.

> No, o sea, como aprendí acá, lo que más me gustó es aprender a trabajar en el conjunto, porque imagínate que una persona que está acostumbrada tanto a andar en un carro con un caballo o a llevar una bicicleta, una moto, un carrito a mano, laburas solo. El ciruja es solo, labura solo. Las medias como se dice son para los pies y de repente estar con gente quedaba medio, medio, pero bueno. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

Juan aprendió, hizo concesiones para poder trabajar con otras y otros y ser parte de la propuesta, lo que a veces cuesta por las estructuras que las propias personas se arman en el transcurso de la vida. Así dice: “te tenés que adaptar a la otra persona, tomar el ritmo de ellos también, acoplarse porque no es sencillo, por ahí uno está acostumbrado más, vamos, lo hacemos rápido, vamos, venimos hacemos esto, y los otros tienen su tiempo”.

Esta soledad en el trabajo que relata Juan no es una cuestión personal sino una particularidad de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros después de un largo proceso de exclusión social, pérdida de las posibilidades de inserción laboral, ausencia de relaciones sociales y lazos comunitarios. (Fajn, 2002; Carenzo y Miguez, 2010).

Los principios y valores del trabajo asociativo no se producen por pertenecer a una cooperativa o una organización sino que se construyen cotidianamente en la práctica de trabajo compartido, “debe estar articulada por el reconocimiento del otro como ser necesitado, tejiendo relaciones solidarias de reciprocidad e intercambio” (Coraggio Y Loritz, 2022, p. 74). Esto quiere decir que la solidaridad y asociatividad es una tarea más en la economía popular, social y solidaria.

Este relato de Juan resulta relevante porque sintetiza y condensa muchos de los postulados que hacen a esta investigación. Recoger las trayectorias individuales, ponerlas en un trabajo grupal, aprender a trabajar con otros, a socializar, comprender que el colectivo es una fuente de resguardo ante las adversidades y que “en las vivencias de trabajo asociado, las personas otorgan sentido a lo vivido o realizado” (Fischer y Tiriba, 2009, p.325)

Lo mismo Natalia, que con el diálogo rearma las oportunidades de la convivencia de trabajo “nos hablamos, bueno, con una de las compañeras, yo ya estuve el año pasado, y yo ya, nos sabemos llevar. Obvio que cuando empezamos tuvimos nuestra diferencia, pero bueno, después hablando ya la arreglamos y nos llevamos re bien”.

Parte de este trabajo asociativo es la intercooperación, cooperar para que quien se desarrolla con el mismo tema en el mismo territorio pueda también conseguir sus objetivos. Eso lo dice Natalia “lo que tratamos es respetarnos entre nosotros el lugar. Yo sé que mi compañero, que es de la otra cooperativa, está yendo por acá, nosotros sabemos que ahí van ellos y nosotros vamos para el otro lado”.

La confianza que se genera a partir de la cotidianeidad de trabajo hace también a mejorar las condiciones de productividad, eso que Razeto (1997) llama Factor C, tal como dice Andrea: “Si tenemos que ayudar a la otra compañera le ayudamos, si sabemos que tiene un problema tratamos de ayudar, de preguntar qué le pasa, si quiere comentar algo”. Eso que también Carlos lo dice un poco más rústico pero donde los lazos generados le recuerdan a la familiaridad:

> Acá no se arma ni puterío, ni quilombo. Acá se viene a laburar, y acá no hubo nada, por suerte, acá siempre hay charlas, por ejemplo nos damos consejos, hablamos secretos, cosas, ¿me entendés? y nos compartimos, ¿viste? Somos como una, más que compañeros, somos como una familia, nos cuidamos. (Carlos, promotor socioambiental).

Eso tiene que ver también con la comunidad y la posibilidad de generar lazos, de confiar en el otro y la otra y que ese otro cumpla con las expectativas que se plantea la convocatoria, como dice Oscar: “él confiaba en mí y que puso toda la fé en mí, y yo le dije, yo no te voy a dejar tirado, y hasta ahora él lo está viendo, él sabe que yo soy un muchacho muy cumplidor”.

Esta confianza, está comunidad de trabajo se entrelaza también en la resolución de los conflictos que se dan en el trabajo pero también con el transitar de los problemas cotidianos, que no se dejan en la puerta de la casa al salir. Como dice Andrea: “si uno tiene problemas si hablamos, lo solucionamos en el momento. Porque hay problemas también, que a veces venís mal y tienes que hablar o con ganas de llorar y lloramos todos”. Eso mismo también dice Oscar cuando tienen un problema “y como yo lo entiendo a ellos también cuando tienen un problemita, nos tratamos de cubrir digamos”, porque parte de vivir en una villa es tener complicaciones y problemas que son más del común de las personas.

Respecto al desarrollo de habilidades del trabajo con residuos, entendiendo a las habilidades como esa capacidad de aplicar el conocimiento aprendido, resulta también difícil de analizar en las entrevistas. Esto principalmente se dificulta porque los entrevistados y entrevistadas, ante las preguntas, muchas veces no operacionalizan en secuencias el trabajo por lo que el saber hacer es un todo.

Por ejemplo, Cynthia habla de ese trabajo de promoción socioambiental que tuvieron que aprender, modelar y que el vecino y la vecina puedan entender “cambió mucho a lo que era cuando nosotros empezamos. Tuvimos que hacerle una entrevista a la gente y hablar, llevar el folletito, de qué se trataba, cómo nosotras íbamos a trabajar, cómo iba a ser el trato de nosotros con ellos”

Las habilidades de este trabajo tienen que ver con la identificación del material, con la mirada, el tacto y, a partir de ahí, poder separarlo “la botella verde aparte, los blancos aparte, el cartón. Los naylon, juntado al naylon, separan los naylon con los otros colores. Los blancos con los blancos, los colores con los colores” dice Cristian. Hacer con el cuerpo, formas que hacen práctica la tarea cotidiana:

> La botella, yo la saco la tapita, después que la saco la tapita, la aplasto con la mano, después que la aplasto con la mano la pongo entre el bolsón, acomodado, la aplasto con la mano más para que baje más las botellas, me sobre más tiempo y más el espacio para

> llenar más lo que me falta el resto de las botellas llenas adentro del bolsón. (Carlos, promotor socioambiental)

Como explicamos al inicio del capítulo, decidí reunir algunos indicadores de la segunda variable de análisis sobre saberes conceptuales y la valoración social y pública, o el lugar que ocupan simbólicamente hoy las promotoras y promotores. El análisis de las entrevistas da cuenta que es más complejo en sus relatos hacer estas diferencias analíticas.

El indicador respecto al reconocimiento y apropiación de la política pública por ellos y ellas, pero también por los vecinos y vecinas que participan, es parte de su tarea. Ese reconocimiento, el cumplimiento de la tarea, los puso en un lugar diferencial en la comunidad de pertenencia:

> Por ahí más tarde salimos, pegamos una vuelta al barrio y bueno, vemos a unas personas que te dicen "filtro agua en tal lado", y nosotros bueno, pasamos el informe acá ¿Viste? a ver que soluciones se les puede dar a esa familia (...) Están bien a la vez, más allá de nuestro trabajo, sea como que nos involucramos un poco en el barrio, porque son nuestros vecinos ¿me entendés?. ver las carencias de cada uno, ver en que se puede ayudar también.¿me entendés?. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

En algún caso como lo expresa Cristian "somos la gente que junta, junta todo el reciclado, allá nos conocen" y ellos mismos interpretan ese otro lugar que le otorga la tarea:

> Nosotros siempre les aconsejamos y a la vez también lo que hacemos es ponerle como una especie de trabajo social porque a la vez, más allá del trabajo de lo que sea de materiales de recuperar, de reciclado a la vez también vemos a las personas, la realidades que están pasando, las vivencias. (Juan Domingo, promotor socioambiental)

Los vecinos y vecinas saben quienes son los promotores y promotoras que están en el barrio y eso tiene un reconocimiento en el trabajo que realizan de separación y la opción por entregarle el material a ellos y ellas, es la confianza que da el vecino y la vecina a quien cumple en su trabajo. Eso lo explica Cristian cuando dice "Normalmente no me querían dar nada porque yo no era nada conocido, con el tema que ya te dije que todas las rutas son nuestras, los vecinos ya saben, como saben los vecinos también saben la gente de cada local".

Saber la institucionalidad de la que forman parte, es conocer y reconocerse parte de la política pública, las obligaciones que se deben cumplir como parte y también los derechos adquiridos. En este sentido, los relatos no siempre son muy frondosos

respecto a este tema debido al público con el que trabajamos, las limitaciones que tienen las y los entrevistados en reconocer determinados marcos de acción.

En este sentido, rescatamos a Cynthia que puede identificar como se componen los convenios: “hay tres del barrio, y otro compañero que es de donde vivo yo, por donde vivo yo”, esto da cuenta de lo que planteabamos del porcentaje local y quienes se involucran como parte de la cooperativa. Es decir, “por cada convenio son cinco personas, tres de acá del barrio villa Porá y dos de la cooperativa Grito Sagrado” dice Candela. Ambos relatos dan cuenta de la apropiación de la institucionalidad y la forma de organización de los proyectos.

También el reconocimiento se da ante la ausencia de esta propuesta, este servicio y otras actividades de este en otros barrios en los que no está un organismo de este tipo, es decir, reconoce porque en otros barrios no sucede esto que está pasando en villa Porá con la presencia del organismo y de la política pública específica.

> Hay mucha atención, yo también vengo de una villa y por ahí, en Villa Jardín, Lanús, bueno viví toda mi vida ahí (...) y a diferencia de acá, allá no hay la atención que hay acá, o sea allá no nos van y nos destapan las cloacas, ya tenemos que pagar de 5 mil para arriba (...) con el camión por ejemplo y acá es como un re beneficio. (Candela, promotora socioambiental)

O como dice Juan Domingo, que empiezan a ser en el barrio referencia para canalizar otras demandas y lo confunden con personal municipal pero sabe aclarar la situación.

> Nosotros no tenemos nada que ver con el municipio. Hay momentos en que el del municipio te dicen que somos de municipio, te dicen “el caño está roto acá o está ahí” (los confunden con trabajadores municipales). nosotros nada que ver. Y dice hace años que no viene usted por acá, nosotros no somos. nosotros somos recicladores, somos de una organización, de OPISU de la provincia de Buenos Aires, de la municipalidad no somos, en ese sentido se confunden la gente. (Juan Domingo, promotor socioambiental).

La presencia del Estado, de un organismo provincial, con una ventilla tan cercana brinda otras oportunidades a vecinos y vecinas del barrio como dice Rocio “y que se abrieron muchas puertas de trabajo para la gente del barrio” es parte de la apropiación de la política pública y las oportunidades de trabajo que genera la urbanización. Pero también, y que es muy importante, el reconocimiento del trabajo y la oportunidad de trabajar que brindan las políticas públicas en general como dice Andrea “Gracias a Dios tenemos un trabajo que nos dio OPISU, que nos dio la oportunidad de tener un trabajo, porque la verdad yo no estaba trabajando”.

Por último, para ir cerrando esta dimensión simbólica, el reconocimiento y la confianza entre pares que se teje en el trabajo asociativo, la comunidad que se va conformando en torno a la tarea va dando lugar para circular otras historias que los emparenta:

> Hay gente que nos sorprendía con cada historia, ¿entedés? por ejemplo nosotros llegábamos ahí en esas rondas, llenábamos cada historia y en esa historia nos ayudaba porque eso aprendíamos todo. El fulano no sabía atar. Venía uno y le enseñaba a cada uno cómo atar un bolso. (Carlos, promotor socioambiental)

El trabajo compartido, dije, que crea capacidades y habilidades, conocimientos y saberes, prácticas y comportamientos que se construyen de forma asociativa en el hacer, se construyen y desarrollan a partir de la gestión asociativa, autogestiva y democrática de la producción, la distribución de los excedentes y la deliberación sobre la gestión cotidiana y estratégica de la actividad productiva (Fisher y Tiriba, L. 2009).

Por otro lado, di cuenta a partir del análisis del reconocimiento de la política pública, el reconocimiento del Estado y las oportunidades que se generan a partir de la dinámica del mismo en el territorio como así también el reconocimiento social y público que trae el ejercicio de la acción pública a través del trabajo que realizan los promotores y promotoras.

Igualmente, como dije anteriormente, las dimensiones, valores e indicadores son pretensiones analíticas a los fines de intentar abordar la realidad en su todo. Estas dimensiones se entrecruzan en cada uno de los relatos como se entrecruzan y retroalimentan unas a otras en la práctica cotidiana de la reproducción de la vida que realizan las personas.

Reflexiones finales[35]

Nos merecemos bellos milagros
y ocurrirán.
Indio Solari, Amok Amok.

Reflexionar sobre el fin de un proceso de trabajo que invite a otros a debatir, discutir, refutar, continuar este camino es un intento que debería dejar toda escritura que se pretenda reflexiva y crítica. Ese fue el propósito de hacer, pensar y compartir esta tesis, con la finalidad de construir más economía popular, social y solidaria y mejores políticas públicas para el campo.

En la tesis partí de la idea que la política pública puede contribuir al fortalecimiento de un circuito socioeconómico de la economía popular, social y solidaria. A partir del estudio de caso me propuse indagar de qué manera la implementación territorial de una política pública fortaleció el circuito socioeconómico de recolección y tratamiento de residuos en el barrio de Villa Porá, en particular en sus dimensiones económica, territorial y simbólica.

Para ello, realicé entrevistas al grupo de promotores y promotoras socioambientales de las cooperativas Cartón y Justicia y Reciclando Sueños que participaron de dicha propuesta en el periodo 2020-2022, además de la organización y sistematización de fuentes secundarias. Los promotores y promotoras socioambientales son diez personas que se vinculan al proyecto a través de un convenio entre el OPISU y las cooperativas.

Como dije anteriormente, los convenios con las cooperativas deben involucrar a un porcentaje de vecinos y vecinas del barrio en la propuesta lo que hace que de cada cinco participantes al menos tres sean del barrio. Esto es un primer acierto pues permite incorporar a personas con trayectoria en la temática que lo vienen haciendo desde siempre de manera aislada como se daba en varios de los casos analizados.

Por otro lado, es importante rescatar la intención de trabajar con cooperativas y promover la asociatividad en este tipo de tarea que, si bien ha ganado en

[35] Estas reflexiones se iniciaron a escribir luego del balotaje por las elecciones presidenciales en la Argentina del 2023 donde se enfrentaron Sergio Massa y Javier Milei. Este último, autoproclamado libertario fue quien se impuso en las mismas. Esto significa una restauración conservadora dirigida por los sectores empresarios que provocará, sin duda, un claro retroceso en la distribución de la riqueza y del desarrollo de políticas públicas que mejoren la calidad de vida de las personas en general y de la economía popular, social y solidaria en particular.

organización, mayoritariamente se realiza de forma individual. Además, trabajar dentro de los marcos de una organización productiva de este tipo mejora las condiciones de trabajo e ingreso pues permite que el grupo se desempeñe y realice la tarea aún en ausencia de alguno de los participantes.

> La participación en cooperativas permite ordenar la tarea entre los distintos miembros y sostener los ingresos de estos ante eventualidades como, por ejemplo, ausencias por enfermedad. Además la división de tareas reduce los tiempos de trabajo, y se obtienen mayores ingresos tanto por ventas colectivas y búsqueda de mejores compradores, como para enviar a los intermediarios. (Saidón, Sorroche, Dimarco, y Schamber, 2022, p. 13)

Esto, para decir algunas cosas que produce el trabajo con otros y otras, ya que quienes venimos promoviendo y practicando la economía popular, social y solidaria creemos que además trae otras satisfacciones, como se vió en las entrevistas, aquellas que tienen que ver con las relaciones que se tejen al interior del grupo, las amistades, las confianzas y todo lo que Razeto denominó como “Factor C” (Razeto, 1997).

Los circuitos socioeconómicos de la economía popular, social y solidaria, tal como lo definí, son aquellos en donde la actividad de producción, distribución, circulación, consumo y posconsumo tienen como propósito mejorar el bienestar de quienes intervienen en el mismo, intentando contrarrestar las prácticas hegemónicas de acumulación de poder, económica y de desvalorización del trabajo que son imperantes.

La política pública del Organismo es un intento por impulsar y fortalecer estos circuitos en torno a la recolección y tratamiento de residuos que se desarrollan y consolidan como práctica en las periferias. En las periferias del capitalismo pero también en las periferias de la urbanidad como las villas, donde la ausencia de servicios contribuye a la profundización de la desigualdad socioespacial. Como dice Shammah “respecto a los residuos, se presenta una lógica de visibilidad y de rentabilidad: la recolección se concentra en los centros urbanos, mientras que la periferia queda desplazada, olvidada y oculta” (2015, p. 49).

Por ello, resulta relevante rescatar la política pública del organismo de recolección diferenciada de residuos en barrios populares ya que los municipios no se dan ninguna estrategia de resolver la recolección formal y menos una estrategia de gestión de los residuos en la periferia donde habitan los carreros y carreras,

cartoneras y cartoneros y recuperadores urbanos. Es un acierto este tipo de políticas porque son territorios que exigen urbanización y estas iniciativas productivas de la economía popular, social y solidaria deben ser incorporadas desde su diseño para que luego no se resuelvan de la forma tradicional.

Como expuse, la historia de carreros, carreras, cartoneras y cartoneros no es reciente, se podría decir que es una historia hojaldrada, de capas muy finas que se pliegan, se superponen pero no se cortan, doblan y aparecen nuevamente arriba. Por ello es importante el intento de la política pública de integración de estas trayectorias de vida y trabajo a las cooperativas con la intención de impulsar desde la organización de este actor el fortalecimiento del circuito socioeconómico.

En este sentido, es importante también rescatar a la política pública como una acción estatal que valorice el trabajo pues, como dije anteriormente, la economía popular es principalmente el trabajo de las personas puesto en movimiento para la satisfacción de necesidades y la reproducción de la vida. Sobre todo este tipo de trabajo, como otros, que está estigmatizado y desvalorizado socialmente.

Por otra parte, la política pública debe potenciar estos circuitos de recolección y tratamiento de residuos para romper la subsunción con respecto a los procesos y prácticas de valorización por los que se escurre el capitalismo entre estos, de modo que pueda ganar posiciones en el mercado pero también fortalecerse en el entramado territorial en el cual está inserta. Siguiendo a Pastore:

> ¿Qué tipo de políticas se necesitan para expandir las potencias y las capacidades de la economía popular y también de la comunitaria, la cooperativa? A eso yo le llamo política socioeconómica. Son políticas económicas, pero no solo construidas con objetivos sociales sino también construidas en torno al poder colectivo. (Pastore, 2023, p. 133)

En torno a la dimensión económica, había propuesto determinar la incidencia de la política pública a través de la variable hibridación de recursos y la variable organización del trabajo, condiciones de trabajo y género. A partir del análisis podríamos despuntar algunas reflexiones.

En primer lugar, que cada una de estas dimensiones y variables en la realidad social se encuentran yuxtapuestas, solapadas, sobrepuestas y que esto se da de igual manera en las estrategias de los sectores populares para la construcción de sus prácticas cotidianas de reproducción de la vida y de la comunidad.

Respecto a la organización del trabajo, como dije anteriormente, la política pública ha permitido la organización de dos grupos de promotores y promotoras socioambientales que a partir de la colaboración del propio organismo pudiese delimitar las zonas de trabajo, organizar un recorrido y plantear una frecuencia.

Esto es importante, porque en el barrio hay muchos carreros, carreras y recolectores por lo que esta organización intenta evitar la competencia, inclusive entre los mismos grupos de promoción. Por otro lado, porque la frecuencia garantiza la consecución del material por parte de vecinas y vecinos que han hecho un hábito a partir del cumplimiento del retiro puerta por puerta.

Estas frecuencias también se encuentran complementadas por un servicio de cercanía que se da por la comunicación donde los vecinos y vecinas tienen el teléfono del referente del grupo quien recibe solicitudes para que retiren material porque han juntado una cantidad considerable y/o difícil de seguir resguardando por el volumen. Este, a partir del mensaje, reorganiza algún criterio en el recorrido para poder cumplir con lo solicitado.

Esta organización del trabajo en lo que hace a la promoción y recolección tiene su correlato también en lo que hace a la organización de tareas y la diferenciación de las mismas donde van adquiriendo sistematicidad y práctica para realizarlas. En este sentido, saber el recorrido, los días, organizar la demanda como así también la tarea que cada uno y cada una realiza en el momento de separación y clasificación de los materiales permite que el trabajo sea más eficaz en el tiempo.

Es así que la disponibilidad de trabajo en el grupo se convierte en trabajo efectivo porque han mejorado en la tarea haciendo en menor tiempo lo que antes llevaba más. A la vez permite ampliar el radio del recorrido lo que hace a la obtención de mayor volumen de material que vuelve más robusto el tiempo de trabajo vinculado a la separación y clasificación y elimina los tiempos muertos.

Por otro lado, los materiales que entregan los vecinos y vecinas se encuentran mejor clasificados y ordenados lo que ahorra tiempo de trabajo en la separación y también disminuye el descarte de aquello que no se puede reciclar y comercializar.

En estas cuestiones, en las vinculadas a la organización del trabajo y la diferenciación de las tareas es donde aparece la cuestión de género vinculadas discursivamente a las diferencias en la fuerza física, en habilidades corporales como

así también en cuestiones vinculadas a los principios como la amabilidad, la atención o la caballerosidad para separar los haceres. En este sentido, estos presupuestos son los que perpetúan diferencias de género en la organización de la actividad productiva que realiza el grupo.

Por último, con respecto a esta variable de la organización del trabajo se analizó que no se han desarrollado herramientas o instrumentos de gestión territorial ni económica de la propuesta. Si bien en el inicio había unos mapas con los recorridos y las frecuencias como así también un folleto con los tipos de materiales y las diferentes clasificaciones todo eso quedó anulado con el paso del tiempo donde las transmisión cara a cara fue tomando corporeidad.

La gestión de la actividad cotidiana a partir de determinadas herramientas se dió en una temporalidad inicial, luego se pudo prescindir de ella porque estaban aprendidas y porque quienes están en el proyecto transmiten los conocimientos y saberes a quienes se incorporan.

Lo que han decidido conservar, cual viejo almacenero, es el registro de kilos y tipo de material vendido que hace a los ingresos extras percibidos. Seguramente esto tenga que ver con mantener informada a la cooperativa y a los compañeros y compañeras, como así también hacer una justa distribución de lo que se obtuvo por la comercialización del material, elemento clave para evitar desconfianzas y sostener la asociatividad.

Dentro de la otra variable de la dimensión económica, la hibridación de recursos es un elemento central en la organización de la economía doméstica en las familias de los sectores populares y en la configuración de la sostenibilidad del proyecto de trabajo. Como vimos y rescatamos en los análisis de las entrevistas, las familias componen sus ingresos de diversas fuentes de financiamiento que como correlato se trasladan al proyecto.

Los ingresos percibidos corresponden en su mayoría a transferencias directas por parte del Estado nacional y/o provincial que se dan a través de distintos programas o asistencia a partir de otros espacios institucionales como las cajas de alimentos o el apoyo a comedores comunitarios. Igualmente, quienes perciben esto, en algunos casos complementan sus ingresos a partir del trabajo en el sector privado y en otros casos a partir de la propia dinámica de la economía popular, social y solidaria. Son

ejemplo las personas que por fuera del horario trabajan en fábricas o frigoríficos cercanos o los que realizan actividad de albañilería y comercios.

También se da el ingreso que perciben a partir de la recolección del material, la separación, el acopio y la posterior venta. En este caso el circuito termina contribuyendo en la dinámica de la economía privada ya que no se realiza un producto propio que incorpore valor ni tampoco se comercializa en espacios de acopio de la propia economía popular, social y solidaria.

Es importante señalar que esta dinámica de obtención de ingresos contribuye a la sostenibilidad del proyecto y de la propuesta que aparta a la organización de la urgencia por la obtención de recursos económicos. Esto se da por varias cuestiones: en primer lugar porque al percibir ingresos por parte de este y otros programas públicos los promotores socioambientales pueden organizar la tarea con criterios que excede el de la rentabilidad.

En este sentido, el servicio de promoción y recolección puerta a puerta, por la cantidad y el tipo de material que se recibe hace a la propuesta poco atractiva si el criterio fuese solo el de rentabilidad pero la estabilidad de ingresos por este programa y otros hacen ponderar el servicio a la comunidad y la cercanía evitando el traslado de este tipo de trabajo hacia circuitos donde se genere mayor volumen de materiales como los centros urbanos y/o comerciales.

Por otro lado, los ingresos percibidos por la propuesta permite que los y las integrantes puedan tener en su posesión el material, acopiando el mismo por más tiempo, lo que asegura la obtención de mejores ingresos a la hora de la venta y la negociación. También, esto permite, además de retener el material, tener el tiempo para buscar los posibles compradores con mejores precios ya que no está la urgencia de la venta.

Por último hace a la estabilidad del proyecto ya que el grupo de trabajo se mantiene estable, el flujo de ingresos percibidos hace que no sea el principal problema por lo que las personas involucradas no desisten de continuar con la actividad o buscar nuevas propuestas o, incluso, volver a la etapa del trabajo individual previo a su participación en esta iniciativa.

El análisis y reflexiones en torno a la dimensión territorial tienen que ver con el desarrollo territorial que promueve la política pública entendiendo esta como el

mejoramiento de las condiciones de vida y de habitabilidad de todas y todos los implicados y de la propia comunidad, el arraigo en la comunidad y la construcción y consolidación de una identidad, algo que también se ve en la dimensión simbólica.

En este sentido me propuse rastrear las mejoras en las condiciones de habitabilidad así como también la capacidad de hacer efectivo la disponibilidad de trabajo de vecinas y vecinos a partir de la realización de la tarea domiciliaria de lavado, separación y clasificación de los residuos como forma de reapropiación del plusvalor comunitario.

El lazo comunitario entre vecinos y vecinas con promotoras y promotores hizo que se pueda producir una desviación del flujo de residuos, que terminan en la recolección formal y el entierro, en una propuesta de reutilización de los mismos, la vuelta de estos a la conformación de materia prima para la industria. Esto quiere decir que parte de lo que se destina al entierro en el CEAMSE, aun con el sistema precario de recolección municipal, deja de ser así disminuyendo costos municipales pero por sobre todas las cosas señalando un sendero de propuestas sustentables.

Estas prácticas que se transforman en hábitos y comportamientos permiten ir dinamitando el sistema de prácticas territoriales hegemónicas que arraigó el neoliberalismo para reapropiarse de las afectividades, confianzas y cooperación que la propia comunidad puede aportar para el desarrollo territorial a partir de la política pública.

La propuesta de trabajo, a partir de lo realizado por promotores y promotoras socioambientales, mejoró la gestión de los residuos debido a la disminución de los mismos en la vía pública, promovió una práctica de disposición final y destino sustentable para los vecinos contribuyendo a formar una conciencia ciudadana en torno a la problemática.

La recolección puerta a puerta permitió la disminución de residuos en los contenedores o espacios por donde circula la recolección municipal. Allí, muchas veces, se constituían microbasurales y focos de propagación de enfermedades por lo que esta tarea evitó la conflictividad entre vecinos a partir de la mala disposición.

También, como analicé en parte de la dimensión económica, la política pública contribuye a mejorar las condiciones de arraigo y territorialidad de las familias, a evitar el traslado por trabajos extraterritoriales, que se da en malas condiciones

laborales y que por lo general están mal pagos. En este sentido, aquí, existe un reconocimiento y una valoración social por parte de vecinos y vecinas que participan en la propuesta y se benefician por el proyecto.

Si bien se ha dado el afianzamiento y el reconocimiento territorial más próximo, forjando una identidad de trabajo y servicio barrial, en este tiempo no se han desarrollado vínculos que pudiesen ser de valor más estratégico para mejorar el fortalecimiento del proyecto como así también una identidad vinculada al sector de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, más homogénea, que resultase más allá de la identidad de algunos y algunas de las participantes por su trayectoria individual.

La política pública ha contribuido a mejorar el circuito de recolección formal municipal pero también el recorrido, frecuencia y zonas de carreros y carreras, cartoneras y cartoneros, los que participan en el proyecto y los que no también, motivando e involucrando a vecinas y vecinos que reconocen la actividad y la valoran socialmente. Quedan como desafíos involucrar(se) en la trama de relaciones y actores vinculados a la temática que permita incorporar la identidad en una estructura más amplia y que también contribuya a la sostenibilidad de este tipo de propuestas.

Respecto al fortalecimiento de la dimensión simbólica, había propuesto evidenciar la contribución de la política pública mediante los saberes que genera el propio trabajo asociativo por un lado, donde se dirime un modo de producción de la propia existencia (Fischer y Tiriba, 2009) y por otro lado respecto de la valoración social como parte del reconocimiento de los vecinos y vecinas hacia la política pública y el grupo de promotores y promotoras socioambientales.

Respecto a la incorporación de saberes y nuevos conocimientos dije anteriormente, mientras reflexionaba sobre la dimensión económica, que la transmisión se da principalmente en el momento del hacer, que se explican mutuamente cómo son las tareas que deben realizar, cuáles son los tipos de materiales que se deben recolectar, cómo se los debe tratar y de qué manera trabajar con vecinos y vecinas para acercar la propuesta. Entonces, la circulación de los aprendizajes y la enseñanza se da desde los propios implicados en el trabajo cotidiano grupal.

Existe otro tipo de saber, que podríamos decir que es un saber que se construye desde la territorialidad. Este tiene que ver con poder organizar y sistematizar, aunque de forma mental o memoriosa, la información que se encuentra de manera dispersa en el territorio como por ejemplo los vecinos y vecinas que participan, los horarios en los que los encuentran, los comercios que se vinculan con la propuesta y hacen sus aportes, los espacios de venta del material y los precios que pagan en cada uno de estos.

Este tipo de saber, es un saber que está diseminado y disponible pero que en la práctica de la grupalidad, en las reuniones que se realizan, en las conversaciones que se entablan mientras realizan la tarea encuentra la unidad para transformarse en un saber colectivo y compartido por todas y todos los integrantes del grupo y que se transmite a quienes se inician en el proyecto.

Esta comunidad de trabajo se conforma también en una comunidad de aprendizaje sobre los procesos y procedimientos de trabajo, sobre la temática de los residuos, sobre la dinámica, la conflictividad y la resolución de conflictos que se da en el propio grupo pero también sobre las alegrías y padeceres de cada uno de ellos.

El desafío de saberes y conocimientos más amplios sobre la gestión integral de los residuos, el circuito de estos, los problemas y las conflictividades que genera es una tarea pendiente de los propios implicados y de parte de quienes coordinan la propuesta. Este es un aprendizaje más general pero de igual importancia si se intenta que un proyecto logre sostenibilidad en el tiempo y el alcance sea superior al de la propia política pública.

En el transcurso del proyecto el grupo de trabajo fue obteniendo reconocimiento por parte de vecinas y vecinos que lo ponen en un lugar diferenciado, inclusive para ser el medio por el cual se vehiculizan otras demandas territoriales. Por otro lado, si bien el grupo de promotores y promotoras reconoce y se apropia de la política pública, de la institucionalidad que se configura en la dinámica territorial, queda como un pendiente profundizar este reconocimiento hacia el resto de la comunidad que muchas veces confunde la propuesta con una actividad municipal.

Las reflexiones que surgen del análisis respecto al fortalecimiento de la dimensión simbólica dan cuenta de la apuesta de una política pública que rescate las trayectorias individuales para la construcción de grupalidades que permita la

circulación de saberes y que impulse nuevos saberes a partir del trabajo asociativo. Esos que surgen de la dinámica productiva cotidiana cuando se toman decisiones vinculadas a los ingresos, los problemas, los conflictos y otros temas.

El trabajo de recuperadores y recuperadoras, carreros y carreras, cartoneras y cartoneros en particular, pero el de la economía popular, social y solidaria en general, se encuentra subsumido bajo la dinámica del capitalismo donde la producción de riqueza es apropiada por este al igual que ocurre con la valorización social del trabajo. En este sentido, la política pública contribuye a mejorar la valoración que hace la comunidad con respecto a la tarea de promoción y recolección de residuos contrarrestando la mirada hegemónica que ha construido históricamente el capitalismo sobre quienes reproducen su vida y la de su familia a partir de esta acción.

Las experiencias no son replicables pero muchas veces pueden ser reaplicables, considerando aquello que es socialmente útil e intentar potenciarlo. Este documento de tesis de un proceso de investigación sobre la incidencia de una política pública sobre una práctica de gestión de residuos intentó rescatar esa utilidad. En este sentido, rescatamos también que cada grupo de personas en cada territorio tiene su particularidad por lo que un análisis de este tipo no resulta extrapolable pero si da algunos indicios desde donde analizar la potencia y las dificultades de la política pública.

Entendiendo que un circuito socioeconómico de la economía popular, social y solidaria, como vimos, es una actividad económica de producción, distribución, circulación, consumo y posconsumo que tiene como propósito mejorar el bienestar de quienes intervienen en el mismo para disminuir, desviar, contrarrestar los efectos nocivos de la acción económica hegemónica. Esta política pública pudo intervenir al menos en el fortalecimiento del componente de la producción del servicio que fue lo que estudiamos con el análisis de las dimensiones.

Sin duda, la política pública contribuyó al fortalecimiento económico y mejora del ingreso disponible de las familias que participan, como así también los saberes adquiridos del trabajo asociado, la valorización social, y el desarrollo territorial. Igualmente una parte de este fortalecimiento se subsume a la acumulación del capital mientras no se pueda abarcar de forma integral todos los componentes del circuito.

¿Quién se apropia finalmente de la inversión que realiza el Estado?. No es la idea terminar este trabajo con una mirada pesimista, pero, si bien la política pública permite mejorar la producción de un servicio de la economía popular, social y solidaria, en última instancia es la dinámica hegemónica del capital quien se apropia de los mejores rendimientos de esta actividad en la que incide la acción del Estado. Aunque sí, dándole unas pequeñas peleitas.

La construcción de políticas públicas que potencien un sendero para el desarrollo y fortalecimiento de la economía popular, social y solidaria donde miles de compatriotas reproducen de forma cotidiana su vida sigue siendo una disputa. Es una piedra a seguir puliendo en una Argentina que hace punto ciego aún sobre la construcción de una agenda para este campo de acción y pensamiento (más en los años venideros). Pero, como dice el Indio Solari “Cuando la noche es más oscura, se viene el día en tu corazón” (Indio Solario, Juguetes Perdidos).

4. Referencias Bibliográficas

Arrieta, P., Becerra, L. D., Diéguez, R., y Egea, D. (2018). De la propuesta normativa al desarrollo territorial en clave de economía social y solidaria. Análisis de una estrategia de intervención universitaria para la generación de "excedentes disponibles para el desarrollo". *De Prácticas y Discursos*, *7*(10).

Carenzo, S., y Miguez, P. (2010). De la atomización al asociativismo: reflexiones en torno a los sentidos de la autogestión en experiencias asociativas desarrolladas por cartoneros. *Maguaré*, (24), 233-263.

Carenzo, S., y Fernández Álvarez, M. I. (2011). El asociativismo como ejercicio de gubernamentalidad:" cartoneros/as" en la metrópolis de Buenos Aires. *Argumentos (México, DF)*, *24*(65), 171-193.

Carenzo, S. (2014). Fetichismos y claroscuros en la gestión energética de la materia descartada. *En: Boca de Sapo*; Buenos Aires; 15, 46–51.

Carenzo, S. (2014) Lo que (no) cuentan las máquinas: la experiencia sociotécnica como herramienta económica (y política) en una cooperativa de "cartoneros" del Gran Buenos Aires. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, Bogotá, 18, 109-135.

Carenzo, S., y Kenbel, C. (2023). Alcances y límites de la Economía Circular de los residuos en Argentina: Análisis crítico (y aún preliminar) desde sus narrativas. *Territorios Productivos*, (1). Recuperado a partir de https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/618.

Coraggio, J. L., y Loritz, E. (2022). Economía popular. Entre la emergencia y la estrategia. Buenos Aires. CICCUS

Coraggio, J. L. (2014). La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. *La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007–2013*, *5*(11), 21-46.

Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Editorial Abya-Yala.

Coraggio, J. L. (2004). *La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo*. Editorial Abya-Yala.

Diéguez, R. (2008). La Economía como dimensión de la vida social. *Tecnicatura en Economía Social y Desarrollo Local. Documento realizado para el Ministerio de Educación en el marco de la reconfiguración de Tecnicaturas Humanísticas y Sociales*.

Diéguez, R. (2009). Macroeconomía y economía popular. *Diccionario de la Otra Economía*. Antonio Cattani, José Luis Coraggio, Jean-Louis Lavilla (Organizadores). Universidad Nacional de General Sarmiento. Editorial Altamira, Buenos Aires. 247-252.

Dimarco, S. (2021). Rebuscadores de residuos a fines del siglo XIX: historia de una profesionalización inconclusa (Buenos Aires, 1870-1911). *Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores (REVLATT)*, 2, p.9-92.

Escliar, V. (2007). *Cartoneros: una práctica individual o asociativa?: ciudad de Buenos Aires, año 2004-2005* (No. 75). Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Fajn, J. G. (2002). *Cooperativa de recuperadores de residuos: exclusión social y autoorganización*. Centro Cultural de la Cooperación.

Fischer, M y Tiriba, L. (2009). Saberes del trabajo Asociado. *Diccionario de la Otra Economía*. Antonio Cattani, José Luis Coraggio, Jean-Louis Lavilla (Organizadores). Universidad Nacional de General Sarmiento Editorial Altamira, Buenos Aires. 325-331.

Gago, V. (2022). La economía popular es una forma de resistencia contra los estereotipos y la resignación. *Por un futuro en común. Diálogos sobre economía cooperativa, popular, social y solidaria*. Uranga, W (et. al.) -1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Huvaiti Ediciones. 143-150.

Gago, V. (2014). La Razón Neoliberal. Economías Barrocas y pragmática popular. *Ediciones Tinta Limón, Buenos Aires*.

Gómez, J. A. (2016). Análisis de caso sobre las problemáticas ambientales de los residuos sólidos urbanos en Villa Jardín, partido de Lanús provincia de Buenos Aires (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes. http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/220.

Gutiérrez, R. (2018), Introducción. *Ambiente, Estado y sociedad: estudiando las políticas ambientales en Argentina. Construir el ambiente*. 9-55.

Gutierrez, R. (2017). ¿Hacia un nuevo modelo? Avances en la gestión integral de residuos sólidos urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires; Universidad Autónoma Metropolitana; 239-278

Harvey, D.(2012). El enigma del capital y las crisis del capitalismo, Akal, Madrid

Hintze, S. (2014). Alcances y desafíos de las políticas públicas para la economía popular solidaria. *La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007-2013*.

Laville, J. L., y Jané, J. G. (2009). *Crisis capitalista y economía solidaria. Una economía que emerge como alternativa real* (pp. 207-p). Icaria.

Laville, J. L. (2005). Economía solidaria, economía social, tercer sector: las apuestas europeas. *Biblioteca Virtual TOP sobre gestión pública*.

Muñoz, M. A. (2018). Las marcas de los sujetos en el estado. Los trabajadores de la economía popular y las políticas públicas en la argentina reciente. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal (DAAPGE)*, 18(30), 85–128.

Pastore, R. (2023). Economía popular y economía social y solidaria. *Conversaciones sobre la economía popular*. Compilación de Mariano Pacheco. Indómita luz. 105-134

Pastore, R. (2021). La economía social y solidaria, un campo en construcción. Algunos apuntes sobre su caracterización en Argentina. *La economía social solidaria y el desarrollo incluyente en América Latina*. Moncayo Muñoz, J. E., y Ordóñez Castaño, I. A. Universidad de San Buenaventura. 97-116.

Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria: una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56.

Pastore, R. y Altschuler, B. (2015). La economía social y solidaria, y los debates del desarrollo en clave territorial. Reflexiones sobre experiencias y desafíos a partir de una práctica socioeducativa universitaria. *Revista Idelcoop*, 217, 11- 29.

Pastore, R., y Altschuler, B. (2014). Economía social y solidaria: un campo socioeconómico, simbólico y político en construcción. Miradas y prácticas desde la

Universidad pública. *Fidel, C. y Villar, A.(comp.). Miradas y controversias del desarrollo territorial en Argentina. Aproximación a un enfoque analítico*, *1*, 31-65.

Pastore, R. (2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina. *Revista de Ciencias Sociales, 2(18)*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. *Buenos Aires, documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires*.

Plasencia, A., y Orzi, R. (2007). *Moneda social y mercados solidarios. Potencial pedagógico y emancipador de los sistemas monetarios alternativos*. Ciccus.

Polanyi, K. (1992) La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo". Fondo de Cultura Económica, México.

Razeto, L (1993). De la Economía Popular a la economía de solidaridad, un proyecto de desarrollo alternativo. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana. México, D.F.

Razeto L. (1997b), "Factor C", conferencia de Luis Razeto en la Escuela Cooperativa Rosario Arjona/CECOSESOLA, Venezuela, 1997 (Disponible en http://www.economiasolidaria.net).

Recalde, E. (2021). Cuidado del hábitat y gestión integral de residuos en barrios populares. *Ambiente En Diálogo*, (2), e036. Recuperado a partir de http://ojs.opds.gba.gov.ar/index.php/aed/article/view/14 (Original work published 2 de julio de 2021).

Rodríguez, M. y Di Virgilio, M. (2011) El caleidoscopio de las políticas urbanas. Un rompecabezas para armar. *En Coordenadas para el análisis de las políticas urbanas: un enfoque territorial*. PROMETEO. Ciudad de Buenos Aires. 17-46

Rossler, G. (2023). Políticas públicas de economía social y solidaria a nivel nacional y subnacional. Enfoques teóricos metodológicos. *En Revista Idelcoop*, 239, 88-107. Argentina.

Saidón, M. y Sorroche, S. (2022). Recuperadores de residuos e inclusión socio-laboral: análisis sobre la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, 23(38), 487-512.

Saidón, M., Sorroche, S., Dimarco, S., y Schamber, P. (2022). Heterogeneidad de la recuperación de residuos en municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires: Reflexiones para la promoción de políticas inclusivas. *Revista Iberoamericana De Estudios Municipales*, (26), 1–18.

Saidón, M. (2020a). Introducción: Un paneo general por la situación y las políticas de los residuos en municipios de la Argentina: ¿Camino hacia la Gestión Integral de Residuos? En M. Saidón (Comp.) *Explicar la Innovación en Políticas Públicas. La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en municipios argentinos*, 9-32. Buenos aires: Teseo.

Saidón, M., y Verrastro, E. (2017). Residuos Sólidos Urbanos y nuevas políticas en el territorio metropolitano de Buenos Aires: 2002-2015. *Estudios Socioterritoriales*. (22), 65–83.

Santarcángelo, J. (2017b). La reforma financiera de 1977 como pilar del endeudamiento externo. *Revista Voces en El Fénix*, 64, 112-119.

Sarandón, F., y Schamber, P. J. (2019). Fortalezas, debilidades y oportunidades de la política de gestión diferenciada de residuos para grandes generadores del área metropolitana de Buenos Aires (2013-2017). Promoción del reciclaje inclusivo o más de lo mismo?. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, (21), 61-79.

Sarandón, F. (2018). La política de gestión diferenciada de residuos de grandes generadores de la Provincia de Buenos Aires entre 2013 y 2014. *En P. Schamber y F. Suárez (Comps.), Recicloscopio V, 15-38*. Buenos Aires. UNGS.

Sarria Icaza, A. y Tiribia, L. (2004). Economía popular. *En Catani, A. (org.). La otra economía*. 173-186, UNGS-Osde-Altamira, Buenos Aires.

Schamber, P., y Suárez, F. (2002). Actores sociales y cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense. *Realidad Económica*, *190*(16), 12.

Shammah, C. (2015). Basurópolis. *En: F. Suárez y P. Schamber (comp.) Recicloscopio IV. Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores*. 45-65. Buenos Aires. UNGS.

Shammah, C. y Saidón, M. (2018). Recuperadores urbanos: miradas sobre su inclusión social en la gestión integral de residuos en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En P. Schamber y F. Suárez (Comps.), Recicloscopio V, 155-168. Buenos Aires. UNGS.

Shujman, M. (2017). La Economía Social, Solidaria y Comunitaria en el contexto del poder global, el Estado y el derecho. 1a ed. Rosario: UNR Editora.

Solano, H. C., y Lazarini, V. M. (2009). Procesos de construcción de otras alternativas: desarrollo y planteamiento de la Economía Social Comunitaria en América Latina. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (66), 147-163.

Stratta, F. (2023). Economía popular, políticas públicas y movimientos sociales. *Conversaciones sobre la economía popular*. Compilación de Mariano Pacheco. Indómita luz. 135-156.

Suárez, F (2007). Recuperadores Urbanos de Residuos (cartoneros), inclusión social y sustentabilidad. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Tirenni, J. (SF). Ver en

https://politicaspublicas.flacso.org.ar/2019/11/25/tierra-arrasada-cinco-politicas-para-el-cambio-de-rumbo-por-jorge-tirenni1/. último ingreso en 17/11/2023.

Tiriba, L. (2011) Educación popular y cultura del trabajo: pedagogía(s) de la calle y pedagogía(s) de la producción asociada. *Decisio 29. Educación para la economía solidaria*. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y El Caribe CREFAL. México. 15-22.

Tiriba, L. (2007). Pedagogía(s) de la producción asociada: ¿Hacia dónde camina la economía popular?. En Coraggio, José Luis (organizador), *La Economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Editorial Altamira, Buenos Aires. 195-224.

Vázquez, G. (2010). El debate sobre la sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados. *Revista de Ciencias Sociales, 2(18)*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

Villanova, N. (2012). ¿Excluidos o incluidos? Recuperadores de materiales reciclables en Latinoamérica. *En: Revista Mexicana de Sociología* 74 (2), 245-274.

Villanova, N. (2014). La organización política de los cartoneros en la ciudad de Buenos Aires: 1997-2012: Aportes para una caracterización en su desarrollo político. *Cuadernos del CENDES*, *31*(87), 127-156.

Wallerstein, I. M. (2001). *El capitalismo histórico*. Siglo xxi.

Páginas consultadas

https://mteargentina.org.ar/ramas-cartoneros-cartoneras/

NORMATIVA DE REFERENCIA

Decreto 358/2017. Creación del RENABAP. (https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/decreto_358_2017.pdf)

Ley 27.453. Régimen de regularización dominial para la integración socio urbana. (https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/315739/texto)

Decreto 819/2019. Fondo de Integración Social y Urbana. (https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/223061/20191206).

Ley 25.916. Gestión de residuos domiciliarios. Ley de presupuestos mínimos de Gestión de Residuos Domiciliarios.

Provincia de Buenos Aires

Ley 15.164/19. Reforma de Ministerios de la PBA. (Deroga 14.989/17)

Ley N° 14.989/17, Reforma de Ministerios de la PBA. Creación de OPISU

Decreto 31/2020. Aprueba la Estructura Orgánico Funcional del Ministerio de Jefatura de Gabinete de Ministros, del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS) y del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU)

Decreto 168/18. Aprobación de la estructura orgánica de OPISU

Ley núm. 14273/11 de grandes generadores de residuos de la Provincia de Buenos Aires.

Ley núm. 13592/06 Ley “Gestión de Residuos Sólidos Urbanos” de la Provincia de Buenos Aires.

Ley 11723/95 Integral del Medio Ambiente y los Recursos Naturales de la Provincia de Buenos Aires.

Ley 11459/93 Radicación de industrias y tratamiento residuos de la Provincia de Buenos Aires.

Resolución núm. 20/14 “Modifica el Artículo 6.o de la Resolución núm. 367/10” del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires.

Resolución núm. 137/13 “Plan de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos para Clubes de Campo y Barrios Cerrados” del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires.

Resolución núm. 138/13 de grandes generadores de residuos del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires.

Resolución núm. 138/13 sobre Industrias del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires.

Resolución núm. 367/10 “Registro de Tecnologías” del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires.

Ordenanza núm. 12554/16 del municipio de Quilmes.

Anexo I. Modelo de entrevista semiestructurada

Dimensión Territorial	A partir del trabajo de promoción socioambiental, contame un poco como es la relación con el barrio, los vecinos, etc.	¿Crees que a partir del trabajo de promoción socioambiental el barrio está mucho mejor?		
			¿En qué lo notas?	Disminución de enfermedades
				Disminución de posibles accidentes
				Si debido a la disminución de microbasurales y dispersión de residuos
		¿Generaba algún tipo de conflicto entre vecinos y vecinas?	¿de qué tipo?	Quema de residuos
				mala disposición por parte de los vecinos
		Ahora te pregunto por el trabajo que hacen los vecinos y vecinas.	¿separan los residuos secos, los reconocen, lo hacen correctamente?	
			¿Colaboran en la disposición domiciliaria con esta tarea?	¿Si tendría que decir una cantidad? ¿qué porcentaje crees que lo hace?
			¿con la disposición de los residuos en el territorio	

			colaboran?	
		A partir del trabajo que vienen haciendo en el barrio participan de otros espacios vecinales o vinculados al tema.	Participan de nuevos espacios vecinales como promotores (clubes, sociedad de fomento, escuelas)	
			¿y de espacios, reuniones o actividades específicas de la temática de residuos?	
			¿se vinculan cotidianamente con otras organizaciones para resolver problemas o situaciones del barrio?	
			Y cotidianamente para resolver el problema de los residuos?	
			¿Existe vínculo con otras organizaciones que trabajan este tema?	
Simbólica	¿Qué me podés decir acerca de los residuos u otros aprendizajes que hayas hecho?	A partir de la tarea que realizas	¿reconoces los distintos tipos de residuos?	¿Cuáles son?
		¿reconoces los distintos tipos de residuos?	¿sabes el precio de cada uno?	¿o sabes cuáles son los más convenientes según su precio? ¿antes lo sabías?

		¿sabes el precio de cada uno?	¿sabes cuáles son las organizaciones que trabajan este tema?	
			¿Sabés la diferencia entre el circuito de recolección tradicional y la gestión de los residuos sólidos urbanos?	
	¿Cómo es el trabajo cotidiano en lo grupal?	Armaron algunas técnicas para mejorar el trabajo cotidiano	aprendiste algunas técnicas para mejorar el trabajo cotidiano (indagar sobre georeferenciación, mapeo, separación, discurso)	
		¿Qué aprendiste del trabajo en grupo?	¿aprendiste a consensuar con tus compañeros? Negociación, consenso, profesionalización, participación	¿en qué lo notas?
			Discuten algunos temas puntuales de la tarea	
			¿Organizan cotidianamente la tarea?	¿de qué forma?
Económica	Hablemos un poco de la organización del trabajo. ¿ cómo están organizados? ¿qué cosas organizaron?	¿Cuando ves que rinde mejor el trabajo de ustedes?	¿Participan activamente los vecinos en la tarea?	¿Existe otro tipo de colaboraciones de parte de los vecinos u otro tipo de institución/organización?
		Las últimas respecto a la organización del trabajo y terminamos	¿Organizaron un circuito de recolección y frecuencia en el recorrido?	¿cómo es?

			¿Cómo está organizado el proceso de trabajo con el material reciclable?	es decir, primero con el vecino, luego....
			¿Está escrito ese formato de trabajo?	
		Respecto al trabajo individual o colectivo	¿realizan el trabajo mejor que antes o más rápido?	
			¿Qué podrías decir del compromiso con la tarea?	a veces cuando nos sobra tiempo hacemos más cosas o ¿cómo utilizan ese tiempo?
			Le dedican un tiempo de trabajo al tema de fortalecer el grupo	¿cómo están con la tarea? ¿Cómo están entre ustedes?
				¿cómo organizan la tarea? ¿de qué forma la acuerdan?
	Cuestión de Género.	Las tareas son para todes igual o la cuestión de género marca diferencias		
		A la hora de intercambiar opiniones es ¿igual o distinto?		
Simbólica		En este tiempo de trabajo incorporaste algunos saberes o conocimientos sobre	incorporaste algunos saberes o conocimientos sobre	Economía popular

				Cooperativismo
				Sobre la problemática de los residuos en particular
	sobre el trabajo de ustedes ¿es reconocido por el barrio y los vecinos?	te reconocen los vecinos o las instituciones del barrio por la tarea que realizas	te reconocen los vecinos o las instituciones del barrio por la tarea que realizas	¿en qué lo notas? más allá que te saluden
				¿Te buscan para resolver otros temas?
		¿Sabés cuál es la política pública a la que estás vinculado?	¿Sabés cuál es la política pública a la que estás vinculado?	¿Sabés de quién depende y qué hace?
Económica	Respecto de lo económico ¿qué me podés decir?	Ver forma de preguntar por diversas fuentes de ingreso	¿Percibís otro ingreso económico por parte del Estado?	Asignación Universal por Hijo Tarjeta Alimentar
			Otro tipo de aporte del Estado	Canasta de alimentos Garrafa Social
		Comercialización de los materiales	¿Los venden?	¿se distribuye en la cooperativa, en el resto de los compañeros de la cooperativa que no participan de este proyecto? ¿es

				para ustedes?
		¿Tenés algún tipo de emprendimiento familiar o personal?	¿Tenés algún tipo de emprendimiento familiar o personal?	¿qué tiempo hace? ¿de qué tipo?
		Ahora algunas preguntas puntuales	Posee cuenta bancaria	
			Realiza compra en cuotas (desplazamiento temporal de un costo)	
			Utiliza billetera digital	
			Ha realizado inversiones (plazo fijo)	
	armaron algunos productos, mecanismos, grillas o lo que fuere que mejora la tarea? ¿cuáles?	Cuestiones de gestión	armaron instrumentos que les facilite la tarea cotidiana tipo...	Listado de tareas y distribución de los roles de cada uno
				Registro del tipo material recolectado diariamente o semanal
				Registro de la cantidad de kilos recolectadas
				Registro de precios de los materiales

Anexo II

Link al Anexo II

Programa de la Dirección de Gestión Ambiental y Sustentabilidad

Anexo III

Notas de trabajo de campo.

Entrevistas de prueba en Villa Itatí

En primer lugar realicé dos entrevistas de prueba para poder ajustar el instrumento, se seleccionó una persona que participa de la misma política pública en otro barrio de la zona sur del conurbano bonaerense, específicamente en Villa Itatí, Quilmes[36]. Las personas seleccionadas son de una organización con la que ya había trabajado como parte de un proyecto de extensión universitaria en la Universidad en años anteriores y ellas me conocían y yo las conocía. La Organización se llama Comisión de Luchar Contra las Inundaciones y la Contaminación (COLCIC). Natalia y Romina, tienen cargos ejecutivos en dicha organización y un recorrido también de formación en la Universidad Nacional de Quilmes con participación en talleres de Empresa Social y también en la realización de un Diploma de Extensión de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS)[37].

---

[36] Villa Itatí. Situada en la localidad de Don Bosco, Partido de Quilmes cubre la traza noroeste del partido emplazado en una superficie aproximada de 10ha, cuenta con una población de aproximadamente 15.200 personas. La problemática de la basura en el barrio consta de larga data ya que, por la propia fisonomía del barrio, el servicio de recolección de residuos no puede implementarse como en la ciudad formalizada. Desde hace unos años se implementó la recolección en forma manual y lo recolectado a diario se concentraba en puntos estratégicos donde accediera el camión. Actualmente hay acumulación de basura, microbasurales, en varios puntos del barrio que aleatoriamente se van consolidando y que, además de poner en peligro sanitario a la población, potencia la amenaza de inundación ante fuertes lluvias.
Asimismo, la situación de los carreros que viven el día a día de lo que recolectan en la ciudad es compleja, ya que su ingreso diario es de mínimo y su herramienta de trabajo siguen siendo los caballos, actividad prohibida por la Municipalidad de Quilmes.
Al borde del Acceso Sudeste, la villa tiene un foso conocido como La Cava. Una olla que ocupa el 20% de la superficie, hundida varios metros, donde viven cientos de personas en casillas de chapa, a orillas de una depresión inundados por los pozos ciegos y las napas freáticas que se desbordan.

[37] El DOSESS es una carrera de extensión que busca incluir a las y los trabajadores en la formación universitaria, orientada a dirigentes o cuadros intermedios con capacidad de generar y fortalecer propuestas asociativas en clave de economía popular, social y solidaria. Al tratarse de una carrera de extensión no requiere ningún nivel de educación formal previo para su ingreso. El trayecto se compone de 5 materias cuatrimestrales: Economía Social y Solidaria, Trabajo y Sociedad, Tecnologías de la información y Comunicación, Educación Social y Grupos, Organizaciones y Equipos de Trabajo, así como un seminario anual de Prácticas Profesionalizantes (PP).

Muchas de las preguntas se fueron respondiendo mediante el mismo relato que hicieron las entrevistadas, solamente hacía falta puntualizar. Manejaban bien la cuestión de la organización grupal, el aspecto simbólico vinculado a los conceptos de economía social y solidaria entendiendo las tensiones propias de compatibilizarlo con la gestión pues a diferencia del barrio de referencia de la tesis donde son diez promotores socioambientales (5 de cada cooperativa) en Quilmes son treinta trabajadores.

Un tema importante que salió y no estaba en la propuesta de entrevista inicial fue vinculado a la temática de género. Particularmente las dos entrevistadas decían que "las cosas para ellas es más difícil por ser mujer" pues tenía que ver con el control y la gestión de un grupo tan grande en un territorio tan complejo y la dificultad que se presenta al momento de coordinar. A partir de ello se decidió incorporar una pregunta vinculada a la temática en lo que respecta a la organización del trabajo y como atraviesa la cuestión de género dicha organización.

Entrevistas del universo de estudio. Caracterización de los promotores y promotoras socioambientales.

Las entrevistas se realizaron en dos días consecutivos, el 7 y 8 de septiembre a les integrantes de ambas cooperativas que participan de dicha política pública. Las mismas fueron organizadas por el equipo territorial del OPISU. Por otro lado, al momento se decidió incorporar a las entrevistas a personas que habían sido parte del proyecto en momentos anteriores y que ahora participaban de un proyecto de compostaje. Esto tiene que ver porque había muchas personas trabajando en la propuesta que no estaban desde hace mucho tiempo. En este sentido, se agregaron algunas entrevistas para lo que fue la segunda jornada.

Algo importante a tener en cuenta es el recambio de personas participantes en la propuesta. En ambas cooperativas solamente una persona está desde los inicios del proyecto en octubre de 2020 lo que hace importante en muchos casos la conversación sobre la transmisión de conocimientos y el pasaje de información en los recambios. Esto lo pude verificar de manera difusa a partir de los relatos, pues

---

En 2010 se crea y comienza la primera cohorte del DOSESS con más de 800 participantes, en articulación con los Ministerios Nacionales de Desarrollo Social y Educación de la nación en el marco del Programa "Argentina Trabaja, Enseña y Aprende"

las personas no recordaban de manera precisa el inicio o comienzo de su trabajo en el proyecto, y más precisamente a partir del análisis de los documentos de trabajo (fuentes secundarias) como director provincial que tienen que ver con el acta de inicio de cada proyecto al momento de firma y renovación de convenios y también de los informes técnicos del equipo de gestión donde se hacía el seguimiento de las asistencias.

Al día de las entrevistas el equipo territorial me comenta la reconfiguración de los convenios. Por diversas cuestiones vinculadas a las tensiones territoriales y la gestión administrativa se había tomado la decisión de unificar a todes les promotores socioambientales en un solo convenio a través de la cooperativa Reciclando Sueños. Como se comentó anteriormente, los proyectos, cuando la organización productiva no era propiamente del barrio porque no la hubiere, debían vincular el 80% de las personas del barrio y que en lo posible hubieren realizado el trabajo de recuperador urbano.

En este sentido, se garantiza un servicio de promoción socioambiental y recolección diferenciada de residuos secos con personas del barrio y la organización productiva podría vincular alguna persona a la tarea más honorarios que se destinaban a las tareas administrativas y de gestión y también una persona de supervisión en seguridad e higiene.

Día 1. 07-09-2023

Al día de iniciar las entrevistas se encontraba Juan, persona que está participando del proyecto desde el inicio y con él iniciamos la serie de entrevistas. Juan no estaba citado primero sino que era la coordinadora del proyecto pero él se adelantó para poder conversar algunas cosas de su interés e intentar posicionarse. Esta fue una de las cosas que me llamaron la atención.

En este caso estaba ante la presencia de una persona nacida y criada en el barrio "*mis padres de la provincia del Chaco, vinieron acá en busca de la buena fortuna, como todo provinciano, vinieron acá y se asentaron acá en este barrio, que este barrio fue formado por gente de las provincias que venía a trabajar*". Es militante de organizaciones políticas en el momento de la crisis del 2001, que relata de esta forma: "*hasta el 2003, estuve lo que hoy es Frente Popular Dario Santillán que antes*

era MTD, y bueno, estuve ahí gritando con ellos, muchos años, muchas luchas, muchos tomas de tierra".

Realizó la actividad de recuperador desde chico por lo que es parte constitutiva de su identidad y que no cuesta decirlo "tengo 52, imagínate, desde los 10 años que ando en la calle, tanto como andar en las ferias populares, tanto en Capital, los anticuarios, conozco" por lo que es parte de un organizador de las opiniones del resto del grupo.

La segunda entrevista fue a Cinthia quien también participa desde el inicio del proyecto pero en otra cooperativa y que ahora con la unificación de los convenios había quedado como la coordinadora de todo el proyecto. Ella no vive en el barrio sino que es de Villa Jardín, barrio que se encuentra pegado a la Ciudad de Buenos Aires y a una hora de distancia viajando por medio de transporte público.

En la entrevista comentaba principalmente lo que le gustaba la tarea y la dedicación que le había puesto por lo que ella cree que quedó como coordinadora, tarea que recibía una remuneración diferenciada. Sobre cómo quedó asignada dice "Me gustó el trabajo. Me llevé el trabajo al hombro y porque me gusta, yo siento que me gusta el trabajo, no es que aparte porque me pagan, no, porque me gusta lo que yo hago y me llena eso."

Después siguió Lorena que había empezado hace menos de una semana en el proyecto, una vecina del barrio que lo conocía y ahora tenía la oportunidad. Ella dice "Que pasaban por mi casa pero no participaba entregando el material, no me gustaba juntar". Estaba muy atravesada por la situación familiar donde el marido había quedado sin trabajo y realizar esta tarea no estaba en su planificación, ella dice "yo trabajé, más de joven, en costura. Lo que me gusta a mí era en costura y hace 17 años que dejé, o sea, un montonazo" por eso esta actividad le resultaba rara además que el entorno familiar le decía "No, má, ya estás vieja quedate, pero no, acá me dieron la posibilidad, la oportunidad, no pasa por la edad, sino que está en la voluntad de uno".

Fue la única persona que me habló de inseguridad, cuando le pregunté en qué lo notaba me dijo que:

> *"los chicos que se juntan afuera, que hacen cosas, que están robando, que se ponen a fumar y todo eso. Peleas, piedrazos,*

botellazos y estamos todos enrejados porque estamos viviendo enjaulados por eso también mucho no salimos, ahora sí salgo pero porque hay que laburar y después me vuelvo a encerrar, está peligroso en todas lados". (Lorena, promotora socioambiental, septiembre 2023)

Seguí las entrevistas con Cristian, que estaba desorientado con respecto al tiempo en el que trabaja en el proyecto. Primero dijo que había empezado hace un mes y luego que estaba desde el inicio. Por las actas de inicio se constata que había empezado en el tercer convenio por lo que hacía más de un año que participaba del proyecto. Nació en Porá y remarcaba esto de tener trabajo y su compromiso con la actividad que estaba haciendo: "Sí, ahora tengo trabajo……a mi me gusta laburar ¿no?....No estar en mi casa"

Seguí con Ricardo, que había iniciado en el proyecto junto con Cristian. Tenía bastante claro cuando habían comenzado. Era más tímido, de palabras más cortas, también porque era uno de los más jóvenes con veinte años. Nunca había realizado este tipo de tarea pero rápidamente pudo aprender. Parecía desinteresado en la entrevista, como esperando que las preguntas y el tiempo pasen. Fue el único que se refirió a la coordinadora como la jefa por el rol que ocupa.

Después en las entrevistas vino Andrea, una persona de esas que había iniciado hacía un año y que también creía que estaba desde el inicio. Remarca su compromiso con la tarea:

> "por eso yo esperé (acá habla de una interfaz que hubo en el convenio), porque tenía miedo que me dejaran sin trabajo, porque yo siempre venía en horario, no faltaba nunca. Así que yo pensé que no me iban a llamar, pero me dijeron que ya empezaba. Casi me morí, pero después me llamaron de vuelta. Por eso soy la más que cumple el horario. Es como que yo acá, no sé, ocho y cincuenta y ocho y yo estoy a las nueve en la entrada. O sea, muy cumplidora." (Andrea, promotora socioambiental, septiembre 2023)

Ella comentaba particularmente su situación familiar en torno a la pareja que había formado cuando vino de Paraguay, comparaba con sus trabajos anteriores de empleada doméstica.

Al conversar sobre la actividad que estaba haciendo dice “Yo le enseñé a mis hijos, por ejemplo, le digo, mirá, se hace así, ponen acá tal parte, yo le digo, pone acá la botella, así. Y ellos la verdad que son contentos porque ¡yo soy un reciclador dicen!”.

Respecto a algunas situaciones que se dan en el barrio de tensión y sobre el trabajo que realizan ella comenta:

> “Te decían busque un trabajo digno, no sé. Y le digo este es un trabajo digno. No es que le insultamos a la gente, le decimos que nosotros no somos así, que ustedes no tienen que tratar a las personas así. Porque nosotros no le tratamos ni a usted ni a nadie. Pero bueno, si usted no quiere reciclar está bien, le decimos. Pero no es que con insultos”.(Andrea, promotora socioambiental, septiembre 2023)

Al apagar el grabador nos quedamos hablando sobre la situación familiar propia y de ella, finalizamos con la necesidad del perdón para poder sanar y continuar día a día en lo que hacemos.

Después seguimos con Natalia, militante también de una organización política, con un comedor para los vecinos del barrio durante muchos años y que hacía un mes había dejado de funcionar por falta de distribución de los alimentos por parte del gobierno nacional. En su conversación se destacaba el recorrido en la militancia barrial pero también de recuperadora urbana ya que durante la crisis del 2001 con su hermana salían a recolectar residuos para vender.

> “...Sí, porque lo hice yo personalmente, yo tengo seis hijos y en el momento que me tocó vivir todos, no te digo que era mi trabajo, pero sí, fui cartonera y sí andé a la calle, juntando cartón (...) En Lanús, en Avellaneda y recolectábamos todo, también cartón, botella, todo y después se lo vendíamos y ese era nuestro sueldo porque en ese momento yo no tenía nada. No estaba la Asignación, no había nada. Y bueno, me ayudó

> mucho para poder que mi hijo tenga un plato de comida." Natalia, promotora socioambiental, septiembre 2023)

Habla de tener un código para con aquelles que ya vienen realizando la actividad y que no pierdan el trabajo:

> "La gente nos tenemos que respetar, ¿no?. Ya la gente también vive de eso. Entonces para nosotras no vamos a faltar de respeto. Que no piensen que nosotros le vamos a sacar trabajo, entonces nos agarramos y decidimos a agarrar por fuera que te tiran mucho material y a nosotras nos sirve." (Natalia, promotora socioambiental, septiembre 2023)

También habla de su situación personal y de lo bien que le hizo iniciar este proyecto ante determinada situación de vida: "Me gusta mi trabajo, me hace bien porque yo hace dos años perdí un hijo y es como que quedé ahí y esto me hace bien, me hace bien para no estar encerrada."

José, el siguiente entrevistado y el último de este primer día, había empezado solamente hace un mes en el proyecto, en la renovación del convenio. Venía recomendado por Juan Domingo Aguirre que fue a quien entrevisté primero. Nacido en el barrio, venía haciendo desde siempre el trabajo de recuperador urbano "yo lo hacía solo…Todos los días, día, noche, tarde." y este proyecto le dió la chance de trabajar con otros, de tener un ingreso por la actividad.

> "Yo lo hago por otra zona de Lanús, lo hago por Pichincha, a veces me pasaba por el lado de Avellaneda también, no había en un lugar se buscaba por otro lugar, se buscaba material para vender. Pero soy reciclador de acá a la china, me dedico a todo botella, fierro, cartón, plástico, nylon, de eso estoy en pesa y matemática a full. A mí me da mucho que tienen vergüenza por salir con un carro, pero yo gracias a Dios, mientras tenga las manos y los pies, salir a cirujear no es una vergüenza." Juan Domingo Aguirre, promotor socioambiental, septiembre 2023)

Es lo que dice del trabajo de toda su vida.

Antes de empezar la entrevista y cuando terminamos mostró mucho el agradecimiento al Organismo, la técnica territorial del Organismo y a su compañero que lo había hecho ingresar.

Día 2. 08-09-2023

El segundo día de entrevistas tuvo que ver con la posibilidad de conversar con personas que habían trabajado desde el inicio en el proyecto y que hacía menos de un mes habían pasado al proyecto de compostaje (reciclado de residuos húmedos). No pudimos conversar cuáles fueron la situación que llevó a estas decisiones pero fuera de lo grabado Rocío y Candela no se mostraron muy conformes. La entrevista con Carlos, que también se hizo este día, tuvo que ver principalmente con que el día anterior no había ido por problemas de salud.

Con Rocío la entrevista fue difícil, no hacía mucho tiempo que estaba según ella pero por una encuesta que realizamos en el 2022 pude determinar que la había hecho, es decir que hace un año seguro participaba en el proyecto. Tiene un satisfacción por el trabajo:

> “Y prácticamente a mi me ayudó bastante porque pude entender de mi misma que, yo puedo tener un trabajo y puedo salir adelante por mí misma. De eso aprendí mucho. Y más aprendí porque cada vez que una compañera o un compañero nos sentíamos mal siempre nos apoyamos entre todos y así salíamos.” (Rocío, promotora socioambiental, septiembre 2023)

Hacía no mucho que había venido de Chaco por una tragedia familiar y realizar este trabajo de forma grupal le hacía bien. “Yo vengo del Chaco, yo vengo del Campo, recién ahora es la primera vez que yo empiezo con esto…. únicamente me dedicaba a ayudar a mi marido a cuidar los animales, todo eso.”

La entrevista con Carlos Villalba fue muy interesante. Alguién también muy jóven que venía realizando esta tarea en otro barrio desde hace más tiempo y que se había incorporado al proyecto por la coordinadora:

> “(estoy) hace nueve años laburando de esto de reciclado. Y lo único que me gusta es salir con un carro, ir local por local también pidiendo cartón, botella y si le sobra una sobra la gente, ellos, te lo van a dar porque pedir, no hace falta pedir, la

> comida te lo dan". (Carlos Villalba, promotor socioambiental, septiembre 2023)

Dice que se está juntando poco porque la gente no consume por falta de dinero:

> "que ahora en este mundo ya es un caos, yo no sé qué tiempo era antes, hace 10, 20 años atrás pero te digo que dicen que volvemos al año ese anterior, te digo la verdad estamos volviendo a ese año que quieren hacer el mercado de los dólares también, nada que ver." (Carlos Villalba, promotor socioambiental, septiembre 2023)

Su particular forma de hablar, su expresión corporal y el lenguaje fue lo más llamativo, como decirle "astilla" a la plata, raro porque la astilla es eso que se te clava y hay que sacarlo, pero también es algo que suena a poco, es un pedacito de otra cosa. Problemas familiares, problemas con la ley y problemas de consumo a todo eso él lo resumió como "la vagancia".

La última entrevista fue con Candela quién estaba en el proyecto desde hacía más de un año y que ahora estaba en compostaje. Ella venía participando en otra organización que está vinculada a los liberados que se llama el Grito Sagrado, ahí preparaba la comida, "Trabajaba en un comedor, ayudante de cocina, preparaba los tuppers para la gente".

Después empezaron con el proyecto de recolección de residuos y como la cooperativa Reciclando Sueños también está vinculada a los liberados le propusieron pasar a este proyecto en Porá. Ella no vive en el barrio. En su momento amagó con contarme que pasó para que la cambiaran de proyecto pero luego me hizo el gesto que no.

Todas las entrevistas fueron grabadas y están acompañadas por las respectivas notas de consentimiento sobre el grabado y el uso de las mismas para la realización de la tesis.

Apreciación sobre ambos grupos de trabajo de cada cooperativa.

Cooperativa Reciclando Sueños

Al repasar el primer tramo de entrevistas de todas aquellas personas que forman parte de la misma cooperativa (Reciclando Sueños) queda en claro que hay un

reconocimiento a una coordinación, que se entrega el material para la venta y que hay un reparto.

Al momento de los aprendizajes en la incorporación quien coordina el espacio se encarga de ello aunque mucho se va dando en el propio trabajo sobre los materiales que sirven y que no, las zonas y circuitos de trabajo como cada una de las puertas de vivienda de los vecinos que participan y quienes no.

No existe ningún material soporte para el traspaso de conocimientos de unos a otros.

Otra diferenciación de roles se da respecto de la clasificación del material ya que por cuestiones vinculadas a la fuerza física agarran distintos materiales y cada uno reconoce los propios.

También en la calle. Cuando el carro está vacío van trasladando entre todes, a partir de que se comienza a cargar y adquirir peso comienzan a ser los hombres quienes trasladan el carro y entre ellos se lo van pasando cada seis cuadras. Los hombres arrastran el carro y las mujeres hacen el puerta a puerta y los comercios.

La frecuencia de días y horarios está bien delimitada al igual que las zonas, tanto para el barrio como para el circuito de los comercios.

No poseen un sistema de registro específico. Solamente se registran las asistencias y la cantidad de kilos recolectado de cada material antes de hacer la entrega para la comercialización.

Respecto a la formación. Se rescata lo de seguridad e higiene porque fue más reciente al igual que RCP, pero en aquellos que están desde hace más tiempo recuerdan las charlas sobre cooperativismo y también las capacitaciones del equipo técnico de OPISU sobre promoción socioambiental y materiales reciclables, identificación de microbasurales y puntos de arrojo, etc.

Actualmente no están dando charlas en otras instituciones y participando de espacios vinculados a la temática de residuos.

Por lo general, en la mayoría de los casos hacen otro tipo de tareas para reforzar los ingresos que vienen por parte de la política pública.

No utilizan cuenta DNI ni realizan muchas compras de descuento. No poseen la obra social y desconocen poder contar con ella.

Cooperativa Cartón y Justicia

La cuadrilla como tal está organizada por Juan quien fue referente del MTD y cartonero desde chico. Dos elementos fundamentales para la puesta en marcha ya que tiene conocimiento y experiencia en el tema y también en cuestiones organizativas y manejo de grupo.

En esta cooperativa la comercialización está hecha por la propia cooperativa y los ingresos son para el funcionamiento y la administración de la misma lo que generaba algo de tensión con la cuadrilla.

Anteriormente la cooperativa tuvo acercamientos al barrio con Juan pero le habían reclamado un ingreso. Aún no existía el Potenciar Trabajo. Con esta nueva propuesta del Organismo Juan y otros carreros aceptaron la propuesta.

El despliegue territorial en ambos casos es similar, la única diferencia es la cobertura institucional por parte de esta cuadrilla ya que además de viviendas, edificios y comercios también hacen escuelas y comedores, lugares que son grandes generadores de residuos para el volumen que puede manejar un grupo de estas características. El circuito y la frecuencia también están organizados en distintos días y horarios pero no usan ningún instrumento de registro.

Respecto del aprendizaje resulta igual que en el grupo anterior, la transmisión se hace desde los que saben a los que ingresan aunque en su mayoría todos había realizado la actividad, algunos seguían viviendo del trabajo de recupero y otro solo lo hicieron en momentos de mayor necesidad de generar un ingreso.

Respecto a la organización del grupo. Conversan a la mañana el trabajo que hay que hacer y algunos emergentes, como personas que le piden retirar el material y entonces resuelven. También resuelven en reuniones espontáneas problemas o conflictos que surgen en el grupo o situaciones personales de los integrantes.

Sobre la cuestión económica, en la mayoría de les integrantes realizan otra actividad por la tarde o tienen ingresos complementarios de otras políticas públicas o apoyo estatal.

En cuanto a complementar por la venta del material, no tienen ingresos ni registro pues entregan el material a la cooperativa quien realiza la comercialización y administración de los fondos.

Anexo IV.

Link al Anexo IV
Transcripción de las entrevistas

Anexo V.

Link al Anexo V
Matriz de análisis

Anexo VI.

Link al Anexo VI

Cuadro de Convenios y participación